

El Placer de la vida

Sexualidad infantil y adolescente:
su pedagogía a cargo de personas adultas

Álvaro Campos Guadamuz. Psicólogo clínico. Profesor de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica, en las áreas de sexualidad y pareja. Coordinador del Área de Capacitación y Prevención del Instituto WEM. Amplia experiencia clínica y de investigación en el área de la sexualidad.

José Manuel Salas Calvo. Psicólogo. Exdirector y profesor de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica, en las áreas de psicología social y sexualidad. Director del Instituto WEM. Amplia experiencia clínica y de investigación en el área de género y masculinidad.

WEM, organismo no gubernamental, que se propone, como misión fundamental la educación, la acción, la intervención psicosocial, la prevención y la investigación acerca de problemáticas que se derivan de una vivencia y socialización patriarcales y fragmentadas de la masculinidad, la pareja y la sexualidad. Busca fomentar y procurar relaciones humanas basadas en el respeto, la equidad, la solidaridad, tanto en el plano inter como en el intragenérico... el propósito de WEM es el de propiciar alternativas para asumir, entender, educar y vivir la masculinidad, la sexualidad y las relaciones conyugales familiares... y, especialmente, en comunidades y grupos socialmente vulnerables del país y la región.

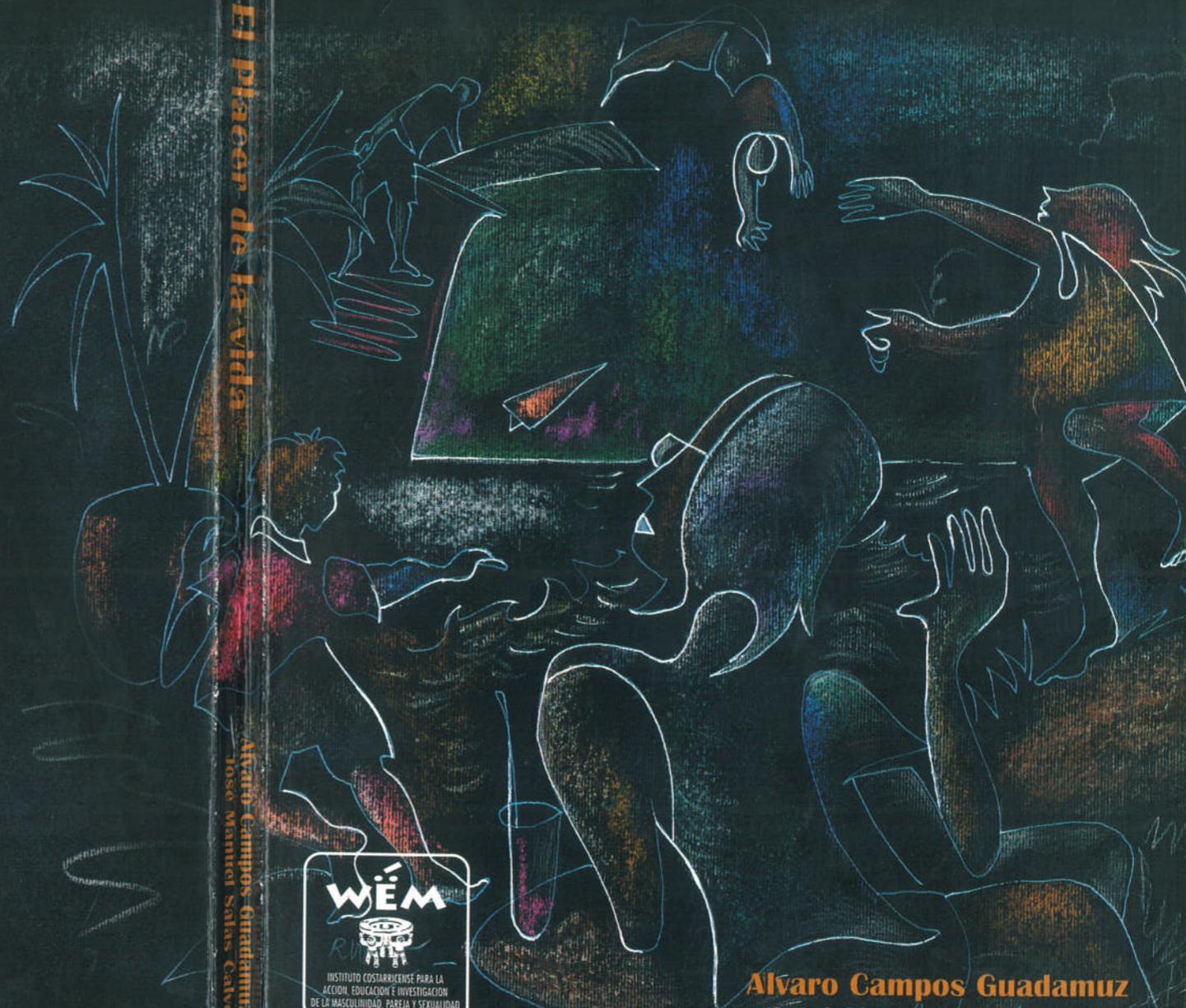
El presente texto se inscribe en este cometido.



UNFPA
Fondo de Población
de las Naciones Unidas

El Placer de la vida

Sexualidad infantil y adolescente:
su pedagogía a cargo de personas adultas



El Placer de la vida

Álvaro Campos Guadamuz
José Manuel Salas Calvo



WEM
INSTITUTO COSTARRICENSE PARA LA
ACCIÓN, EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN
DE LA MASCULINIDAD, PAREJA Y SEXUALIDAD

Álvaro Campos Guadamuz

EL PLACER DE LA VIDA

*Sexualidad Infantil y adolescente:
su pedagogía a cargo de personas adultas*

José Manuel Salas Calvo
Álvaro Campos Guadamuz

2002



Instituto Costarricense para la Acción,
Educación e Investigación de la
Masculinidad, Pareja y Sexualidad
Instituto WEM



UNFPA
Fondo de Población
de las Naciones Unidas

372.372 Salas Calvo, José Manuel
S159p El placer de la vida: sexualidad infantil y adolescente su pedagogía
a cargo de personas adultas / José Manuel Calvo Salas y Álvaro
Campos Guadamuz. -- 1a ed. -- San José, Costa Rica: Lara Segura
Editores, 2002
216 p. ; il. ; 23 x 15 cm.

Publicación auspiciada por el Instituto WEM y UNFPA.
ISBN: 9968-9998-0-6

1. EDUCACION SEXUAL. 2. SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES.
3. SEXUALIDAD INFANTIL. I. Título. II. Campos Guadamuz, Álvaro

CRÉDITOS:

Diseño de Portada: María de los A. Quirós Porras

Portada: Realizada con base en una adaptación de obra, sin título, de Ricardo Ulloa

Corrección de Estilo: Maritza Mena Campos (Filóloga)

Autores de algunas Ilustraciones: Adrián Mora Mena y Gabriela Bolaños Rígioni

Artes Finales e Impresión: Lara Segura & Asoc.
Tel.: (506) 256-1664

Nuestra gratitud con:

Grupos de docentes, de diferentes regiones del país, y los hombres y las mujeres, de diversas comunidades, con los que hemos desarrollado talleres de Sexualidad Integral, por su compromiso e interés por la temática y que ha sido base para este trabajo.

Personal del Instituto WEM, en especial a la colega Lorena Sáenz, Facilitadora de Talleres, por su participación en la construcción metodológica de la pedagogía de la sexualidad.

Estudiantes del Módulo "Sexualidad y Placer" de la Escuela de Psicología de la UCR, por el trabajo realizado con niños, niñas y adolescentes en diferentes centros educativos.

Ana Leonor Ramírez, por su solidaridad y estímulo a nuestro trabajo.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas por creer y apoyar este trabajo.

ÍNDICE

	Página
Prólogo	07
Presentación	09
CAPÍTULO I. Bases Teórico-Epistemológicas de la Educación de la Sexualidad	17
A. El Enfoque de la Sexualidad Integral	19
Aspectos Generales.....	19
B. La Sexualidad Patriarcal	27
C. Conceptos básicos: Sexo, Sexualidad, Genitalidad, Erotismo, Identidad de Género	40
1. Sexo	40
2. Genitalidad.....	41
3. Placer y erotismo.....	43
4. Sexualidad, género e identidad.....	49
5. Orientación sexual	57
6. Vivencia de la Sexualidad.....	62
CAPÍTULO II. Bases Metodológicas y Didácticas en Pedagogía de la Sexualidad	65
A. Tendencias en Educación Sexual	67
1. El discurso del silencio	68
2. El discurso positivista biólogo.....	69
3. El discurso moral religioso	71
4. El discurso de la moderna sexología	73
5. El discurso del psicoanálisis	75
6. Otros discursos	76
B. ¿Es posible una Didáctica Alternativa de la Sexualidad?	78
C. Propuesta metodológica en pedagogía de la sexualidad	88
1. Metodología de Taller	88
2. Principios básicos para el facilitador o la facilitadora.....	98
3. Evaluación del taller	96

CAPÍTULO III: Educación de la sexualidad durante la infancia y la adolescencia	97
A) La Sexualidad de los Niños y las Niñas	102
1. La sexualidad en niños y niñas de 0 a 3 años	102
2. La sexualidad en niños y niñas de 3 a 6 años	104
3. La sexualidad en niños y niñas de 6 a 10-11 años.....	106
B) La Sexualidad en la Adolescencia	108
1. La adolescencia temprana y la sexualidad	108
2. La adolescencia media y la sexualidad.....	110
3. La adolescencia tardía y la sexualidad	114
C) Temas y pautas para la educación de la sexualidad en los períodos infantil y adolescente	117
1. Temas y pautas generales	117
2. Temas y pautas para la educación de la sexualidad desde el nacimiento a los 3 años.....	118
3. Temas y pautas para la educación de la sexualidad durante el período preescolar (3 a 6 años).....	119
4. Temas y pautas para la educación de la sexualidad en la edad escolar (hasta los 10 años).....	120
5. Temas y pautas para la educación de la sexualidad en la adolescencia (10-11 años a 18-19 años)	122
CAPÍTULO IV: El Taller “Pedagogía de la Sexualidad”	125
A. Aspectos Generales	127
B. Desarrollo de los Diversos Módulos (Técnicas Y Procedimientos)	129
1. Módulo I: Vivencia de la sexualidad	129
2. Módulo II: Concepto de sexualidad integral	135
3. Módulo III: Aspectos biológicos de la sexualidad.....	144
4. Módulo IV: Aspectos sociales de la sexualidad	154
5. Módulo V: Educación de la sexualidad durante la infancia ...	162
6. Módulo VI: Educación de la sexualidad durante la adolescencia	174
C. Evaluación y Cierre del Taller	184
Reflexiones Finales	185
Bibliografía	187
Anexos	191

PRÓLOGO

El Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA, tiene el compromiso de apoyar a los países para lograr el avance en el cumplimiento del Programa de Acción aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994) y los compromisos de su evaluación, cinco años después, conocido como El Cairo + 5 (1999). La Salud Sexual y Reproductiva es una de las principales áreas de cooperación técnica.

La sexualidad constituye un elemento vital fundamental de la existencia humana, que forma parte del cotidiano de todos los seres humanos. Es, asimismo, un complejo aspecto sociocultural, en el cual se manifiestan creencias, mitos y tabúes muy arraigados. Las concepciones y prácticas acerca de la sexualidad deben ser estudiadas y comprendidas, si se quiere avanzar en los temas de la Salud Sexual y Reproductiva.

Para algunas personas, la sexualidad compete solo al ámbito privado y no debe estar en la agenda pública. Sin embargo, muchos problemas actuales se derivan de una sexualidad mal entendida o incomprendida, ejercida de manera irresponsable y no comprometida. La lista de problemas es larga. Sin pretender ser exhaustivos se pueden mencionar, entre otros, las enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, consecuencias de la violencia sexual, infelicidades y traumas, dificultades relacionales y otros. Por tanto, el estudio y análisis, conceptualización y comprensión de la sexualidad debe ser básica en los programas de Salud Sexual y Reproductiva, y, en particular, en las labores de docencia de la Educación de la Sexualidad.

De ahí la importancia que la Oficina de Costa Rica del UNFPA ha visto en la publicación del libro “El Placer de la Vida. Propuesta teórico metodológica para abordar el tema de la sexualidad en el aula”, considerando que representa un valioso aporte epistemológico y metodológico para el abordaje de la sexualidad humana.

El texto que en esta ocasión prologamos constituye un perseverante esfuerzo por responder a muchas de las interrogantes que tiene la población acerca de la sexualidad. Además, el texto representa una novedosa propuesta para la discusión pública en torno al concepto de sexualidad así como de otras categorías íntimamente ligadas con ella.

Su elaboración es producto de una constante sistematización de experiencias, fruto de la más amplia y desprejuiciada reflexión. Los autores son conscientes de que no se trata de una obra acabada y que el texto está abierto a su enriquecimiento a partir de la confrontación de los contenidos con la realidad que se vive en las aulas y en los hogares costarricenses. Por ello, no espere encontrar el lector un recetario para su aplicación doctrinal.

El UNFPA está comprometido con impulsar investigaciones socio-culturales que partan de la realidad nacional, la analicen, reconozcan y sistematicen, como medio para avanzar hacia mejores formas de convivencia y de relaciones interpersonales más justas y equitativas. La sexualidad es una de las dimensiones en que más claramente se manifiestan relaciones asimétricas, inequitativas y de poder, por lo que su análisis debe ayudar a esclarecer formas alternativas, más democráticas, justas y equitativas de relaciones.

Confiamos en que esta publicación contribuya a brindar oportunidades de estudio y reflexión, tanto para los y las docentes como para las familias costarricenses y con ello ayude a generar actitudes de diálogo, apertura, compromiso e interés acerca de un tema tan vital a los seres humanos.

Nos complace haber contribuido a la publicación de esta obra, y con ello colaborar con los autores en sus propósitos por tender un puente entre las necesidades de la sociedad y las respuestas pedagógicas apropiadas, en materia de educación de la sexualidad.

Patricia Salgado Muñoz, M.Sc.
Representante Auxiliar, Oficina de Costa Rica
Fondo de Población de Naciones Unidas, UNFPA

PRESENTACIÓN

“Nacemos con un sexo biológico, pero devenimos psicológica y socialmente sexuados a través de un proceso que discurre en los marcos del desarrollo ontogenético de la personalidad, bajo la acción de la educación, que nos convierte en hombres y mujeres de bien, preparados para enfrentar, sobre bases de equidad y con independencia de nuestro sexo como tal, cualquier tarea que nuestra sociedad nos demande”

(González y otros, 1998).

La sexualidad y su vivencia, pese a los adelantos en la ciencia pedagógica, sexológica y en el impresionante desarrollo de los medios de comunicación mundiales, continúa siendo un tema tabú en las sociedades occidentales, en general, con particularidades en las sociedades latinoamericanas. Su manejo sigue presentándose cargado de mitos, con un énfasis en aspectos parciales de ella, como, por ejemplo, enfoques de tipo biológico o reproductivo y con una serie de mecanismos de represión en sus diferentes manifestaciones.

Por lo tanto, y como expresión de lo anterior, nuestra sociedad y cultura ha presenciado y ha fomentado carencia de formación en sexualidad y en la manera en que las nuevas generaciones la incorporan. Lo anterior requiere de acciones sociales concretas, por lo que la educación, como aparato ideológico del Estado, no escapa a esos mecanismos de control social. De ahí que, en el caso específico de la población docente, constatado mediante la experiencia de los autores en capacitación a docentes en muchas zonas de Costa Rica, manifiesta que:

a) Carecen de formación e información básicas en teoría de la sexualidad.

- b) Desconocen metodologías e instrumentación necesarias para desarrollar programas de educación de la sexualidad en el aula y, mucho menos en el ámbito familiar y comunitario.
- c) Temen represalias o señalamientos, ya sea por parte de las autoridades del mismo Estado, por parte de las familias o por parte de entidades religiosas.
- d) A los temores anteriores se suman los propios, producto de sus particulares procesos biográficos y de socialización.

Según sus testimonios, a lo sumo, poseen alguna información parcial en el campo de la biología reproductiva. Este panorama es aún más reducido si la temática de la sexualidad se elabora en el marco de una discusión en torno a las condiciones socioculturales, de género, de condiciones que favorecen u obstaculizan un adecuado desarrollo de la sexualidad, entre otros, de lo cual son muy pocos docentes quienes manifiestan poseer información.

En consonancia con lo anterior, esta población docente ha planteado, de diversas maneras, la necesidad de recibir capacitación en aspectos teóricos y metodológicos de la sexualidad. En un Informe que los autores le hicieron al Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) (Campos y Salas, 2000), las dudas más frecuentes pueden resumirse de la siguiente manera:

¿Cuál es la manera más apropiada para conversar de sexualidad con los niños, las niñas y las personas adolescentes? ¿Cómo hacerlo de una manera respetuosa, creando un clima de confianza, pero sin perder los límites del respeto? ¿Cómo hablarles claro y directo sin despertar malicias innecesarias? Y... ¿de qué temáticas específicamente hay que hablarles en cada grupo de edad?

Por otro lado, ¿cómo hablarles a los padres y las madres de la sexualidad de sus hijos e hijas? ¿Cómo orientarlos a ellos para que sean agentes efectivos de información y formación humana integral en el campo de la sexualidad de sus hijos e hijas?

Además de la inquietud general ya expresada, algunas de las temáticas en las que demostraron mayor interés y necesidad de conocimientos son:

- Sexualidad infantil
- Sexualidad adolescente
- Pedagogía de la sexualidad (Metodología de enseñanza)
- Embarazo adolescente
- Desintegración familiar
- Reproducción humana
- Violencia intrafamiliar
- Relación de pareja
- Biología de la sexualidad. Anatomía femenina y masculina
- Planificación (métodos)
- Valores
- Prostitución
- Abuso sexual e incesto en niños, niñas y adolescentes: ¿qué debe hacer el docente y la docente?
- Enfermedades de transmisión sexual
- Noviazgo
- Educación sexual en niños y niñas preescolares
- Momento y condiciones adecuadas para la primera relación sexual
- Trabajo con padres y madres de familia
- Sexualidad en niños especiales
- Autoestima
- Infidelidad
- Relaciones sexuales en la adolescencia
- Prácticas sexuales permitidas y no permitidas
- Efectos farmacológicos sobre la respuesta sexual
- Virginidad, tipos de himen
- Masturbación infantil
- Sexualidad responsable
- Cómo enseñar reproducción humana sin provocar malicia
- Cómo enfocar las inquietudes sexuales de los adolescentes
- Sexo antes del matrimonio
- Cómo iniciar una clase de sexualidad
- Cómo enseñar paternidad responsable
- Homosexualidad y lesbianismo

A pesar de las carencias, demandas y ansiedades expresadas, cabe mencionar que la actitud general de la población docente es de apertura, disposición, compromiso e interés por construir alternativas en esta temática. Esto toma mayor relevancia por cuanto, como es fácil de inferir, las dudas y necesidades de capacitación abarca una amplia gama de contenidos, inquietudes y posibilidades. De sobra,

estas inquietudes recogidas en muchas comunidades y centros educativos del país, justifican las acciones que se deben llevar a cabo en el abordaje de esta temática. Todo ello denuncia los vacíos en la formación que nuestros docentes tienen en el área de la sexualidad; sus demandas están, por lo tanto, plenamente justificadas.

Aun con todo lo anterior, se debe hacer justicia de lo que se ha hecho en el país. Se pueden citar experiencias tales como: elaboración de las guías sexuales en la década del 80, la elaboración de material didáctico por parte del Departamento de Educación en Población del Ministerio de Educación Pública (MEP) (véase Valerio, 1998), el desarrollo de los programas "Amor Joven" y "Construyendo Oportunidades" a finales de la década de los noventa, la creación del Departamento de Educación de la Sexualidad del MEP en el año 2000, los esfuerzos iniciales por parte de organismos no gubernamentales desde la década del setenta y la formulación de una política pública en educación de la sexualidad en el 2001.

No obstante, y sin perjuicio de reiterar el reconocimiento de tales esfuerzos, lo cierto es que la mayoría de ellos han sido abortados, interrumpidos, censurados y reprimidos por algunos sectores conservadores de la sociedad costarricense, religiosos y laicos. Según Rojas (1999, pág. 17), tales sectores proceden de un "... catolicismo neoconservador, con una fundamentación doctrinal, anterior al Concilio Vaticano II", sin perjuicio de que reconoce otras tendencias con mayor apertura hacia la temática.

Estos grupos, entre otras cosas, argumentan que la abstinencia sexual debe ser el objetivo de la educación de la sexualidad de la población infantil y adolescente, salvo cuando se da en el marco matrimonial, y que la instancia encargada de llevar a cabo tal tarea educativa debe ser la familia y no un ente estatal o no gubernamental.

Nuestra experiencia de trabajo con padres y madres de familia o grupos familiares, en diferentes ámbitos (clínico, de docencia universitaria, comunitario), nos permite afirmar que las familias costarricenses también carecen de información básica en aspectos de la sexualidad y comparten temores acerca de su tratamiento al interior de los grupos familiares. "No sé como hablar de sexualidad con mis hijos e hijas", es una expresión y una queja constante.

Esto deja a la Pedagogía de la Sexualidad en el "limbo": no la asume el Estado ni la asume la familia, con las consecuencias de vacío y anomia en niños, niñas y adolescentes, y también en la población adulta.

Por lo tanto, una de las consecuencias de esta concepción conservadora ha sido la censura casi permanente de todo intento de pedagogía alternativa en materia de sexualidad, lo que, hoy día, se traduce en la ausencia de un Programa Nacional de Educación de la Sexualidad, con visión integral, que trascienda los enfoques parciales.

A contrapelo de las tendencias conservadoras, el presente texto se inscribe en una concepción de sexualidad que, sin negar los aspectos biológicos y reproductivos, rescata, en un intento de integración, las siguientes dimensiones:

- a) la erótica y del placer en la vivencia de la sexualidad (Muldworf, 1973).
- b) la histórico cultural que ubica a la sexualidad como una categoría eminentemente política, ya que en ella se expresan contradicciones y luchas ideológicas y sociales.
- c) la de la socialización de género y de construcción de identidades femenina y masculina,
- d) la ética en el marco del enfoque de derechos, construcción de valores de convivencia e intergeneracional,
- e) la del respeto a la diversidad (étnica, cultural, de preferencia sexual, religiosa, entre otras),
- f) la de la construcción de vínculos afectivos, que ubican a la sexualidad también como una vivencia subjetiva e intersubjetiva; por lo tanto, esencialmente, humana (Kernberg, 1997).

En consecuencia, la educación para la sexualidad tiene fundamentales implicaciones en la conformación de la persona y la sociedad:

"Es por ello que, tal como educamos a las nuevas generaciones para el desempeño exitoso en las variadas facetas de la vida, es imprescindible prepararlas para el amor y la sexualidad consciente, para que

desarrollen relaciones sexuales responsables y enriquecedoras con la pareja adecuadamente seleccionada, para que formen, si así lo desean, una familia estable y venturosa, que a su vez ejerza un beneficioso influjo sobre la felicidad de la sociedad en su conjunto” (González y otros, 1998, pág. 6).

Todas estas preocupaciones llevan al ofrecimiento de este documento, el cual pretende ser una orientación general para aquellas personas que deseen construir una sexualidad alternativa y, de manera específica, a aquellas que deseen ser facilitadoras en talleres de Pedagogía de la Sexualidad, con metodología participativa. Ante todo, es importante, como punto de partida, indicar que la pedagogía de la sexualidad no es un proceso únicamente que involucra aspectos de tipo intelectual o cognitivo, como, por ejemplo, transmisión de información o comprensión de conceptos. Modificar los esquemas mentales, las actitudes, los afectos, los patrones de comportamiento, la construcción de relaciones equitativas e igualitarias entre los géneros y fortalecer los valores humanistas en el campo de la sexualidad, constituyen los objetivos fundamentales de la Pedagogía de la Sexualidad y, todo ello, no pasa únicamente por transmisión de información, ya que requiere, primordialmente, trabajar con la subjetividad de las personas. Esto implica la utilización de metodologías que incluyan lo vivencial y lo afectivo en el abordaje de la sexualidad.

Esto, ¿qué significa? Trabajar la subjetividad tiene que ver con los procesos de índole afectivo y subjetivo; temores, mitos, estereotipos, fantasías, ansiedades y prohibiciones interiorizadas que, durante siglos, hemos incorporado, producto de la sociedad patriarcal en que vivimos y, especialmente, producto de una visión de la sexualidad que la convierte en una práctica reduccionista (a lo genital o a lo reproductivo); una práctica considerada por siglos como negativa, pecaminosa y llena de una serie de misterios.

El texto se ha dividido en tres partes. En la primera, se revisan las bases teórico epistemológicas de la Educación de la Sexualidad, en la cual se definen y se explican conceptos básicos de una sexualidad integral (sexo, sexualidad, genitalidad, erotismo, identidad y género), así como la relación de estos conceptos entre sí.

En la segunda, se proponen las bases metodológicas y didácticas de la Pedagogía de la Sexualidad, en la cual se describen y se comparan

algunas tendencias en educación sexual y se justifica una propuesta alternativa.

En la tercera, se describe un Taller llamado “Pedagogía de la Sexualidad”, a partir de sus objetivos, módulos, actividades y técnicas de trabajo.

Aunque los diversos módulos del Taller se describen con sus respectivas técnicas y formas de abordaje, cabe mencionar que la persona facilitadora puede hacer ajustes a partir de su experiencia personal y profesional en este campo y, sobre todo, en función del proceso del grupo y de las personas que estén participando. La flexibilidad y la adaptación a las condiciones propias del grupo constituyen principios básicos de la metodología participativa en Pedagogía de la Sexualidad.

El Taller que se presenta se ha desarrollado y se ha validado con muchos grupos (casi un centenar) de adultos, docentes en su mayoría, de ambos sexos y de todas las regiones del país. El desarrollo, contenido y las técnicas de los diversos módulos se han ido depurando a lo largo de las evaluaciones realizadas. Muchos de estos talleres se llevaron a cabo en el contexto del programa “Amor Joven”, coordinado por el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), desde octubre de 1999 a febrero del 2001, proceso en el cual han participado varias organizaciones no gubernamentales en condición de Organismos Técnicos capacitadores: Asociación Demográfica Costarricense, Centro de Orientación Familiar, Centro de Desarrollo Humano (CEDEHMO), la Fundación PRO-CAL y el Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM). Este último participó como organización técnico capacitadora y en calidad de ente coordinador metodológico del Programa de Capacitación del taller Pedagogía de la Sexualidad.

Cabe reiterar que el taller propuesto está concebido para ser desarrollado con grupos de adultos –docentes, personal de salud, padres y madres, líderes comunitarios y religiosos- y capacitarlos en la Pedagogía de la Sexualidad infantil y adolescente. Sin perjuicio de lo anterior, tal propuesta con los ajustes debidos, podría utilizarse para trabajar el tema directamente con la población infantil y adolescente.

Además, se incorpora la experiencia en el trabajo con el tema de Sexualidad del Instituto WEM en otros ámbitos (comunitario, institucional, clínico, docencia universitaria, grupal) y la proveniente de la experiencia

docente universitaria propia de los autores. De esta manera, lo que se presenta seguidamente, es una propuesta producto de una vivencia y de un trabajo de varios años en la temática de Pedagogía de la Sexualidad llevada a cabo por el Instituto WEM, con diversas poblaciones y grupos etéreos. Esperamos que el lector y la lectora puedan enriquecerlo con sus vivencias, ideas y trabajo concreto.

Dada la discusión teórica que se efectúa y las alternativas metodológicas que proponen, los autores se sentirían altamente complacidos si este texto puede fomentar procesos de reflexión y discusión tanto a sectores docentes, como a padres y madres de familia, otros profesionales, líderes comunales y religiosos.

CAPÍTULO I

Bases Teórico- Epistemológicas de la Educación de la Sexualidad

A) EL ENFOQUE DE LA SEXUALIDAD INTEGRAL. ASPECTOS GENERALES

La sexualidad es una de las dimensiones fundamentales de los seres humanos, ya que implica la integración de los aspectos biológicos, socioculturales, psicológicos y éticos, que definen y constituyen a la persona como sujeto sexuado, como hombre y como mujer, incluyendo sus condiciones genéricas. Y es, precisamente, la dimensión que más ha estado atravesada por controles, inhibiciones, represiones, mitos y tabúes a lo largo de la historia en diferentes formaciones sociales. De hecho, cada momento histórico se ha caracterizado por una determinada cosmovisión del cuerpo y la sexualidad.

En la historia occidental, durante siglos, la sexualidad y el cuerpo fueron concebidos como parte del "reino de la carne"; por lo tanto, eran fuente de pecado y de pasiones "bajas". La actividad sexual era permitida únicamente dentro del matrimonio para fines fundamentalmente reproductivos. Las prácticas sexuales orientadas al placer fueron sistemáticamente condenadas o estigmatizadas como pecado, delito o enfermedad, y no como un derecho sexual o como una opción en el abanico de posibilidades del placer.

Esta mentalidad, sincretismo del pensamiento judeocristiano y aristotélico, se gestó durante la Antigüedad, imperó y se desarrolló durante el Medioevo con el pensamiento agustino tomista, llegando hasta la actualidad con un punto alto en la llamada Época Victoriana. Aries (1987) plantea que según el pensamiento teológico medieval derivado del pensamiento paulino, "los pecados sexuales ocupan una posición destacada, después del homicidio y antes que los pecados contra la propiedad... A partir de entonces, existiría una moral sexual, relativa a los pecados contra el cuerpo, debidos al uso o al abuso, de las inclinaciones sexuales, que se denominará concupiscencia. Habría actos sexuales malos y prohibidos, casi tan malos como el homicidio..." (pág. 68). Cabe mencionar que los principios de virginidad para la mujer, el matrimonio, la heterosexualidad obligatoria, la fidelidad y sumisión (sobre todo de la mujer), la sexualidad reducida al acto coital vaginal, la condena a la masturbación, entre otros, y en general la asimilación entre virtuosismo y castidad fueron ejes de este discurso.

Para sostener este edificio ideológico, una de sus principales columnas lo constituye la simultaneidad de una doble moral, caracterizada por prácticas sexuales contrarias a los preceptos dominantes. La prostitución, como institución político sexual de la Antigüedad, derivada del acto histórico de disociar a la mujer en “mujer decente para la casa y para tener hijos” y “mujeres para el placer”, refleja claramente esta doble moral. Por su parte, El Decamerón y los Cuentos de Canterbury, obras maestras de la literatura erótica medieval, reflejan la contradicción entre los preceptos y la vivencia de la sexualidad en los diferentes sectores sociales medievales. Muldworf (1973) plantea al respecto lo siguiente:

“La prostitución en sus diferentes aspectos, los diversos espectáculos eróticos, las múltiples e innumerables modalidades de relación extraconyugales, las incontables fiestas según el medio o las circunstancias, dan lugar a un mayor número de intercambios sexuales, etc., todo esto constituye otras tantas realizaciones de la sexualidad que forman parte de la trama de la vida cotidiana y coexisten y se entremezclan con las formas llamadas oficiales. En consecuencia, la sexualidad logra siempre expresarse de una doble manera: a través de las instituciones - el matrimonio, por ejemplo-, las cuales son las formas de expresión organizadas oficialmente por la sociedad; en las costumbres, que son, a su vez, las formas de expresión que los individuos ponen en práctica de una manera aparentemente espontánea. De ello resulta que existen el legislador, representante del orden social y cuya misión es codificar la regulación de la vida sexual, y los individuos que inventan e improvisan sobre ese cañamazo propuesto por las instituciones” (pág. 15; la cursiva es del original).

No obstante lo anterior, consideramos que la sexualidad lejos de ser el estigma descrito en los párrafos anteriores, “...es parte orgánica del lenguaje mismo de la vida, del ser y devenir de los humanos como especie y de cada hombre y mujer. Ella es fuente permanente de placer erótico y espiritual, sobrepasa las fronteras del fenómeno reproductivo y el ámbito de lo privado, enriqueciéndose en los vínculos interpersonales. La sexualidad es potenciadora del florecimiento de una personalidad sana y autorrealizada, y contribuye a la calidad de la vida de las personas de ambos sexos, de la familia y de la sociedad” (González y otras, pág. 1).

La tradición histórica occidental ha conllevado la construcción, transmisión y reproducción de muchos mitos e ideas distorsionadas en torno a la sexualidad y a su educación. Entre ellos, los más comunes son:

- a) la sexualidad es únicamente una manifestación biológica, por lo tanto, los procesos implicados son instintivos y no necesitan ser “enseñados”;
- b) la sexualidad es algo que ocurre entre personas adultas; por lo tanto, no se necesita un proceso de enseñanza-aprendizaje desde la infancia;
- c) brindar información acerca de la sexualidad humana a niños, niñas y a personas adolescentes puede provocar que se les “despierte la curiosidad” e inducirlos a una erotización temprana.

Por ello, ante todo, es preciso tomar como punto de partida que la sexualidad es una manifestación integral y no solo biológica. Si bien es cierto esta última es muy importante para el funcionamiento sexual, la sexualidad humana no puede reducirse a ella ni a su componente genital. Al ser creadores de cultura, los seres humanos la han inscrito en el terreno de lo social, del lenguaje, en suma, de lo simbólico, en un complejo sistema en el que las diversas dimensiones se entrelazan, tanto para las experiencias individuales como las colectivas.

La sexualidad humana tiene que ver con la forma como las personas se relacionan, se dan afecto y comparten sus sentimientos, vivencias y pensamientos y está presente en relaciones fraternas, parterno-filiales, de amistad, de pareja. Las relaciones interpersonales de intimidad que se establecen con las demás personas, en donde está presente la capacidad de disfrutar y gozar, son también una manifestación de la sexualidad, aunque no sean de tipo coital o genital. La sexualidad es una relación social, por lo que el establecimiento y la constitución de vínculos afectivos es consustancial a su experiencia. La relación con el otro, qué significa el otro, cuáles sentimientos provoca y despierta el compromiso afectivo que la relación sexual conlleva, entre otras, constituyen dimensiones fundamentales que deben tomarse en cuenta para la vivencia de una sexualidad integral:

“Nuestra sexualidad tiene que ver con la capacidad que tenemos para sentir, experimentar, expresar y compartir placer sexual y afecto. El ser humano es un cuerpo dotado de unas estructuras y funciones biológicas que lo habilitan para sentir múltiples sensaciones y emociones, entre ellos/as, las sensuales, sexuales y eróticas, con una pareja del mismo u otro sexo, asociada o no a una función reproductora, condicionada fundamentalmente por el aprendizaje social y cultural” (Romero, 1999, pág. 14).

El contexto sociocultural es de gran importancia en la conformación de la sexualidad, ya que tiene que ver, entre otros aspectos, con el proceso de socialización de género. Este se refiere a la forma cómo han sido criados los hombres y las mujeres; es decir, la forma como la sociedad y la cultura les ha enseñado a vivir la masculinidad y la feminidad. Este aspecto es determinante a la hora de establecer relaciones interpersonales, tanto con varones como con mujeres, ya que apunta a aspectos varios: cómo se distribuye el poder, la equidad de derechos intergenéricos, la manera como se entiende el papel y lugar de la otra persona según su género, entre otros.

Este componente tiene que ver con la socialización de la sexualidad y la construcción de las identidades masculina y femenina. Se nace macho o hembra de la especie *Homo sapiens*, no se nace hombre y mujer. El proceso de construcción de hombres y de mujeres se establece por la integración de una serie de factores que tienen que ver con la manera como opera la socialización desde antes de nacer, inclusive: cómo debemos comportarnos, cómo debemos de sentir, cómo debemos de pensar, cómo debe de constituirse la subjetividad. Eso nos hace hombres o eso nos hace mujeres.

Ese componente de socialización de género tiene un impacto en la sexualidad en la medida en que constituye una identidad, o sea: quién soy, cómo soy, cómo tengo que comportarme ante mí mismo y ante el otro. Ante mí mismo, significa qué debo de pensar acerca de mí, cómo debo manejar mis sentimientos, cómo debo de manejar mis emociones, qué debo de pensar con respecto a mi cuerpo, con respecto a las prácticas de tipo sexual o genital, cómo debe ser el componente erótico en mi vida.



Figura #1

La sexualidad humana tiene que ver con la forma como las personas se relacionan, se dan afecto y comparten sus sentimientos, vivencias y pensamientos y está presente en relaciones fraternas, paterno filiales, de amistad, de pareja. Así mismo, en las actividades que la persona disfruta a solas.

Otro componente básico en la vivencia de la sexualidad de las personas lo constituye el cognitivo e ideológico, que tiene que ver con las representaciones, creencias, ideas y pensamientos que se tienen acerca de la sexualidad y del cuerpo y que se aprenden e interiorizan desde la más temprana infancia. Estos pensamientos o creencias pueden inhibir, censurar, estigmatizar o perseguir la sexualidad o pueden estimular su sano desarrollo. Obviamente que este componente de la sexualidad está determinado social, política y culturalmente. Demás está decir que esta dimensión de lo cognitivo está impregnada y recíprocamente determinada con la afectiva y subjetiva de las personas y grupos.

El componente ético es también uno de los aspectos de la sexualidad. En esta se expresan valores humanos; por lo tanto, una sexualidad integral supone el respeto por los valores y derechos humanos básicos y los valores de convivencia universal: tolerancia, respeto a las diferencias (de credo religioso, étnicas, de creencias políticas, de preferencias sexuales), respeto por los derechos sexuales y reproductivos. Aunque el placer es muy importante, no se trata de una sexualidad que se base únicamente en el hedonismo, en el placer por el placer, sin tomar en cuenta al otro, sin tomar en cuenta la integridad y el valor del otro como persona. Es necesario relacionar la sexualidad con el derecho que tienen los seres humanos de gozar y disfrutar, de establecer relaciones interpersonales con hombres y con mujeres basadas en el respeto, la equidad, la solidaridad y la tolerancia.

La sexualidad se asocia con todo lo que tiene que ver con la autoestima, la valoración del propio cuerpo y del cuerpo de los otros, con el conocimiento que toda persona debe tener de sus derechos como seres humanos en las relaciones interpersonales de cualquier índole (laborales, de pareja, de familia, amistosas, por ejemplo).

Arrieta y Campos (1996) proponen la existencia de cuatro componentes fundamentales en la vivencia integral de la sexualidad: la aceptación del cuerpo, el placer genital y no genital, la construcción de vínculos afectivos y la responsabilidad. La sexualidad integral supone, al menos, la vivencia de esas dimensiones, puestas al servicio del desarrollo de la personalidad. Por tanto, supone su vivencia sin culpa, sin inhibiciones, sin restricciones innecesarias, sin vergüenza; no obstante, deberá estar inscrita en un marco de valores humanistas, basada en una ética de responsabilidad y respeto a los derechos humanos.

Como puede verse, la sexualidad humana está determinada por múltiples aspectos muy complejos (psicológicos, culturales, sociales, eróticos, éticos, espirituales, biológicos, de género, entre otros). Una vivencia integral y responsable de ella requiere, por tanto, de una adecuada educación en torno a todos esos aspectos.

Ahora bien, educación no es sinónimo de transmisión de información. Y, sobre esa base, ¿dónde recibe la población la enseñanza de la sexualidad integral? No basta un texto escrito o lo que los medios de comunicación presentan. Una enseñanza de la sexualidad, con una visión integral, supone posibilitar que las personas puedan conversar de sus inquietudes, dudas y temores libremente; supone que puedan reflexionar, analizar y cuestionar cómo es la vivencia de su sexualidad, relacionando e integrando su parte afectiva, sus valores, sus sentimientos, sus conocimientos, etc.

La educación de la sexualidad es parte de un desarrollo integral de la personalidad. Puede afirmarse que en nuestro país, la población cuenta con muy pocos (por no decir nulos) espacios de formación en donde tenga la oportunidad de aprender a vivir la sexualidad de una manera integral y responsable. La educación sexual que se ha impartido en el sistema educativo se ha orientado fundamentalmente a la parte biológica. ¿En dónde, en qué espacios, la gente puede educarse acerca de su vida de pareja, acerca de sus derechos como personas en el contexto de su vida íntima, acerca de la equidad genérica, etc.?

Estos aspectos son procesos psicosociales y no se nace con ellos, se aprenden a lo largo de la socialización, la cual empieza desde el nacimiento. Por ello, la educación para la sexualidad debe comenzar desde que se nace y prolongarse a lo largo de la vida. Es obvio que los contenidos y temáticas deben de adaptarse a las necesidades y características propias de cada período del desarrollo de la personalidad. Como se ha planteado, educar en sexualidad es educar para las relaciones interpersonales íntimas y afectivas y no únicamente aclarar dudas en temas y contenidos de genitalidad, reproducción e infecciones de transmisión sexual, aunque esto sea muy importante.

Sin embargo, la estrategia del silencio ha atravesado la socialización sexual de las personas. De esta forma, ignorar, callar, negar u omitir cualquier referencia o información explícita acerca de la sexualidad, ha sido una práctica social que parte de una premisa falsa: creer que es

mejor no hablar de la sexualidad porque se puede correr el riesgo de "provocar malicia" en los niños, las niñas, en los jóvenes y las jóvenes y por tanto acelerar un proceso de "precocidad sexual". Esta creencia es errónea, ya que hablar de la sexualidad no necesariamente acelera el interés sexual de las personas. La experiencia acumulada de muchos años en materia de Educación de la Sexualidad y con distintos grupos, nos ha permitido concluir que la información precisa en materia sexual, así como el análisis crítico de valores y creencias en torno a esta y a la relación entre las personas, por el contrario, posibilita una vivencia más responsable de la sexualidad, menos cargada de prejuicios y con más probabilidades de incorporar la dimensión ética en sexualidad y relaciones humanas.

Componentes de la Sexualidad Integral

La Sexualidad integral comprende la síntesis dialéctica de los siguientes aspectos:

- Biológicos
- Genitalidad
- Autoestima y valoración del propio cuerpo
- Socialización de género
- Biografía personal
- Religiosidad y espiritualidad
- Socioculturales
- Erotismo y autoerotismo
- Ética y valores
- Afecto
- Ideología y visión del mundo

B) LA SEXUALIDAD PATRIARCAL

Como ya ha sido planteado, la sexualidad tiene que ser entendida en un contexto histórico y social. Conforme se fue dando el proceso de hominización y la creación de cultura, la sexualidad fue evolucionando de un acto natural, ligado a la procreación y a los ciclos fisiológicos, a una actividad social, ligada más a los vínculos y al placer. En ese sentido, consideramos que el marco más general al cual podemos hacer referencia lo constituye el sistema u orden social de tipo patriarcal, el que, junto con la sexualidad, tiene una serie de preceptos a ser cumplidos por hombres y mujeres.

Para comprender el fenómeno y la realidad de la sexualidad humana, es preciso señalar que la sexualidad ha estado sujeta a cambios en cuanto a la manera cómo se le ha conceptualizado y se le ha vivido a través de la historia, tanto filogenética como sociogenéticamente. A lo largo del proceso de hominización, la sexualidad de los homínidos fue transformándose conforme estos se iban transformando a sí mismos y a su entorno en el proceso evolutivo. Para efectos del presente trabajo, se hará referencia a los principales determinantes históricos, ideológicos y sociales de la sexualidad en la cultura patriarcal, por constituir la principal influencia que los latinoamericanos y los costarricenses en particular hemos recibido acerca de la sexualidad.

No obstante, es preciso mencionar que en el gran período que podemos llamar "patriarcal" (el que se ubica desde el inicio del Paleolítico hasta el Neolítico Superior) la situación de la sexualidad era diferente.

Hace 30 mil años o más se concebía a la naturaleza o a lo Divino como una hembra cósmica: "Dios era mujer", con lo cual se desarrolla una mitología en torno a la Gran Madre y Diosa. Por tal razón, las primeras diosas son femeninas, y así, la Gran Diosa empieza a tener personificaciones y nombre: Isis en Egipto, Astarté en Fenicia, Ishtar en Babilonia, Nu Kua en China, Freya en Escandinavia, Kunapipi en Australia aborigen.

En esta época no se conocía con exactitud quién era el padre, pero sí se conocía quién era la madre. Se desarrolló un gran respeto, admiración y estima hacia las mujeres, ya que se les comparaba con la MADRE TIERRA. Se pensaba que así como la madre tierra producía frutos, así también las mujeres podían producir vida.

Las mujeres gozaban de alta estima social. Se veneraba a la figura femenina. Se le respetaba porque su cuerpo era capaz de producir vida y estas culturas veneraban la capacidad de producir vida que tienen las mujeres. Prueba de esa veneración es la existencia de esculturas de mujer, las cuales eran consideradas diosas. A estas esculturas femeninas se les ha llamado venus, y se han encontrado más de un centenar. Constituyen estatuas de mujer, desnudas y de pechos y caderas prominentes. Su existencia muestra la situación privilegiada de la mujer en esta época.

Estas venus representaban el culto a una Gran Diosa, que en ese tiempo se consideraba que era la Diosa Tierra, que tenía que ver con la agricultura. Las "Venus", estatuas de mujer con los senos y caderas bien diferenciadas tenían un sentido religioso relacionado con la fecundidad. Por eso a estas culturas se les denomina matrifocales, en tanto giraban alrededor de la figura femenina. Eran sociedades que giran alrededor de la vida, culto a la vida, veneración de la mujer y de su poder de dar vida. Hay similitud entre la mujer y la tierra. La mujer, su cuerpo y sus ciclos vitales son el modelo que señala la unidad con la naturaleza: Fertilidad de la tierra = fertilidad de la mujer.

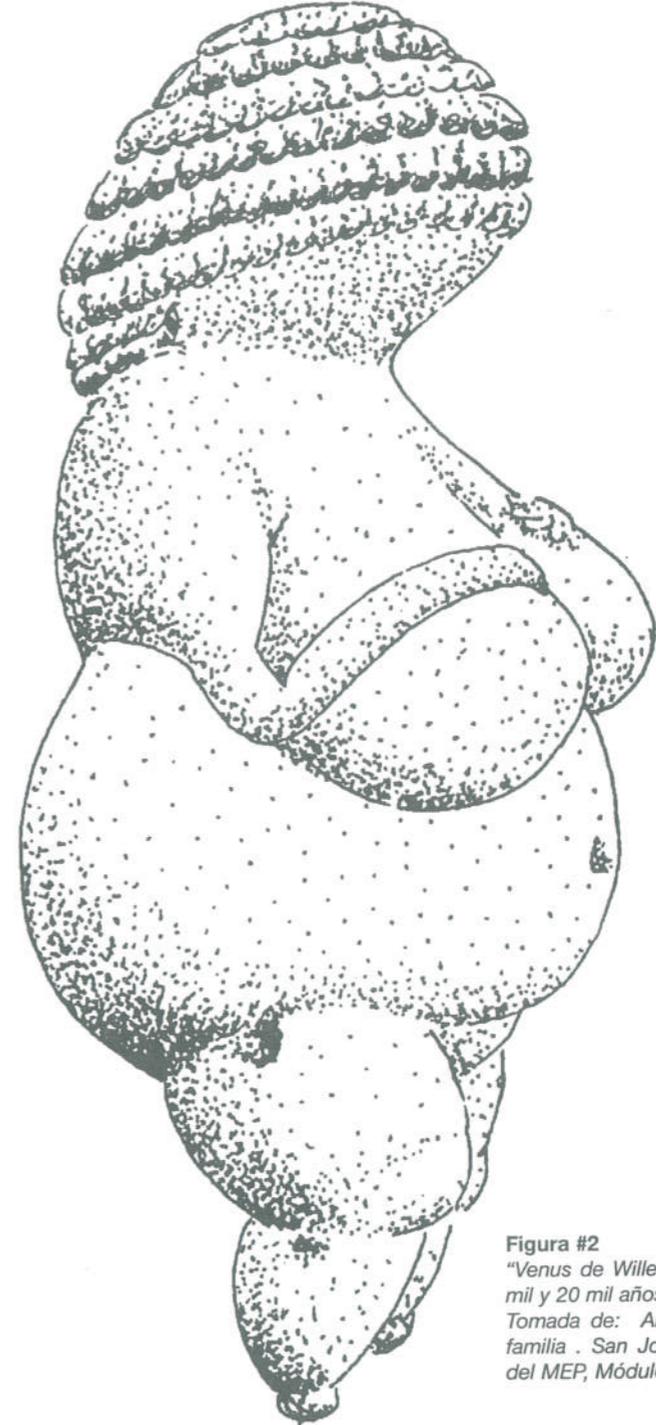


Figura #2
 "Venus de Willendorf, que data de entre 25 mil y 20 mil años antes de Cristo."
 Tomada de: Arrieta y Campos, 1996 La familia . San José, Costa Rica: Publicación del MEP, Módulo 44.

Con respecto a la sexualidad en este período, ésta se encontraba entrelazada con ritos de tipo religioso asociados a la fertilidad de la tierra. Por lo tanto existía una unidad entre espiritualidad, sexualidad, procreación y cultura. Además, la sexualidad no está regida por instituciones políticas que la controlen, a excepción de la prohibición del incesto. Tampoco existía la noción de la propiedad de los cuerpos ni de la sexualidad de los otros.

Pero esta situación se fue modificando en el Neolítico como producto de los cambios económicos, políticos y sociales que dieron el marco para el surgimiento del patriarcado. La historia de la mitología refleja la instauración del patriarcado con la entronización de dioses de naturaleza masculina. Poco a poco comienzan a brillar las divinidades masculinas. Primero son los hijos o parejas de las diosas que inicialmente son subordinados, pero paulatinamente van desplazando a las Grandes diosas, que son relegadas por héroes y dioses masculinos. Zeus toma el relevo de la diosa. Esta devaluación de las diosas es paralela a la desvalorización de la función femenina por excelencia. Es preciso mencionar la existencia de esculturas que resaltan el falo en los dioses, como símbolo de poder y control.



Figura #3
 "El culto e implantación de los dioses masculinos, se acompañó por la admiración y preponderancia que se le dio al falo, como puede verse en esta pintura del dios Príapo".
 Tomada de Monick, E. (1994) Phallos. Símbolo sagrado de la masculinidad. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos.

Si una persona dispone de información amplia, objetiva, axiológica, científica, con diversos enfoques acerca de la sexualidad; si tiene la oportunidad de expresar sus dudas, de reflexionar sobre su propia socialización y sobre su vida afectiva, es muy probable que pueda vivir su sexualidad de una manera integral y responsable.

Una persona que sea capaz de disfrutar sin hacer daño físico o psíquico, ni a sí mismo ni a los otros; una persona que sea capaz de experimentar placer con responsabilidad; que sea capaz de respetar los valores universales de convivencia consigo mismo y con los otros; que sea capaz de ser asertiva para reconocer y defender sus derechos y los derechos de los otros, es probable que sea una persona que viva su sexualidad de una forma integral.

"La formación de la sexualidad sobre los principios enunciados solo se alcanza cuando se imbrica lo personal con lo social y se actúa con responsabilidad. Esta articulación no es en términos de dependencia o supeditación, sino de formar al ser humano con una conciencia crítica, dialéctica, un ser verdaderamente activo, transformador de sí mismo y de su entorno, contribuyendo a enriquecerlo con su acción y capaz de penetrar y vencer los obstáculos y desafíos de la vida personal y social" (González, 1998, pág. 6).

Existe el estereotipo de asociar sexualidad con lo biológico, o sea, con aparato reproductor y todo lo que esto conlleva (menstruación, embarazo, parto) o con aquellas situaciones que vulnerabilizan la sexualidad, es decir, lo que tiene que ver con infecciones de transmisión sexual o prevención de embarazo adolescente o de abuso sexual. También, tradicionalmente se homologa sexualidad con el acto coital, reducido a la penetración vaginal. Estas temáticas son muy importantes, pero asociar sexualidad de primera entrada con estas manifestaciones, podría implicar una concepción reducida y "patologizada" de aquella.

La sexualidad humana ha sido sometida a mecanismos de control social a lo largo de la historia patriarcal. Esta corresponde al período histórico que se remonta desde el origen, creación y desarrollo de la cultura patriarcal, período que data desde el Neolítico, hace aproximadamente 8 mil años. La cultura patriarcal se caracteriza por el predominio de lo masculino en la vida social, económica y política. El poder reside en lo masculino y en los hombres, mientras que lo femenino es considerado como algo de naturaleza inferior.

"El patriarcado es un modelo de dominación del hombre sobre la mujer, un sistema de explotación que se basa en el género. Se sustenta en el control, por parte de los hombres, de los aspectos más importantes de la economía, la cultura, la ideología y los aparatos represivos de la sociedad" (Schifter, 1989, pág.33).

La sociedad patriarcal se basa en relaciones desiguales, tanto de poder como de privilegios. Claramunt, (1997), la define como

"La organización social basada en un sistema jerárquico de poder y gobierno masculino. Los hombres tienen el privilegio del control y dominio no solo de la organización social sino de los otros miembros de la misma" (pág. 66).

La cultura patriarcal define de manera opuesta los roles sexuales. Estos se refieren a las características socioculturales que se atribuyen a cada género, incluye las actividades que se asocian con el hombre y con la mujer. Lo femenino y lo masculino son las conductas que surgen como producto de estos roles sexuales, siendo, por tanto, construcciones sociales, aunque por mecanismos de la ideología se les presenta a la población como si fueran conductas naturales y universales propios de la naturaleza de los hombres y de las mujeres.

Lo masculino en la cultura patriarcal se define como lo característico del patriarca: un varón que reúna las siguientes características:

- a) predominio de lo racional por sobre lo afectivo,
- b) en el ámbito afectivo negación de la ternura y la debilidad; en su defecto, utilización de la fuerza y la violencia,
- c) heterosexualidad obligatoria,
- d) obligación de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible.
- e) detenta el poder político, económico y social, tanto en la vida pública como en la vida privada.

Es propio de la cultura patriarcal los siguientes procesos y características en la vida social y política:

- a) acumulación privada de la riqueza,
- b) existencia de clases sociales, unas ejerciendo el poder y explotación sobre las otras,
- c) existencia de aparatos militares para el control político de la población,
- d) reproducción en la vida social de los valores y creencias propios del sistema patriarcal. En este aspecto, la educación, la religión, la familia, y los demás entes socializadores reproducen las formas ideológicas propias de la cultura patriarcal en las nuevas generaciones.

La ideología patriarcal sostiene que lo masculino y lo femenino son dos realidades psicológicas diferentes, y que lo masculino corresponde a los varones y lo femenino a las mujeres. Lo masculino se asocia con lo fuerte, lo racional, lo agresivo, y lo femenino con lo pasivo, lo afectivo, débil.

En cuanto a la sexualidad, la cultura patriarcal se caracteriza por el control de la sexualidad de la población, en función de los requerimientos necesarios para la reproducción material e ideológica de la sociedad y sus formas de dominación. La sexualidad patriarcal se caracteriza por los siguientes aspectos y procesos:

- Necesidad de encuadrar y reprimir la sexualidad humana en el marco de instituciones políticas: el matrimonio, la familia patriarcal y la sexualidad para la reproducción. Las prácticas sexuales debían ajustarse a los intereses de los dueños de la riqueza.
- La familia patriarcal estaría conformada por el patriarca, sus esclavos, los hijos, los bienes que le pertenecen, su esposa y sus concubinas. Es el patriarca el que legitima la familia, así como la existencia de los hijos. En este sentido, una familia conformada únicamente por la mujer y los hijos no es una familia legítima de acuerdo con la ideología patriarcal, de la misma manera que una familia que no tenga hijos. Por tanto, la función de la familia patriarcal es la de asegurar hijos legítimos, herederos legítimos de los bienes del patriarca:

“El paterfamilias era dueño absoluto de su esposa e hijos y ante una ofensa considerada grave podía venderlos como esclavos o darles muerte. El papel de la mujer era comparable al de un bien mueble; se las definía como imbecilitas, que pasaban de la mano del padre a la del esposo, aún cuando todos sus bienes quedaban en manos del primero” (Gindin, 1987, pág. 36; la cursiva es del original).

- Para las mujeres, la cultura patriarcal exige como requerimientos de su sexualidad lo siguiente: exigencia de la virginidad, la monogamia, la fidelidad y la maternidad. La cultura patriarcal establece una división, una disociación de las mujeres en dos grupos: las mujeres “buenas” y las mujeres “licenciosas”. Las mujeres buenas son aquellas que se hacen acreedoras de la pureza, entendiendo por pureza el ejercicio de las características mencionadas arriba: virgen, fiel, monógama y madre. La virginidad y la exigencia de fidelidad y monogamia son esenciales en la cultura patriarcal para garantizar la paternidad legítima del patriarca. Para estas mujeres “decentes” se define como fin fundamental de la sexualidad la reproducción, por lo tanto la maternidad es el máximo espacio de realización personal ellas. Esta mujer decente tendrá siempre un hombre que la legitime en la vida social y pública. El padre biológico en primera instancia y posteriormente el esposo.

Por otra parte, las otras mujeres, las mujeres “licenciosas”, la “hetaira” y la “ágata” griegas, son mujeres cuya función principal es proveer placer y compañía afectiva al patriarca. A ellas sí se les permite la sexualidad para el placer, pero en la medida en que esté implícita la renuncia a tener un “hombre que se haga cargo de ella y la legitime en la vida social y pública”. Como lo plantea Demóstenes:

“Tenemos queridas en aras del placer y concubinas para el cuidado de nuestras personas, pero esposas para que nos den hijos legítimos y sean fieles guardianes de nuestro hogar” (Gindin, pág. 33).

- Para el varón, la sexualidad patriarcal se define como la obligación de demostrar su masculinidad en todos los espacios donde esta sea cuestionada. La virginidad, la fidelidad y la monogamia no son instituciones que se crearon para el varón, por tanto, el varón tiene la posibilidad de tener relaciones sexuales costales tantas veces como desee y con tantas mujeres como oportunidades tenga. La sexualidad del varón está disociada en la cultura patriarcal en dos

dimensiones: sexualidad para la reproducción con la esposa, la madre de sus hijos, y sexualidad para el placer con “la otra mujer”, la licenciosa, la pública.



Figura #4

“El Patriarca es el dueño absoluto de los bienes, la tierra, el ganado, los hijos e hijas, las mujeres, los esclavos y esclavas”

La sexualidad en la cultura patriarcal ha sido considerada como algo "prohibido", "pecaminoso", "peligroso". Por muchos siglos se le asoció con pecado, con concupiscencia de la carne, con sinónimo de desenfreno y de prácticas demoníacas.

La sexualidad ha estado sometida a mecanismos de represión y control excedentes, sujeta a prohibiciones innecesarias. Esta represión sexual se aprende a través de la socialización:

"En efecto, la represión sexual es un aprendizaje, adiestramiento de una inhibición (...) la consecuencia de la represión se traduce en una pérdida de la espontaneidad. Se vive para la represión, y el yo se obliga a proyectar una buena parte de su energía en el mantenimiento del dinamismo represor" (Castilla del Pino, 1984, págs. 13 y 52).

El discurso represivo en torno a la sexualidad se caracteriza de la siguiente manera: el fin fundamental de la sexualidad humana es la reproducción, el acto máximo de la sexualidad humana es el coito genital, la penetración pene-vagina. Además,

- a) debe vivirse dentro del matrimonio,
- b) si se experimenta placer, este debe ser parte de la finalidad de la reproducción y dentro del matrimonio,
- c) la sexualidad natural es la heterosexual,
- d) la homofobia (desprecio y persecución hacia las prácticas sexuales homosexuales) como una actitud fundamental en el varón y como condición para demostrar la masculinidad,
- e) Sin embargo, coexistiendo con este discurso represivo, al mismo tiempo se vive una "doble moral". En la vida cotidiana de las personas, la sexualidad escapa a tales restricciones y siempre se ha vivido de una manera más libre, aunque se predique el discurso oficial caracterizado anteriormente. Debido a la doble moral, las personas viven su sexualidad con culpa, vergüenza, con temor de ser descubiertas, especialmente si las prácticas sexuales escapan del discurso oficial y de las instituciones "legítimas".

A través de la historia patriarcal occidental, las sociedades han condenado, ha perseguido y han estigmatizado los discursos y prácticas sexuales que se alejan del discurso oficial de la represión sexual. La censura ha variado, desde la amenaza del fuego eterno hasta la muerte en la hoguera, definiendo las sexualidades alternativas como pecado, producto de pactos con el demonio, enfermedades o delitos.

La censura ocurre y se ejecuta al menos en tres instancias o escenarios:

a) El escenario de dominación política: cuando el agente censor es un aparato ideológico o represivo del estado (la iglesia, el estado, ejército, la escuela). La censura se da en un ámbito público con sanciones objetivas.

b) El escenario de la vida pública informal: cuando el agente censor no procede de una instancia de dominación, per se, pero es protagonizado por los grupos informales, a través de rumores que estigmatizan y "condenan" en el ámbito imaginario al supuesto transgresor de la sexualidad normal. Comentarios como: "¿Supiste que fulano es homosexual?", "¿Supiste que fulana se acuesta con el jefe?", etc, constituyen ejemplos de la fascinante fuerza que ejerce el rumor y el comentario acerca de la vida privada sexual de las personas.

c) El escenario de la vida subjetiva: es el que ocurre dentro del propio sujeto que ha introyectado el discurso de la dominación y de la represión. Dentro de sí se fragua una lucha sin tregua: "¿puedo vivir la sexualidad tal y como yo quiero, para el placer, o debo ser bueno y obedecer lo que me han dicho?" (Campos, 1997, pág. 6).

La represión sexual ha adquirido tanta importancia como instrumento de dominación política debido a que las normas represivas prestan cohesión a una estructura social; aceptar las normas supone aceptar el sistema social. La represión sexual está al servicio de un sistema autoritario, cualquiera que sea la forma que tal autoritarismo adopte. Castilla del Pino (1984, págs. 63 y 64) plantea al respecto:

“La represión sexual significa el logro de la obediencia suprema a la norma establecida (...) La represión sexual es una sutil expresión de la ideología de un sistema social opresivo, que tiende, por sobre todo, al inmovilismo y a la perpetuación del status logrado. Y es ideología porque la represión se “justifica”, se racionaliza en forma de “moralidad”, “pecado”, el elevado fin meramente reproductivo de la relación intersexual, y toda suerte de tabúes acerca de la virginidad, la pureza, etc.”.

En virtud de todo lo que se ha venido desarrollando hasta el momento, por lo tanto, algunos objetivos de una educación para la sexualidad integral y responsable son los siguientes:

- *“Suministrar al individuo un conocimiento adecuado de sus propios procesos de maduración física, mental y emocional, en relación con el sexo.*
- *Eliminar tensiones y ansiedades relacionadas con el desarrollo y ajuste sexuales del individuo.*
- *Proporcionar al individuo conocimiento acerca de sus obligaciones con miembros de ambos sexos y ayudarlo a entender sus obligaciones y responsabilidades para con los demás.*
- *Inducirlo a trabajar por una sociedad libre de males como la prostitución, los nacimientos no deseados, las leyes sexuales arcaicas, los temores irracionales y la explotación sexual.*
- *Estimular la comprensión necesaria para que cada individuo pueda utilizar su sexualidad eficaz y creativamente en sus diversos roles: como cónyuge, padre, miembro de la comunidad, ciudadano” (sic) (Gindín, 1991, pág. 265).*

Segú (1996) propone, al respecto, que la pedagogía sexual tiene como propósito enseñar al individuo a amar, y a arribar a una sexualidad adulta libre y responsable, y para ello se requeriría educar para ser persona y valorar a la sexualidad humana. Entendida de esta manera, la pedagogía sexual comprende al menos dos acciones: la información y la construcción de valores. “Enseñar al individuo a vivir sanamente su sexualidad quiere decir que aprenda a aceptar su propia sexualidad y la del otro, compartiéndola y respetándose mutuamente” (sic) (Océano, IV, 1992: pág. 114).

Para que sea un proceso continuo que acompañe al sujeto femenino y masculino a lo largo de la vida, se requiere diseñar y ejecutar programas de educación sexual formal e informal para niños, niñas, personas adolescentes, jóvenes y adultas. La educación sexual no es patrimonio exclusivo de alguna de las instituciones sociales; por tal razón, debe ser un esfuerzo conjunto de las diversas instancias socializadoras: familia, escuela, Iglesia, Estado, medios de comunicación social, organizaciones de la sociedad civil. En este aspecto, la educación sexual es una decisión política y debe ser parte de una estrategia de salud y educación públicas.

Por eso, educación de la sexualidad es educar para la vida.

C) CONCEPTOS BÁSICOS: SEXO, SEXUALIDAD, GENITALIDAD, EROTISMO, IDENTIDAD DE GÉNERO

En el contexto sociocultural, en el ámbito científico académico y en el imaginario social, con frecuencia se confunden los conceptos de sexo, sexualidad, genitalidad, erotismo, identidad y género. Trataremos de dar cuenta de ellos en el presente apartado.

1. Sexo

El término sexo hace referencia a los aspectos de índole biológico; tiene que ver con el funcionamiento hormonal, la base fisiológica y bioquímica, la base anatómica y también el aspecto reproductivo. En el sexo están presentes aspectos más de índole pulsional (instintivos) que la persona trae desde el nacimiento; es como una especie de programación genética.

La base biológica interviene en los procesos de maduración de las características sexuales primarias y secundarias. En el sexo interviene el aspecto neurológico, gonadal, hormonal, cromosómico, estructural, genital; por lo tanto, hablar de sexo está referido a los aspectos de índole biológico y reproductivo, fundamentalmente.

Otra acepción del término sexo es cuando se le hace sinónimo de coito, en muchas ocasiones reducido al acto de penetración vaginal. El concepto de sexualidad, en cambio, aunque requiera de la base biológica, la trasciende porque se refiere básicamente a la capacidad que tenemos los seres humanos para establecer vínculos, para establecer lazos afectivos y experimentar placer. En los seres humanos existe una interacción dialéctica entre la base biológica y los elementos histórico sociales. De ahí que la mujer y el hombre constituyen la síntesis de un proceso sociocultural e histórico, en el que interactúan dialécticamente elementos de tipo biológico, del medio ambiente, del proceso de trabajo, de la organización social y del poder.

A modo de resumen, se presenta el siguiente cuadro que sintetiza los componentes principales del sexo:

Componentes del sexo:

- Sexo cromosómico: definido por la presencia o ausencia del cromosoma sexual XX o XY
- Sexo gonadal: presencia o ausencia de testículos u ovarios.
- Sexo estructural: presencia o ausencia de estructuras internas femeninas o masculinas.
- Sexo genital: presencia o ausencia de genitales externos masculinos o femeninos.
- Sexo hormonal: definido por la predominancia hormonal femenina o masculina.
- Sexo corporal: definido por la predominancia de características sexuales secundarias masculinas o femeninas a partir de la pubertad (estructura ósea, distribución de la grasa, musculatura, vello, tono de voz, etc.)

2. Genitalidad

La genitalidad se refiere al conocimiento del propio cuerpo, de los órganos genitales, cómo funcionan y el placer que se deriva de ellos. Incluye los procesos que transcurren a lo largo de la respuesta sexual humana y sus fases (deseo, excitación, orgasmo), en hombres y mujeres. Esa vivencia del placer genital es un elemento fundamental de la sexualidad, pero no es sinónimo, ya que puede haber una sexualidad en donde no esté presente la genitalidad y donde hay otros componentes como, por ejemplo, el establecimiento de lazos afectivos con el otro.

Desde nuestra concepción, incluiremos dentro de la categoría genitalidad el reconocimiento de las zonas erógenas primarias y secundarias en hombres y mujeres.

“Zonas erógenas de los hombres y de las mujeres.”

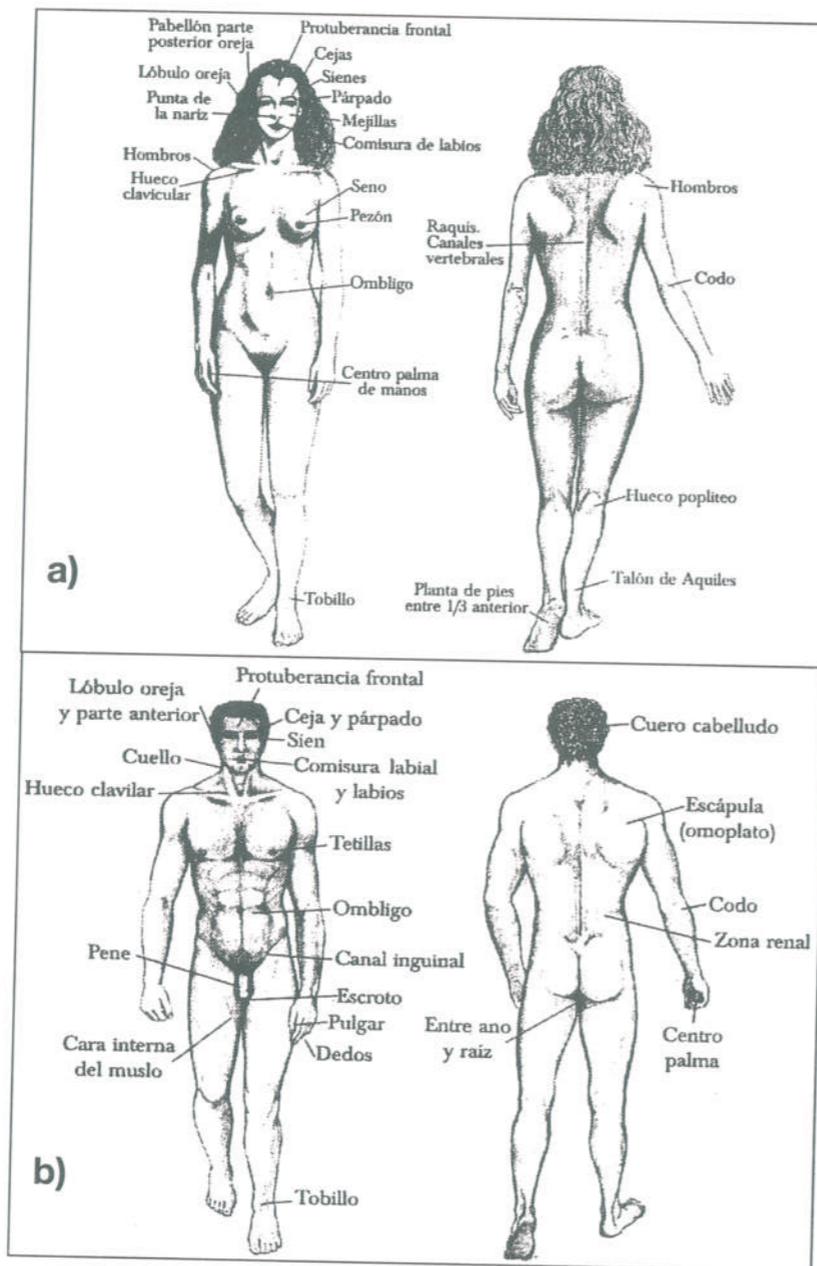


Figura #5.

Como puede verse, el cuerpo entero es una zona de placer, no únicamente los genitales. Tomado de Massoni, Reinaldo. (1997). *El sexo. La energía fundamental de la vida. Una visión armónica y profunda de la sexualidad de nuestro tiempo.* México: Ed. Aguilar.

Aunque muchos autores señalan determinadas partes del cuerpo con mayor capacidad para responder a estímulos eróticos, lo cierto es que todo el cuerpo es fuente de placer; por tanto, toda la piel es quizás el más completo órgano erógeno humano.

3. Placer y erotismo

“El erotismo es la dimensión humana de la sexualidad, aquello que la imaginación añade a la naturaleza...”

“No hay amor sin erotismo como no hay erotismo sin sexualidad”

(Octavio Paz. *La llama doble, amor y erotismo.* 1995)

El **erotismo** es otro componente fundamental de la sexualidad integral. Erotismo tiene que ver con la capacidad para experimentar placer; este, a su vez, se relaciona con la satisfacción, con sentirse bien; por lo tanto, con bienestar. Dos ingredientes fundamentales del erotismo son la seducción, o sea, la capacidad para seducir al otro, para su atraer su mirada y su atención y la corporalidad; es decir, una seducción que de alguna manera se va a llevar a cabo con el cuerpo (con la mirada, con el tacto, con la palabra, con el movimiento, con todo lo gestual, con todo lo no verbal-. Desde esta perspectiva, podemos entender erotismo como sinónimo de placer.

El placer no se va a restringir solamente al que se derive de la genitalidad, sino que tiene que ver básicamente con la capacidad de gozar de la vida y de ser vital. Eros se entiende, por tanto, como sinónimo de vitalidad. De ahí que una persona erótica es capaz de disfrutar plenamente de las diversas experiencias de la vida. Por eso, esta potencialidad humana tiene que ver con la capacidad de seducir al otro u otra, o sea, mostrarse interesante, atractivo para el otro y no necesariamente tiene que estar asociado con la genitalidad. Ahora, si el erotismo se da en una relación de pareja, se incorpora también el elemento genital y, en sentido, está relacionado también con el deseo en la respuesta sexual humana. Por tal razón, el erotismo se constituye en la piedra angular de la diferencia entre sexualidad y sexo; en este último, Eros está ausente.

Hacemos nuestras las palabras de Resnick (1998):

“El placer no se limita solamente a la diversión y a los juegos, ni a saborear los deleites sensuales y sexuales; es eso y muchísimo más. El modo que tenemos de disfrutar influye en nuestra salud. Lo bien que sepamos gozar de la intimidad determinará la profundidad y calidad de nuestras relaciones con los demás. La cantidad de placer que nos permitamos sentir cada día dará la pauta para lo realizados que nos sentiremos durante toda la vida.

Piense que la zona del placer no es un lugar sino un proceso. Es una forma activa de enfocar la atención que nos entra en el momento presente, libera enormes cantidades de vitalidad y optimismo almacenadas y vuelve considerablemente más placentera cualquier cosa que estemos haciendo” (pag. 17).

Es herencia del pensamiento medieval la condena al placer y, por tanto, al erotismo. Precisamente por la sensualidad y la corporalidad que el placer encierra, ya que al condenar al cuerpo, a la carne, en oposición al espíritu, la mentalidad medieval condenó también las formas de goce corporal y diversión por considerarlas contrarias al “espíritu del bien” y contrarias a la voluntad divinas. Ser bueno por tanto fue sinónimo, durante siglos, de una mentalidad y estilo de vida “antiplacer”. Y al condenar el placer se cierran las puertas de la dimensión erótica.

Esta concepción del placer ha prevalecido más allá del pensamiento medieval, sobreviviendo inclusive hasta nuestros días. De hecho, la sociedad mercantil ha presentado el placer como una vacua búsqueda de sensaciones irreales, que alejan o escapan al sujeto de su realidad concreta e inmediata. Así, se desvirtúa el placer como un “sin sentido”, como una diversión sin freno, carente de intimidad y de dirección. Como plantea el mismo autor, “... solo nos lo imaginamos como diversión o juego, como un escape de la realidad, rara vez como un fin valioso en sí mismo. Y al no establecer la conexión entre la vitalidad (la energía que viene de sentirnos a gusto) y la disposición a disfrutar del placer en las experiencias de cada momento, no valoramos el papel importantísimo que tiene la experiencia placentera en la consecución de una vida plena y llena de sentido y, más concretamente, en la consecución de relaciones profundas y satisfactorias” (Resnick, 1998, pág. 23).

Se ha dado un condicionamiento histórico en torno a la negación del placer corporal y el erotismo, negación que es parte de una constitución estructural, tanto de los procesos de socialización genéricos como de los procesos de estructuración subjetiva, propios de una cultura patriarcal que condena al erotismo.

El erotismo supone una apertura al placer y a la sensualidad. Y es más que una actitud, supone, ante todo, un estilo de vida. Una vida placentera se correlaciona con salud mental. De hecho, la psiconeuroinmunología ha aportado hallazgos importantes que muestran la relación entre las experiencias placenteras y el buen funcionamiento del sistema inmunológico. Las endorfinas son sustancias que se producen en el cerebro ante las situaciones placenteras. “Las endorfinas estimulan la dilatación de los vasos sanguíneos y la relajación y expansión del corazón; se ha establecido una relación entre las endorfinas y un sistema inmunitario fuerte... Normalmente cualquier actividad que estimule la circulación de endorfinas nos sentará bien; una de ellas es el juego sexual... En el plano emocional, las personas que tienen una vida sexual satisfactoria tienden a estar menos nerviosas, menos deprimidas y a tener mayor autoestima que las que dicen que su vida sexual es deficiente” (Resnick, 1998, págs. 34-35).

Coincidimos con Manrique (1996) en que el erotismo es una construcción y un logro de la especie humana. Es a través del erotismo que la sexualidad pasa del coito a una red vincular. Por ejemplo, el recurrir a los llamados “afrodisíacos”, preocupación en la mayoría de las culturas, tiene que ver más con la construcción y la expectativa de un ambiente erótico que con las características químicas del producto.

El erotismo es una construcción social que a su vez pasa por una construcción personal del sujeto individual. Desarrollar el erotismo personal o la capacidad erótica no se logra solo asumiendo papeles, roles o conductas a manera de ritual o de receta o comprando mercancías (aunque el mercado ofrezca una serie de objetos que, a manera de fetiche, “prometan” hacer erótica a la consumidora). No voy a ser más erótico o erótica si visto de cierta manera, si utilizo determinado perfume o si visito un “sex shop”. El desarrollo del erotismo personal requiere fundamentalmente de la aceptación de sí mismo o misma, del propio cuerpo. Para construir un vínculo erótico con otra persona, primero debo construirlo y desarrollarlo conmigo mismo o misma. El autoerotismo es, por tanto, una condición del erotismo vincular y es también una



Figura #6
"El erotismo supone una apertura al placer y a la sensualidad. Y es más que una actitud, supone ante todo un estilo de vida".

construcción permanente. Pero es preciso aclarar que autoerotismo no es sinónimo de masturbación. Esta práctica puede estar presente o no, pero no es lo más importante.

El autoerotismo requiere ante todo de la posibilidad de gozar de una relación consigo mismo/a, de "quererse a sí mismo/a", en la cual se desarrollen los siguientes logros, los cuales son procesos subjetivos:

- a) El conocimiento y la aceptación de mi cuerpo, de mis características físicas y psicológicas, de mis facultades, debilidades, fortalezas.
- b) La sensación subjetiva de sentirnos "atractivos", de gustarnos como somos.
- c) Un grado adecuado de autoestima que permita autovaloración y a la vez el conocimiento y defensa asertiva de mis derechos como ser humano.
- d) Conocimiento de cuáles situaciones, personas, lugares, vínculos, actividades, etc., proporcionan placer y bienestar (o contribuyen a estimularlo) y cuáles, en cambio, lesionan esas posibilidades.

Todo ello supone un conocimiento adecuado de mi imagen y esquema corporal, lo cual pasa por la revisión crítica de los mensajes que se han ido interiorizando, tanto en el campo de la cultura, como en el campo de la propia biografía, en torno al cuerpo y al sí mismo o sí misma.

Existe la creencia equivocada, muy propia de la sexualidad patriarcal, de que es la otra persona la responsable del desarrollo de mi erotismo, es el otro quien debe erotizarme. Muy difundido el mito que plantea que "las mujeres son frías, es el hombre el que debe erotizarlas". Desde nuestra posición teórica y experiencia en la clínica de parejas, podemos afirmar que "nadie erotiza a nadie", la erotización es, ante todo, un proceso personal y en un vínculo, para ser erotizado, deben participar activamente todos los que lo componen; es, en ese sentido, responsabilidad y tarea colectiva.

Lo erótico supone la fantasía, la imaginación, el deseo, la subjetividad, la expectativa; características presentes solamente en los seres humanos. El erotismo lleva a la creatividad, al misterio, a lo espontáneo, a lo lúdico, sobrepasando los límites que impone la represión social. El erotismo implica la capacidad para ser sensuales, para permitirse sentir y abandonar la racionalidad, disfrutando de las sensaciones que se derivan del acto de explorar, contemplar, jugar, vivir y sentir.

Lo erótico implica una lectura de la seducción desde la corporalidad y no desde la racionalidad. Esto es distinto en los diferentes grupos culturales, en las que el cuerpo no es leído de la misma manera ni provoca en las personas lo mismo que en otras culturas. Por eso, según el decir de Manrique (1996):

"Sexo y cuerpo no existen ya más que como producto cultural... una actividad que se aleja de lo coital y de lo puramente orgásmico para explorar y descubrir otras sensaciones y otras formas de corporalidad y de placer. El erotismo convierte al sexo en una actividad mucho más placentera" (págs. 104 y 105).

Lo erótico implica una dialéctica entre ocultar y mostrar; entre lo explícito y la insinuación; entre lo imaginado como posible y lo realizado. Es decir, conlleva como componente inherente la existencia del deseo del encuentro con el objeto amado, porque se le vive y se le percibe ausente en ese momento y el encuentro anhelado con el objeto amado no es solamente un encuentro de tipo genital, sino que es un encuentro que

recrea permanentemente la relación, es siempre un encuentro nuevo y creativo para que sea erótico. De ahí que lo erótico implica la posibilidad de postergar, de jugar, de insinuar, y no de darlo todo, mostrarlo todo, decirlo todo.

La dimensión erótica de la sexualidad pone en contacto a las personas con la dimensión estética, artística, musical, poética, del ser humano y de la cultura; es decir, con la expresión de la creación y construcción.

*Para combinar lo bello y la luz
sin perder distancia.
Para estar con vos sin perder el ángel de la nostalgia,
para descubrir que la vida va sin pedirnos nada.
Y considerar que todo es hermoso y no cuesta nada.
Para combinar, para estar con vos,
para descubrir y considerar
solo me hace falta que estés aquí
con tus ojos claros.
(Víctor Heredia)*

*Besos, ternura...
¡Qué derroche de amor, cuánta locura!
Y la noche es testigo de esta inmensa locura.
¡Nuestra ruta de amor se convierte en ternura!
(Manuel Jiménez)*

*La noche, deseosa, apenumbada,
te quitó sin pensar las zapatillas...
y -por sentirse blanca y alumbrada!
desnudó blancamente tus rodillas.*

*Luego -por diversión, sin decir nada-
la noche se llevó tu blusa larga
y te arrancó la falda ensimismada
Como una cosa tímida y amarga.*

*Después te colocaste travesura:
desnudaste los pechos por ternura
y -hablando de un amor vago, inconexo!*

*Porque sí y porque no, a medio reproche,
desnudaste también, entre la noche,
la noche pequeña de tu sexo.
(Jorge Debravo. Milagro abierto. 1994)*

De las citas anteriores se desprende la siguiente conclusión: la esencia del fenómeno erótico es que mantiene "la llama viva", tanto en la expectativa del encuentro, durante este y el tolerar la ausencia y la distancia después de él; esto en todo tipo de encuentros vinculares y no solo aquellos que impliquen contactos coitales.

Lo anterior es lo que explica la diferencia fundamental, en lo fenomenológico y en el proceso subjetivo, entre el erotismo y la pornografía. Esta última, de entrada, todo lo muestra, no da lugar a la imaginación, a la fantasía, y, por tanto, al deseo.

4. Sexualidad, género e identidad

El género se refiere a los aspectos psicológicos, sociales y culturales que se adjudican a las personas, básicamente, de acuerdo con su sexo. Alude a los procesos de socialización de la masculinidad y la femineidad y a la construcción histórico social de las identidades femenina y masculina, que se llevan a cabo en hombres y en mujeres.

Bleichmar (1995) sostiene que la femineidad y la masculinidad hacen referencia a una subjetividad que será la encargada de darle significado al cuerpo, de marcar no solo su anatomía y fisiología, sino también su deseo sexual, con las múltiples significaciones y fantasmas que modelan sus contornos y comportamientos diferentes.

La sexualidad está subordinada al género. Una vez definida la identidad de género, esta normativiza el deseo sexual de acuerdo con las leyes que dictan los postulados que la cultura ha edificado como lo masculino o lo femenino.

El género comprende tres aspectos:

- a) Atribución, asignación o rotulación.
- b) Identidad de género (núcleo de la identidad).
- c) Rol de género.

Atribución del género

Se refiere a la primera rotulación que se hace del recién nacido o la recién nacida. Esta rotulación ocurre desde antes del nacimiento. Ya sea en la expectativa acerca del sexo de la persona por nacer o una vez que se tiene la certeza acerca del sexo de la criatura, se le da un lugar en el imaginario (en las fantasías, deseos, anhelos de sus progenitores) y un lugar en lo simbólico (significados que en la sociedad y en la cultura se le dan a ese futuro hombre o mujer).

Núcleo de la identidad de género

Es la convicción, en el plano de las ideas y de los sentimientos, de que se es y se pertenece a un sexo y no a otro. Se le llama también identidad sexual. Es una autopercepción que constituye un núcleo inalterable; no es solo una creencia. Es parte del núcleo primario o arcaico de la persona o, en otros términos, una de las primeras nociones que los seres humanos tienen de sí mismos y que se mantiene a lo largo de su vida: soy un hombre, soy una mujer. Los genitales son la fuente biológica de la futura identidad de género, pero los genitales externos indican al individuo y a la sociedad que se es macho o hembra de la especie humana; no obstante, como hemos adelantado, no son suficientes para crear el sentimiento de pertenencia a un género.

Es básica la confirmación parental, lo que expresan los padres y madres a un niño o una niña, concerniente a su sexo y a su género. Se atribuye un mayor poder a la creencia, al fantasma, al deseo, como moldeadores del núcleo del género, que a la anatomía.

El núcleo de la identidad del género es determinado por varios factores. La condición sociocultural de las personas es determinante, junto con aspectos de índole subjetivo que van formando a lo largo de su vida, entre los cuales podemos citar: manejo de los afectos, formas de vinculación, formas de amar y ser amadas, las que empiezan a formarse desde antes del nacimiento y, luego, forman parte de la estructuración del yo. A los niños y a las niñas se les transmite un sistema de significaciones por parte de los padres y madres, la familia y los grupos sociales. Las fuerzas biológicas tienen la función de reforzar o perturbar la identidad de género estructurada por el intercambio humano. El núcleo de la identidad de género se establece en los primeros años de vida y se inicia antes del nacimiento.

Rol de género

Conciernen a las expectativas, a las conductas permitidas y prohibidas, a los comportamientos apropiados e inapropiados. Es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. La estructura social hace esta prescripción y la presenta como propia o natural para su respectivo género. En cada cultura está pautado qué se espera de la femineidad y de la masculinidad y al sujeto se le asigna un rol de género que el o ella podrá asumir o rechazar. Por esta vía, se atribuyen roles, atribuciones y estereotipos.



Figura #7

"La cultura patriarcal ha establecido roles de género distintos y desiguales para los hombres y las mujeres, cargados de significaciones distintas. Estos se van interiorizando desde que la más temprana infancia."

Desde que nace, el niño o la niña va aprendiendo, poco a poco, a discriminar las rotulaciones de género que corresponden a los comportamientos aprobados y aprende a utilizar tal etiquetamiento para sí mismo o sí misma. Este proceso será aprobado o desaprobado por sus padres; esto constituye el núcleo de la identidad de género. Una vez que este se haya establecido, el niño o la niña organiza su experiencia en la búsqueda de iguales como modelos del rol con quien identificarse.

La cultura patriarcal ha establecido roles de género distintos y desiguales para los hombres y las mujeres, cargados de significaciones distintas. Los roles asignados a los hombres han sido considerados de mayor valor, poder y reconocimiento social que los roles asignados a las mujeres. Estos roles, en conjunto con los demás componentes del género, han conformado y han legitimado formas de interacción, posiciones sociales, oportunidades, derechos y discriminaciones a cada género. Desde la cultura patriarcal, la feminidad consiste en los encargos, mensajes, formas de socialización y de construcción de la identidad que se asigna sobre todo a las mujeres. Es la forma como la sociedad se encarga de socializar a las mujeres y comprende formas de interacción, esquemas de pensamiento, conductas permitidas, manejo de los sentimientos y formas de vivir la sexualidad. La feminidad patriarcal se ha caracterizado por definir a la mujer a partir de las siguientes características:

- Es más afectiva que racional.
- Es más débil y frágil.
- Su identidad se estructura a partir de "ser para los otros", ser en función de los otros.
- Debe estar subordinada al poder masculino y ser dependiente de este, tanto en la esfera familiar como en la pública.
- En cuanto a la sexualidad, debe ser pasiva, sin iniciativa, destinada a complacer al otro.
- Su realización máxima radica en ser madre y esposa.



En cuanto a la masculinidad, se refiere a las formas de socialización y de construcción de la identidad de, sobre todo, los hombres, y comprende también las formas de interacción, conductas permitidas y prohibidas, el manejo de los sentimientos, las formas de comportamiento. La masculinidad patriarcal se ha caracterizado por definir a los hombres a partir de las siguientes características:

- No le está permitido la expresión de ciertos sentimientos que se asocian con la debilidad, tales como la ternura, el temor, la inseguridad, la soledad, entre otros. Si estos afloran, está obligado a negarlos.
- De la gama de sentimientos, se le estimula más la expresión del enojo.
- Debe hacer un manejo racional de las situaciones.
- Debe poseer el poder y el control, tanto en la esfera familiar como en la pública.
- Se le asignan y debe demostrar fuerza, valentía, control y dominio, en todas las esferas y escenarios donde esté presente.
- En cuanto a la sexualidad, debe ser activo, conquistador y es en esta esfera en donde demuestra su virilidad.



Cabe mencionar que la masculinidad debe ser demostrada en forma permanente, ya que es intolerable para la identidad masculina que aquella se ponga en duda. Así, entre otras, una de las principales demostraciones que debe hacer el hombre es demostrar que no es mujer, por lo cual se desarrolla una actitud de desvalorización hacia lo femenino y hacia las mujeres.

Estas formas patriarcales de construir la masculinidad y la feminidad son complementarias y, tanto hombres como mujeres, son socializados para esperar tales características de ambos géneros. Aunque se ha producido en las últimas décadas algún cambio respecto de las formas de socialización de la feminidad y la masculinidad, aún prevalecen estas formas patriarcales y hegemónicas básicas de ambas.

Una vivencia integral de la sexualidad supone la revisión de la propia socialización de género y la identificación de los patrones de pensamiento, de sentimiento y de comportamiento que reproducen la desigualdad entre ellos. Por tales razones, podemos afirmar que el género se expresa de muchas maneras y en diversas situaciones: según la edad, la etnia, la clase social, la región geográfica, etc., y eso da pie a roles, subjetividades, distribución del poder social y toma de decisiones, a expresiones del lenguaje, manejo de la corporalidad y a la vivencia de un mundo interno diferenciados para cada género.

De esta forma, el mundo interno es fundamental cuando se trabaja con hombres (y con mujeres), siendo tan importante el mundo "real" como el interno, el imaginario. De hecho, siguiendo a Berger y Luckmann (1974), tal y como lo indicamos, mucho de la socialización se aprende e introyecta de manera muy sólida justo porque el proceso se ha dado sobre todo por la vía afectiva o, al menos, es con este clima con el que el aprendizaje se produce, sobre todo en las etapas tempranas.

Es útil referirnos al concepto de mundo interno como el conjunto de ansiedades y fantasías, en su mayoría inconscientes, a partir de las cuales el sujeto se vincula con el mundo circundante. El mundo interno supone los objetos de la vida afectiva que el sujeto ha ido introyectando a lo largo de la vida en el transcurso del establecimiento de sus relaciones objetales (Seagal, 1993). En el mundo interno se suscitan procesos y emociones primarias, así como ansiedades y fantasías que reviven estados de desprotección, inseguridad, devaluación, temor; así como estados de omnipotencia y control.

Los párrafos anteriores nos permiten, de manera particular, señalar que género no es lo mismo que roles; estos son un componente de aquel.

Conviene mencionar algunas de las consecuencias que tiene la socialización de los géneros en la vivencia de la sexualidad. En el caso específico de las mujeres, de cara al siglo XXI, la socialización las coloca en una contradicción fundamental. Se sigue asumiendo que su sexualidad debe estar al servicio de los hombres y, por tanto, su papel debe ser complacerlos, manteniendo siempre las instituciones político-sexuales del patriarcado (virginidad, maternidad, fidelidad y monogamia, pasividad) con las cuales se sigue reproduciendo la represión de la sexualidad femenina, pero al mismo tiempo, dado los avances en el estudio de la sexualidad, se les pide que sean "multiorgásmicas", que descubran su punto G, que sean desinhibidas y que se apropien del placer. ¿Cómo va a apropiarse el género femenino del placer si por siglos tuvo como modelo de mujer decente y legitimada socialmente a una mujer fría, casta y asexual?. Además, la sociedad aún conserva los estereotipos que se aplican a una mujer que desee un estilo de vida que se aparte de los encargos patriarcales. De hecho, una mujer autoafirmada, asertiva, que no necesite de un hombre para su subsistencia económica, que sea independiente, que no desee ser madre ni casarse, pero que sí desee realizar una sexualidad placentera y activa, probablemente será vista como una amenaza, tanto por los hombres como por las mujeres, y esto en pleno siglo XXI.

Por su parte, para lo que corresponde al género masculino y a los hombres, las consecuencias también mutilan y reducen una vivencia más plena de la sexualidad. Entre ellas, podemos citar algunas que aparecen de manera recurrente en la clínica con hombres y en trabajo con grupos de reflexión de hombres (Campos y Salas, 2001). Desde niños, los varones tienen que ser activos sexualmente, con lo cual se les transmite una serie de mitos y encargos, entre ellos:

- "Tenga muchas novias y conquiste muchas mujeres".
- "Usted sabe de sexualidad, nadie se lo tiene que enseñar".
- "Usted siempre es activo sexualmente (siempre listo). Tiene que demostrar una erección rápida, fácil y efectiva."

- "No necesita estar enamorado para tener sexo, eso es de las mujeres" (disociación entre el placer sexual y el afecto).
- "Cuanta más actividad sexual tenga, más hombre es. El mensaje es: "Usted tiene que tener más experiencia que las mujeres, para que les enseñe".
- "Ostente su sexualidad, eso lo hará más hombre (pene grande, eyaculación abundante, muchos coitos en una noche)".

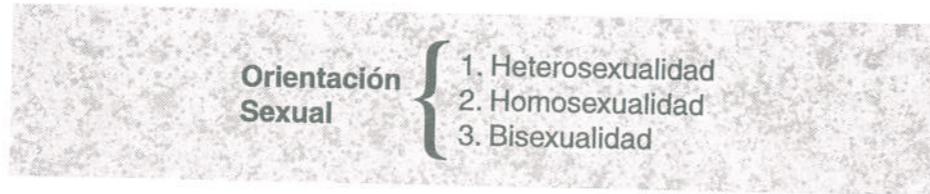
De lo anterior, es fácil desprender que tanto hombres como mujeres, de acuerdo con los mandatos que reciben y reproducen, ven limitadas y obstaculizadas las posibilidades de una sexualidad integral y placentera, sobre todo si no han cuestionado o si no han revisado tales mandatos. En ese sentido, coincidimos con González y otros (1998), quienes, de manera elocuente, plantean:

"El carácter personal de la sexualidad nos obliga a reconocer que ni el hombre ni la mujer podrán gozar de una vida sexual placentera, plena y feliz, si reproducen los modos de comportamiento estereotipados y rígidos a través de los que las sociedades patriarcales, forman y evalúan lo masculino y lo femenino, y los modelos esquemáticos de su convivencia. Estos modelos preconcebidos, generalmente no tienen en cuenta los motivos, necesidades y posibilidades reales de cada uno de ellos, por lo que lejos de favorecer su desarrollo lo coartan" (pag. 5).

5. Orientación sexual

La orientación sexual se refiere a cuál es el sexo de las personas que me atraen genital y eróticamente; es decir, hacia cuáles personas me siento atraído o atraída como para establecer relaciones afectivas de tipo erótico, de enamoramiento, que pueden incluir los intercambios de tipo sexual genital.

Básicamente existen 3 posibles situaciones, con variantes entre ellas:



Cabe mencionar que para algunos autores (Kinsey, en Masters y Johnson, 1997) la orientación sexual es descrita como parte de una escala continua, constituida por siete posibilidades:

- Personas con orientación heterosexual exclusiva.
- Personas con orientación heterosexual predominante, pero que, en ocasiones aisladas, han tenido prácticas sexuales homosexuales.
- Personas con orientación heterosexual predominante, pero que, con alguna frecuencia, han tenido prácticas sexuales homosexuales.
- Personas bisexuales.
- Personas con orientación homosexual dominante, pero que, con alguna frecuencia, han tenido prácticas sexuales heterosexuales.
- Personas con orientación homosexual dominante, pero que, en ocasiones aisladas, han tenido prácticas sexuales heterosexuales.
- Personas con orientación homosexual exclusiva.

La HETEROSEXUALIDAD se refiere al hecho de sentir atracción sexual erótica y genital hacia personas que pertenecen al sexo opuesto. Esta atracción implica querer realizar el coito o tener prácticas genitales con personas del sexo opuesto, así como establecer relaciones afectivas de pareja con estas personas.

En torno a la orientación sexual, han existido por muchísimos años creencias en las personas que las hacen rechazar cualquier orientación sexual que no sea la heterosexual. En esta unidad no pretendemos modificar o cuestionar los valores y creencias que tenga el lector. Lo

que sí vamos a hacer es plantear el criterio de la ciencia, específicamente de la Psicología y Sexología, en torno a temas tan polémicos como el que estamos tratando, con el propósito de que no necesariamente se modifique del todo la forma de pensar, pero al menos se tenga información un poco más objetiva acerca del tema y se puedan asumir actitudes de respeto a los derechos humanos en materia de sexualidad.

La HOMOSEXUALIDAD se refiere al hecho de sentir atracción sexual erótica y genital hacia personas que pertenecen al mismo sexo morfológico, atracción que implica querer realizar el coito o tener prácticas genitales con personas del propio sexo y establecer además con ellas relaciones afectivas de pareja.

La BISEXUALIDAD se refiere al hecho de sentirse atraído tanto por varones como por mujeres; es decir, se desea establecer tanto con unos como con otros relaciones sexuales genitales y relaciones afectivas de pareja.

Es importante mencionar que la orientación sexual y la identidad sexual son cosas diferentes. Las personas heterosexuales, homosexuales y bisexuales se encuentran identificados con su sexo morfológico y, por lo general, con su rol de género. Existe la creencia equivocada de que los homosexuales varones, denominados "gays", se consideran a sí mismos mujeres y que se comportan de manera afeminada, inclusive que se visten con ropas de mujer; o la de que las mujeres homosexuales, denominadas lesbianas (en referencia a la poetisa griega Safo de Lesbos), se consideran a sí mismas hombres y que visten con atuendos de varón. Esta idea es falsa porque para que una persona sea homosexual, es condición sentirse identificado con su sexo morfológico; en otros términos, si tiene sexo morfológico de varón, debe sentirse varón y la misma situación debe darse si se es mujer.

En cuanto al rol de género, este tampoco guarda relación con la orientación sexual. Existen varones homosexuales, al igual que los heterosexuales o bisexuales, que se comportan con un rol de género masculino y no tienen conductas afeminadas. Y existen varones homosexuales, al igual que varones heterosexuales y bisexuales que presentan en su rol de género algunas conductas, ademanes o gestos considerados afeminados en nuestra cultura. En este sentido, en un varón, el presentar rasgos afeminados o muy "finos" es una situación que puede estar relacionada con el hecho de haber tenido a lo largo de la vida

muchas figuras femeninas que le sirvieron de modelo ante la casi ausencia de figuras masculinas.

Con respecto a las mujeres, también podemos decir que tanto mujeres homosexuales, heterosexuales o bisexuales pueden tener un rol de género femenino y tener por tanto "apariencia femenina", o presentar algunas conductas o ademanes considerados "masculinos".

No se sabe con exactitud cómo se forma la orientación sexual; es decir, qué es lo que hace que una persona se haga heterosexual, homosexual o bisexual. Las ciencias sociales han aportado algunos elementos de análisis e hipótesis al respecto; por su parte, la biología aún no ha encontrado una razón que lo explique, aunque se encuentra investigando algunas posibles causas biológicas (Le Vay, 1993). Consideramos que en la construcción de la orientación sexual de una persona intervienen una serie de factores o dimensiones, pasando por lo biológico, lo sociocultural, lo intrapsíquico, lo biográfico, lo psicosocial, que tornan aquella en un fenómeno muy complejo.

Aunque la formación de la orientación sexual es algo que no se conoce todavía, podemos decir que la cultura en que vivimos tiene un papel muy importante. Desde que se nace, se presume y sobre esa base se actúa, que la mayoría de los modelos que tienen las personas son heterosexuales y toda la enseñanza de la vida que se le hace a un niño lo conduce a la heterosexualidad. Sin embargo, aunque vivimos en un mundo "heterocéntrico", en donde todo lo que se enseña del amor, de la vida y de la sexualidad tiene un modelo heterosexual, aún no sabemos en forma definitiva por qué la heterosexualidad parece ser la opción que tienen la mayoría de las personas.

Con respecto a la homosexualidad, en nuestra cultura, por muchos años se consideró que era una conducta enferma, anormal desde el punto de vista mental, un delito o una "sinvergüenzada". En estos momentos, la ciencia (el Derecho, la Medicina, la Psiquiatría y la Psicología) considera la homosexualidad como una variante más en la diversidad de la orientación sexual de las personas y que no constituye en sí misma ninguna enfermedad, anormalidad o delito, sino que es una de las tantas variantes de la sexualidad. La sexualidad humana es diversa, en el sentido de que existen diferencias en los gustos y preferencias sexuales y la homosexualidad o bisexualidad constituyen parte de la gama de tal diversidad.

No se sabe tampoco cómo se forma la homosexualidad. En el caso de la homosexualidad en los varones, se ha dicho que existen algunas situaciones, como, por ejemplo, el tener madres muy sobreprotectoras y dominantes con ellos y el tener padres muy ausentes o agresivos, que influyen en que un varón se haga homosexual. Sin embargo, existen muchos que no han tenido esas situaciones en su vida y, sin embargo, son homosexuales y muchos varones que han vivido esas experiencias y son heterosexuales.

En nuestra cultura se ha tratado con desprecio, burla, rechazo y discriminación a las personas que tienen orientación sexual distinta de la heterosexual. Todavía hasta hace no muchos años, a las personas homosexuales se les rechazaba en los trabajos, en los círculos de amigos, se les consideraba "tontos" o "inmorales" o con muchos problemas psicológicos. A todas estas actitudes de rechazo hacia la homosexualidad se les conoce con el nombre de "homofobia", la cual forma parte de la mentalidad machista con que a los hombres y las mujeres se les socializa en esta sociedad, en materia de sexualidad.

En estos momentos, si a una persona se le despiden de su trabajo, se le restringen oportunidades de estudio o se le violan sus derechos humanos, basándose en razones de orientación sexual, esa conducta de rechazo constituye una violación a la ley, por lo cual la persona afectada puede quejarse ante las instancias legales correspondientes. Por ejemplo, si una persona heterosexual tiene un jefe homosexual, el cual, en virtud de la heterosexualidad de aquel "le hace la vida imposible" y lo despide, esa persona es víctima de una violación a los derechos humanos. La misma situación ocurre en el caso inverso; es decir, si un empleado es homosexual y sus jefes lo despiden por esta condición.

Es importante mencionar que, independientemente de cuál sea la orientación sexual de la persona, esta debe mantener una relación de respeto hacia los demás. Por ejemplo, si una persona es heterosexual, esto no le da derecho de acosar en forma indiscriminada a todas las personas del sexo opuesto que conozca. De la misma manera, si alguien es homosexual, no debe andar seduciendo o acosando a las personas de su propio sexo. Puede existir una relación de respeto, aceptación y amistad entre personas de diferente orientación sexual, en la medida que todos respeten los límites que cada uno establece.

6. Vivencia de la Sexualidad

Es la forma como las personas, hombres y mujeres, piensan, comprenden, interpretan, sienten, experimentan, actúan y viven la sexualidad en el transcurso de su propia historia. En esta vivencia intervienen diversos factores propios del proceso de socialización sexual.

En primer lugar, deben mencionarse aquellos de orden histórico sociales e ideológicos que tienen que ver con la cultura, con el orden simbólico. Se refieren a las concepciones, las creencias y la normativa social que se ha venido construyendo, transmitiendo y reproduciendo históricamente respecto de la sexualidad. También están los factores relacionados con el género, con la manera como la sociedad ha construido las identidades femenina y masculina y ha establecido desigualdades de poder, roles y estructura subjetiva en cada uno. Además, los factores de tipo personal, biográficos, en estrecha relación con todos los anteriores, colaboran en la vivencia de la sexualidad de una persona concreta.

El punto de partida de la Pedagogía de la Sexualidad es la revisión y análisis crítico de la propia vivencia de la sexualidad, ya que este proceso posibilita tomar contacto con la propia socialización. Para ello, es necesario que las personas que van a recibir la capacitación, en una visión alternativa de la sexualidad, puedan en primera instancia tomar contacto y luego analizar críticamente la forma como han sido formadas como personas sexuadas, o sea, como hombre o como mujer y la forma como se ha sido socializado en la sexualidad.

No basta, como ya se planteó, con adquirir un nuevo concepto de sexualidad que se fundamente únicamente en una perspectiva cognitiva e intelectual (conocimientos). Este nuevo concepto de sexualidad integral debe incorporar también los aspectos de índole subjetivo, vivencial y axiológico. Es decir, que las personas revisen y se cuestionen cómo ha sido su propia socialización y cuáles mitos o temores las han acompañado en ese proceso y con cuáles valores se han manejado. De igual manera, es necesaria la revisión de cuáles concepciones de sexualidad están transmitiendo a los otros y las otras.

En el caso de la población docente, es fundamental esta revisión y este cuestionamiento, ya que tiene el encargo de enseñar y, por lo tanto, se genera una demanda de parte de esta población en el sentido

de: "Enséñenme; díganme cómo debo trabajar sexualidad en el aula"; en otros términos: "Deme las técnicas para trabajar sexualidad en el aula". Es conveniente que el facilitador o la facilitadora de los talleres de pedagogía de la sexualidad no se deje envolver por este encargo tecnocrático, ya que, la educación de la sexualidad no es solo un asunto de técnicas; es una cuestión de concepción ideológica y epistemológica con respecto a la sexualidad. En tal sentido, esa concepción en torno a la sexualidad pasa, por consiguiente, por la revisión de la propia historia personal, la revisión de la propia socialización sexual y de género.

Por lo anotado, es fundamental en el taller Pedagogía de la Sexualidad, como eje central, el cuestionamiento permanente de la propia vivencia, porque el instrumento básico para impartir educación sexual es la persona docente misma; ella y sus concepciones, constituyen el instrumento que reproduce, de alguna manera, los discursos imperantes. Siendo así, lo mejor es conocer desde dónde y cómo se manejan esos discursos.

CAPÍTULO II

Bases Metodológicas y Didácticas en Pedagogía de la Sexualidad

A) TENDENCIAS EN EDUCACION SEXUAL

La educación de la sexualidad ha estado atravesada por el encargo que la cultura patriarcal ha hecho a las diversas instituciones de socialización. Es preciso enfatizar que por educación sexual entendemos aquel proceso formal o informal dirigido a la formación y enseñanza de actitudes y valores en el área de la sexualidad humana, encaminadas a la construcción y vivencia de determinadas prácticas sexuales. Son entes encargados de la educación sexual las diversas instituciones propias de la sociedad civil y política: el aparato religioso, el aparato educativo, la familia, los medios de comunicación, los relatos informales de la tradición oral, etc. Estos entes socializadores tienen una dimensión educativa respecto a la sexualidad, aunque no se lo propongan intencionalmente. Es decir, aunque exista o no una intención dirigida a formar actitudes y valores en sexualidad, estos entes son instancias de educación sexual, asuman conscientemente o no este encargo.

Precisamente, la sexualidad tiene que ver con valores de convivencia social y cotidianos: la valoración que se da a lo femenino y a lo masculino en la sociedad, la concepción de pareja, los valores en torno a lo prohibido o permitido en la sociedad, la concepción de relaciones humanas que se privilegie en un momento dado, etc., todo esto tiene que ver con la educación de la sexualidad, y las instancias mencionadas contribuyen permanentemente a formar opinión en torno a tales temáticas. Esto significa que las instancias socializadoras son entes de educación sexual en forma espontánea, per se.

McCary (1983, pág. 3) plantea al respecto:

“Muchos factores afectan significativamente las actitudes sexuales del niño cuando comienzan a emerger, alterando su conducta: la forma como lo aman sus progenitores, la manera como lo acarician y lo cargan, el afecto o dureza que se manifiesta en sus voces, la palpación de la piel de ambos, el olor y aroma de sus cuerpos. Se dé cuenta o no, y lo quieran o no, los progenitores empiezan el entrenamiento sexual del lactante desde que nace. Aun cuando los progenitores evitan el discutir el sexo cuando se encuentran juntos, los niños descubren sus actitudes de tensión o naturalidad, a través de la comunicación silenciosa.”

Por supuesto que el aparato educativo tiene un encargo diferente, ya que de una manera intencional se propone, en el campo de la

sexualidad, como uno de los entes intencionalmente encargados de la educación sexual de la población.

Revisaremos seguidamente algunos de los enfoques que se han asumido con más frecuencia en educación sexual, tanto por el aparato educativo como por las demás instancias socializadoras.

1. El discurso del silencio

El silencio ha sido uno de los mecanismos más empleados en educación sexual. Consiste en ignorar, en callar, en negar y, por lo tanto, en omitir cualquier referencia o información explícita acerca de la sexualidad. El empleo del silencio supone algunas premisas o creencias implícitas:

- a) No es necesario hablar explícita y directamente acerca de la sexualidad, ya que como la sexualidad es algo "instintivo" ya se "viene" con eso, no necesita ser aprendido o enseñado algo con lo que ya venimos los seres humanos; cuando ya se complete el desarrollo hormonal, la persona "sabrà" que tiene qué hacer con su sexualidad. Esta premisa o creencia es falsa, constituye un mito, ya que no es cierto que la sexualidad es algo instintivo con lo que ya se viene o ya se trae. Precisamente, como lo plantea el psicoanálisis, si bien es cierto la sexualidad posee una base biológica, la trasciende, y más que un instinto, la sexualidad es una pulsión, en cuya conformación intervienen factores biológicos y socioculturales. No es cierto que con el desarrollo hormonal de la adolescencia, el sujeto ya adquiere todo lo que tiene que saber acerca de la sexualidad. Las especies animales diferentes del *Homo sapiens* no requieren que nadie les enseñe cómo vivir el sexo porque está sometido a procesos de índole natural y biológico. Pero la especie humana, al ser creadora de cultura, se ha alejado de los ritmos biológicos en una serie de funciones y procesos, siendo la sexualidad uno de los más importantes.
- b) Es mejor no hablar de la sexualidad porque se puede cometer el riesgo de "provocar" malicia en los niños y los jóvenes y acelerar, por tanto, un proceso de "precocidad sexual". Esta creencia también constituye un mito, ya que hablar de la sexualidad no necesariamente acelera el interés sexual de los niños y los jóvenes. La información precisa en materia sexual, así como el análisis crítico de valores y creencias en torno a la sexualidad y a la relación entre las

personas, por el contrario, posibilita una vivencia más responsable de la sexualidad, menos cargada de prejuicios y con más probabilidades de incorporar la dimensión ética en sexualidad y relaciones humanas.

2. El discurso positivista biologista

A partir de la década de los sesentas, en América Latina se empieza a hablar de sexualidad en los planes oficiales de estudio en la educación primaria y secundaria. Las políticas demográficas de control de la natalidad impulsadas por la Alianza para el Progreso y por las políticas de contrainsurgencia estadounidenses, requerían una disminución de las tasas de fertilidad y natalidad en los países latinoamericanos, situación que necesitaba de un control de la natalidad y de regulación reproductiva. El efecto no se hizo esperar: se hacía necesario informar a la población, desde la época escolar, acerca de la biología de la reproducción, con el propósito de crear actitudes positivas hacia los métodos anticonceptivos y hacia la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Se hacía necesario combatir la ignorancia existente en la población acerca de la fecundación, la menstruación, el control de los embarazos, la anticoncepción, etc.

Se origina así una tradición pedagógica en Educación Sexual, caracterizada de la siguiente manera:

- a) El énfasis temático giraba (en el mejor de los casos) en torno a aspectos biológicos de la sexualidad, tales como fisiología de la reproducción, endocrinología básica, anatomía genital (especialmente de los órganos internos y externos que tienen que ver con la reproducción, quedaban excluidos de estos temas los órganos de placer y las zonas erógenas. Se privilegiaba además la temática que tenía que ver con enfermedades de transmisión sexual, como una manera de colaborar con los programas gubernamentales de Salud Pública. El énfasis en las enfermedades indicaba una educación sexual que destacaba los peligros de la vida sexual activa y no tanto los beneficios o las satisfacciones del ejercicio de esta.
- b) La sexualidad se hacía sinónimo de "discurso de expertos", ya que para hablar de sexualidad había que ser experto en biología, y los temas eran tratados sin relación con la vida cotidiana.

- c) La información sobre biología sexual se hacía en forma disociada y parcializada, sin hacer referencia a los aspectos vinculares y sociales que trascienden la esfera biológica. Se habla de espermatozoides, penes, óvulos y vaginas, y no de hombres y mujeres en relación.
- d) La metodología empleada privilegiaba una actitud pasiva en el educando, estimulando una educación "bancaria", según la tradición freiriana. El educando debía conformarse con ser un receptor pasivo que recibía la información del experto para "aprenderse" y reproducir esos contenidos en un examen formal. La sexualidad quedaba reducida así a un tema de la materia de Ciencias Naturales, sin relación directa con la cotidianidad de los educandos ni con sus intereses sexuales. Así, interrogantes como ¿debo tener relaciones sexuales?, ¿estoy preparada o preparado para ello?, por ejemplo, no eran temáticas que fueran tratadas.
- e) Se presentaba la educación sexual como una actividad extracotidiana. Para la transmisión de información, se empleaban algunos instrumentos de tecnología educativa, tales como videos, diapositivas, películas. La clase expositiva era el recurso más utilizado, lo que rodeaba el acto educativo con un halo misterioso.

Esta tradición pedagógica ha tenido gran influencia en la educación sexual latinoamericana y costarricense, y continúa vigente hasta nuestros días. Si bien es cierto es de gran importancia la información en torno a la biología de la sexualidad, lo cierto es que INFORMACIÓN SEXUAL NO ES SINÓNIMO DE EDUCACIÓN SEXUAL. Esta tradición, a lo sumo, logra informar parcialmente en torno a algunos aspectos de la biología sexual, pero está muy lejos de educar, ya que la educación sexual no debe limitarse a la transmisión de conocimientos biológicos. La formación de actitudes y valores, el análisis y reflexión de la propia vivencia, de las inquietudes cotidianas acerca de la sexualidad, de la vivencia del placer, de las relaciones entre los géneros, etc., constituyen elementos fundamentales de los contenidos de un programa alternativo de educación sexual.

Este modelo es denominado por López Sánchez (2000) como "Médico-guión preventivo: educación sexual para evitar riesgos", basado, sobre todo, en el modelo clínico médico pretendiendo evitar, detectar y curar enfermedades y no tanto una propuesta para mejorar la calidad de vida de las personas. La consecuencia es, por tanto, una "patologización" de la sexualidad.

3. El discurso de la moral religiosa

Este discurso ha sido puesto en práctica principalmente por las instancias de socialización religiosa, tanto de grupos oficiales de las Iglesias como de grupos laicos, las cuales han atravesado al aparato educativo. En el presente trabajo se hará referencia básicamente a la tradición judeo cristiana, como eje religioso de la sociedad occidental en general y la costarricense en particular. Este discurso de la moral se caracteriza por lo siguiente:

- a) Asume que la sexualidad es una actividad destinada a los adultos, dentro del matrimonio y con fines eminentemente reproductivos. La vivencia del placer en la pareja no es algo que deba buscarse como un fin en sí mismo. Si ocurre, debe ser parte del vínculo de amor dentro del matrimonio. Implícita y explícitamente, se condenan aquellas sexualidades que se apartan del discurso oficial. Las relaciones coitales extramatrimoniales, los actos propios de la diversidad sexual (homosexualidad, la masturbación y en general la sexualidad por el placer) son vistas como prácticas antinaturales que deben evitarse.
- b) Se refuerzan los valores e instituciones propios de la cultura patriarcal: la virginidad, la fidelidad, la monogamia, el matrimonio. Se destaca como sinónimo de pecado la vivencia de una sexualidad alternativa que trascienda los límites de las instituciones patriarcales. En este discurso sobresalen, además, las consecuencias negativas de una vivencia de la sexualidad para el placer. La culpa y la vergüenza en las personas debían ser las consecuencias lógicas en el ámbito de los sentimientos cuando estas eran actores y protagonistas de una sexualidad para el placer. Cabe mencionar que precisamente la culpa y la vergüenza son ansiedades muy primitivas en los seres humanos, ya que en el desarrollo del psiquismo temprano, las fantasías de abandono y de destrucción se asocian con sentimientos de culpa y vergüenza. En este sentido, un discurso que manipule tales emociones tan primitivas en la población encuentra un terreno fértil en donde anclarse y reproducirse.
- c) Contrariamente al discurso de la biología, este discurso se acompaña de una ética de la vida y se refiere explícitamente a problemas de la cotidianidad de las personas, a problemas de su vida amorosa y a las relaciones humanas en general. Parte de una concepción

normativa en la que se supone la existencia de valores universales y ahistóricos, propios de todos los seres humanos, independientemente de la cultura y momento histórico. Esta dimensión "holística", que relaciona los valores en materia sexual con los valores más universales de la vida humana, hace que tal discurso tenga tanta acogida en la población, ya que la gente necesita que se le hable de la vida en forma integral, y de alguna manera este discurso lo consigue.

Como componente de primera importancia en la sociedad, las religiones tienen un discurso claro en torno a la sexualidad y de gran impacto en la población. Si bien este discurso no es objeto de estudio en el presente documento, es preciso mencionar que su presencia en la vida social es de mucha relevancia y, por lo tanto, debe ser considerado en cualquier propuesta de educación de la sexualidad.

López Sánchez (2000) se refiere a este discurso con el nombre de "Modelo moral", cuyo fin primordial es la educación sexual como educación moral, del carácter o de promoción de la castidad. Para este autor, este modelo es básico en la preparación para el matrimonio o para el logro de la castidad.

En los procesos de socialización, la influencia de la religión es fundamental, por cuanto conforma una cosmovisión con el fomento de actitudes, conductas y valores. Además, para muchas personas y grupos existe una relación intrínseca entre religiosidad y espiritualidad, llegando a conformar esta el fundamento de aquella. No considerar tal situación en una propuesta pedagógica de la sexualidad puede inducir a importantes errores.

Deben considerarse las diversas denominaciones cristianas existentes en el país, así como otras formas de religiosidad (asociadas con etnias indígenas, por ejemplo). En ese sentido, es imperativo aclarar que mucho de lo anotado acerca de este modelo obedece a las posiciones oficiales de las jerarquías eclesásticas; sin embargo, junto con esa postura existe aquella que procede de otros sectores de las Iglesias, cuyos voceros basan sus propuestas de una pedagogía de la sexualidad con una posición flexible, vinculada a la cotidianidad de las personas, en donde la concepción que se propone intenta trascender los límites del discurso oficial, ya que las dimensiones amor, género y placer no son desterradas. Vale aclarar que estas posiciones son

engendradas y desarrolladas al calor de trabajo de base comunitario con una fuerte acción pastoral, y en muchos casos, con un evidente tinte ecuménico.

4. El discurso de la moderna sexología

A partir de la década de los setentas, surge al interior de la Psicología y de la Medicina una nueva disciplina, la Sexología, la cual tuvo por objeto de investigación desde su inicio el estudio de la sexualidad genital orientada hacia el placer. Rompiendo tabúes y prejuicios sociales de la época, los precursores de la Sexología, provenientes del campo de la Biología, Medicina, Psicología (Van de Velde, William Masters, Alfred Kinsey, Virginia Johnson y Albert Ellis entre otros), inician un proceso de investigación de la sexualidad humana tomando en cuenta las prácticas y preferencias sexuales de las personas. Las tesis centrales de la Sexología en materia de educación sexual son las siguientes:

- a) La sexualidad humana se orienta fundamentalmente hacia el placer. La reproducción es una de sus tantas funciones.
- b) La sexualidad para el placer puede estudiarse a partir de la investigación de la respuesta sexual humana. Esta respuesta consiste en una serie de fases que atraviesan tanto los hombres como las mujeres, que van desde el deseo de tener relaciones sexuales con alguien, pasando por las fases de excitación, meseta, orgasmo y resolución. Cada una de las fases se acompaña de cambios en el nivel fisiológico. Es derecho de toda persona, independientemente de su sexo, disfrutar de las fases de la respuesta sexual con sumo placer.
- c) Las personas pueden aprender a bloquear las diferentes fases de la respuesta sexual. Por circunstancias diversas, que van desde el aprendizaje de prejuicios y creencias erradas, experiencias biográficas difíciles, dificultades con la pareja, la incorporación de la culpa, etc., las personas pueden bloquear alguna de las fases de la respuesta sexual teniendo como resultado una falta de satisfacción, que se expresa tanto en pérdida del deseo sexual, como en dificultades para lograr la excitación o alcanzar el orgasmo. Además, las personas pueden aprender cómo disfrutar plenamente de su sexualidad en las diversas fases de la respuesta sexual, liberándose de los mitos y tabúes patriarcales

- d) Es posible aprender técnicas que ayuden a lograr mayor satisfacción durante la relación sexual coital, tanto por varones como por mujeres; asimismo, es posible recibir ayuda profesional cuando las personas no logran obtener satisfacción sexual, y esto no significa que las personas estén enfermas o que tengan problemas emocionales.
- e) La información sexual no debe limitarse a la fisiología y anatomía de la reproducción, sino que debe abarcar la comprensión de las zonas erógenas, de la fisiología y anatomía del placer, de las técnicas coitales, de las disfunciones sexuales.
- e) Recientemente, la Sexología plantea que es posible aprender, en el nivel preventivo, algunas técnicas que ayuden a las personas a evitar el surgimiento de disfunciones de la respuesta sexual. Tales técnicas incorporan elementos de la filosofía oriental, meditación, masaje corporal, gimnasia "erótica", etc.

El gran mérito de la Sexología fue hablar de la sexualidad para el placer sin inhibiciones ni tabúes. Gracias a la Sexología es que podemos hablar con más libertad del orgasmo femenino y masculino y de la necesidad del placer sexual en la pareja. Sin embargo, sus limitaciones son precisamente quedarse en un plano fundamentalmente genital, enfatizando y dando prioridad a lo genital en la sexualidad. La genitalidad es muy importante en una vivencia integral de la sexualidad, pero la sexualidad humana tiene otras dimensiones, tales como la vincular-afectiva, la de los valores, la del género, entre otras, las cuales el discurso sexológico incluyó muy superficialmente en sus inicios. Recientemente, la Sexología ha incorporado y ha ampliado su visión, en tanto involucra en sus propuestas aspectos propios de la subjetividad y de los vínculos (Véanse las últimas obras de Masters y Johnson, 1996; Gindin, 1996, entre otras).

No obstante los aportes de la Sexología, sus avances y alcances no han sido incorporados en los programas de Educación Sexual oficial dirigidos a jóvenes. Por lo menos en Costa Rica y en el resto de Centroamérica se han quedado, básicamente, en la recomendación de bibliografía que algunos sectores de la población adulta podrían adquirir, pero que no constituyen parte de un programa formal de Educación Sexual, como debería ser.

5. El discurso del psicoanálisis

Campos (1997) plantea que el psicoanálisis, desde Freud hasta sus propuestas posteriores (Reich, Marcuse), ha hecho de la sexualidad humana su apuesta fundamental. Es quizá este paradigma teórico el que con mayor claridad y vehemencia ha colocado a la sexualidad en los primeros planos de la experiencia humana y de su abordaje; los aportes de Freud y de posteriores desarrollos del psicoanálisis tienen impacto incluso hoy día, ya sea que se esté a favor o en contra de sus postulados.

Para el psicoanálisis, la sexualidad humana no puede reducirse a lo genital ni a lo biológico. No es un problema de hormonas o de anatomía genital. Freud postula el concepto de pulsión sexual para referirse a la sexualidad humana, entendiendo por pulsión una fuerza que empuja al sujeto a la búsqueda de objetos que le den satisfacción y placer. La pulsión difiere del instinto animal por ser un concepto que trasciende lo biológico al integrarlo con la cultura; es, de hecho, la zona fronteriza y de intersección entre lo somático y lo psíquico.

Freud aporta en la comprensión de la pulsión sexual el hecho de que esta se orienta hacia el principio del placer. Es la cultura, a través del proceso de socialización, la que define las formas y canales "oficiales" y permitidos para satisfacer la pulsión sexual. Es decir, aunque la pulsión tiene una base biológica que funciona como un motor que empuja a actuar, a buscar objetos de satisfacción, es la cultura la que establece cuáles son los objetos permitidos, las prácticas permitidas y, por tanto, limita la sexualidad a recorrer los desfiladeros de la normativa social en un momento dado.

Otra contribución fundamental del psicoanálisis es el plantear que la pulsión sexual está presente desde el momento del nacimiento, rompiendo con el mito victoriano de considerar a los niños como "ángeles asexuales". Existe la sexualidad infantil distinta de la sexualidad adulta, con sus deseos, intereses, prácticas y fantasías.

La dimensión fantasía es además un aporte central de la teoría psicoanalítica. La fantasía sexual designa la imaginación, se refiere a las imágenes y escenas que se visualizan, anhelan o recrean y que se ponen en juego en un ambiente erótico. La fantasía es una producción puramente ilusoria, propia del mundo imaginario de cada sujeto y no

obedece necesariamente a la normativa social ni a las prohibiciones que esta impone. Por lo tanto, no está regida por los parámetros de la lógica formal ni de las leyes imperantes.

Laplanche y Pontalis (1981, pág. 332) resumen las ideas centrales del psicoanálisis freudiano acerca de la sexualidad de la siguiente manera:

“La pulsión sexual es el empuje interno que el psicoanálisis ve actuar en un campo mucho más extenso que el de las actividades sexuales en el sentido corriente del término. En él se verifican eminentemente algunos de los caracteres de la pulsión, que la diferencian de un instinto: su objeto no está predeterminado biológicamente, sus modalidades de satisfacción (fines) son variables, más especialmente ligadas al funcionamiento de determinadas zonas corporales (zonas erógenas), pero susceptibles de acompañar a las más diversas actividades, en las que se apoyan. (...) Desde el punto de vista dinámico, Freud ve en la pulsión sexual un polo necesariamente presente del conflicto psíquico: es el objeto privilegiado de la represión en el Inconsciente”.

Además, constituye un aporte muy importante el hecho de considerar la dimensión de lo inconsciente en la sexualidad, de tal forma que esta se expresa a través de vías que el propio sujeto desconoce, especialmente cuando es objeto de represiones “excedentes” e innecesarias.

6. Otros discursos

Además de los discursos mencionados (biologista, moralista y sexológico), no deben dejarse de lado los aportes del movimiento feminista y del movimiento gay.

A partir de la década de los setentas empiezan a tomar un lugar importante en el plano político las luchas reivindicativas del movimiento feminista y el movimiento gay. Los aportes centrales de tales movimientos giran en torno a la libertad sexual de la mujer (rompiendo con los mitos patriarcales), la relatividad de las instituciones patriarcales (virginidad, matrimonio y maternidad), las cuales son vistas como opciones y no como imposiciones, y el respeto a la diversidad sexual, el derecho a la libre elección de objeto de preferencia sexual. Se plantea que la homosexualidad y la heterosexualidad son parte del abanico de posibilidades de la orientación sexual. Imponer la heterosexualidad como lo “normal” y “deseable” constituye una forma de control político de las opciones sexuales de la población.

López Sánchez (2000), en su tipología de modelos de educación sexual, aparte de los ya mencionados, incluye los de “Educación sexual para la revolución sexual y social” y “Modelo biográfico y profesional”. En el primero, sobre todo, se refiere a los postulados de Wilhem Reich, quien, integrando postulados del marxismo y del psicoanálisis freudiano, propugnaba liberar a la población de la opresión capitalista y la moral sexual represiva. El segundo lo considera como el resultado del progreso científico, la secularización de la sociedad y el sentimiento de libertad y tolerancia desarrollados en las democracias, con el cual se integran varios modelos de los que hemos venido analizando.

Aunque no es objeto del presente trabajo, existen otras formas de “aprender” en sexualidad. No debe ignorarse el efecto que la pornografía ejerce, muchas veces como única fuente de conocimiento sexual de la población. Ante la ausencia de una educación sexual que rompa con los tabúes y mitos patriarcales, muchos sectores de la población tienen como único recurso de enseñanza sexual el material pornográfico. Sin embargo, consideramos que el material pornográfico está muy lejos de constituir una fuente óptima y adecuada de educación sexual, en términos generales, ya que es una muestra parcial de lo que es la vivencia de la sexualidad tal y como lo desarrollamos en el capítulo primero. A pesar de que la represión social de la sexualidad presente a esta como un tabú, al ser la sexualidad parte integrante de la personalidad y de las actividades cotidianas de la población, no es posible vivir sin sexualidad, razón por la cual la sociedad mercantil la coloca en el rango de mercancía, cuyo valor de uso puede venderse en el mercado. Y en el caso de la sexualidad, es una de las mercancías más codiciadas, más vendidas. Precisamente esto es la pornografía, la venta de material sexual, en el cual la sexualidad adquiere carácter de mercancía para ser consumida.

B) ¿ES POSIBLE UNA DIDÁCTICA ALTERNATIVA EN SEXUALIDAD?

Partimos de siguiente premisa: *es posible enseñar a vivir la sexualidad de una manera integral, así como es posible enseñar a vivirla de una manera disociada y parcial.* En la cultura patriarcal, a los hombres y a las mujeres se les enseña a vivir la sexualidad de una manera parcial y disociada, cargada de mitos y tabúes. Es posible la enseñanza de la sexualidad desde un lugar alternativo. Esta didáctica de una sexualidad alternativa posee, a nuestro juicio, diversas características, tanto en el ámbito epistemológico, conceptual y metodológico, como en el de la sexualidad y la didáctica.



Figura #8
"La didáctica alternativa de la sexualidad es un proceso y construcción colectivos que implica la participación de todas las personas"

A continuación se enumeran algunos de los requerimientos de esta didáctica de la sexualidad alternativa a los enfoques tradicionales.

1. Ruptura epistemológica

La didáctica de la sexualidad que se propone parte de una ruptura epistemológica con respecto a la educación sexual tradicional. Ruptura en un doble sentido. Por un lado, con respecto a los objetivos de la educación sexual y, por otro lado, con respecto al enfoque epistemológico y teórico. Esta ruptura tiene que ver tanto con la estructura conceptual de la sexualidad como con la didáctica que hasta el momento se ha empleado en la Educación Sexual.

Ruptura con respecto a los objetivos y contenidos de la Educación Sexual, la cual se refiere a la necesidad de cuestionar la finalidad del proceso de enseñanza formal e informal de la sexualidad. Así, puede afirmarse que la finalidad de la educación sexual alternativa es la promoción de la salud sexual en la población, la cual contiene los siguientes componentes:

- a) Actitud positiva, libre de prejuicios, inhibiciones y tabúes hacia el cuerpo y la sexualidad.
- b) Vivencia de una sexualidad para el placer y el amor tanto en lo genital como en lo no genital.
- c) Ética de la sexualidad: actitud responsable hacia sí mismo y hacia la otra persona. Se refiere, además, al respeto hacia los derechos sexuales de la población y el respeto hacia las formas de la diversidad sexual.
- d) Cuestionamiento y actitud crítica hacia las formas ideológicas, creencias, valores, discursos, etc., que se han transmitido acerca de la sexualidad.
- e) Integración de las dimensiones sexualidad y vínculos afectivos, en el sentido de que la sexualidad implica el establecimiento de vínculos con los otros.

La Educación Sexual debe incluir una actitud positiva, tolerante y no discriminatoria hacia la diversidad familiar y la diversidad sexual. Como lo plantea Giraldo:

“La educación sexual debería incluir la formación de una actitud no pre-juiciada ni discriminatoria contra las minorías sexuales, que fomente la aceptación de sí mismo, en el caso de variedades que se salen del molde cultural. La persona que conoce las posibilidades de variación en los seres humanos y que las acepta con realismo, sin aferrarse a normas irracionales, puede aceptar los diversos estilos de vida, no solo en cuanto a las formas matrimoniales, sino en cuanto a las variedades individuales de orientación sexual y a los modos de satisfacerse sexualmente. Un enfoque humanista de la sexualidad implica un “visto bueno” para todas las formas de autorrealización erótica, y no solo para las que coinciden con el modelo propio. Las minorías eróticas también deben ser educadas para liberarse de la alienación, que supone la introyección de los valores diferentes o prejuiciados de las mayorías. Las minorías eróticas deben recibir, del educador sexual, apoyo para concienciarse acerca de su derecho de ser diferente, exigir respeto y aceptación como personas y, finalmente, para mantener una relación de mutuo respeto con otras minorías sexuales” (Giraldo, 1988, pag. 268).

La pedagogía sexual comprende al menos dos acciones: la información y la transmisión de valores: *“Enseñar al individuo a vivir sanamente su sexualidad quiere decir que aprenda a aceptar su propia sexualidad y la del otro, compartiéndola y respetándose mutuamente” (Océano, IV, 1992, pág. 114).*

Parte fundamental de la estructura conceptual de esta didáctica alternativa es la comprensión de la sexualidad como un fenómeno multifactorial, en donde convergen factores de índole biológico, psicológico, político, cultural, entre otros.

2. Ruptura metodológica

Guardando coherencia y consistencia con la ruptura epistemológica, se requiere una ruptura metodológica que trascienda el enfoque con el que se ha asumido la educación sexual tradicional. La metodología, en este caso, se refiere a la forma cómo el docente organiza la enseñanza de la sexualidad, guardando coherencia con la estructura conceptual de la temática y con la concepción de enseñanza y de aprendizaje que se maneje. La organización de los contenidos y del material, la forma como ese material va a ser “trabajado” en clase, el tipo de tareas a las que el alumno va a ser “enfrentado” durante el proceso, las diversas técnicas de enseñanza que se van a emplear, el tipo de evaluación, por ejemplo.

Un enfoque alternativo en la didáctica de la sexualidad es válido en cualquier período de edad y en cualquier contexto de enseñanza, tanto para los niños, las niñas, adolescentes, jóvenes y adultos en el contexto de educación formal o en el de la educación no formal.

El enfoque cognoscitivo-constructivista en educación brinda algunos elementos importantes que se deben tomar en cuenta en esta didáctica alternativa. Se mencionan seguidamente algunos de los principios que debería tener esta propuesta didáctica.

Ante todo, la didáctica de la sexualidad debe tener como regla fundamental la siguiente: **enseñar sexualidad no es sinónimo de brindar información desde el lugar del experto.** Toda enseñanza de la sexualidad debe partir de las propias experiencias, conocimientos y vivencias de los alumnos o de la población con la que se esté trabajando, de tal manera que puedan integrar la nueva información con los conocimientos anteriores y con las propias vivencias. La integración entre información nueva, conocimientos y actitudes previas, análisis crítico de esas actitudes, identificación y reconocimiento de los sentimientos asociados con esas actitudes previas y con la información nueva, y una reflexión crítica de las propias prácticas sexuales. Y toda esta síntesis es un producto personal.

Es frecuente que algunos docentes, con muy buena intención, solicitan una “charla” o “taller” sobre el tema de la sexualidad para un grupo de alumnos. Inclusive en el nivel universitario, es frecuente en la formación de psicólogos que se piense en “capacitar” a los futuros psicólogos en el campo de la sexualidad, transmitiéndoles información acerca de temas de sexualidad. Estas intenciones están obviando uno de los principios claves en la didáctica de la sexualidad, y es que la enseñanza de la sexualidad debe necesariamente involucrar el análisis crítico de los valores, sentimientos, actitudes, conocimientos, y prácticas y no limitarse a la simple transmisión de información. Esto supone un análisis crítico del proceso de socialización sexual del que todos los sujetos han sido partícipes ¿o “víctimas?”.

De ahí que el constructivismo puede aportar elementos significativos, pero la propuesta didáctica no puede agotarse en este modelo pedagógico, ya que incluye otros aspectos que el “cognocitivismo” no contempla.

Se proponen algunos procesos propios del proceso didáctico que deben tomarse en cuenta en esta propuesta alternativa de Educación Sexual, la cual no pretende ser exhaustiva en el sentido de hacer referencia a todos los aspectos, sino tan solo a algunos de los más importantes.

1. El punto de partida debe ser una revisión crítica del proceso de socialización sexual y una valoración diagnóstica de los siguientes aspectos:
 - a) Procedimientos y técnicas utilizadas para recibir educación sexual en cada una de las instancias de socialización sexual: familia, escuela, Iglesia, grupos informales, etc. En este aspecto, interesa el tipo de discurso que recibió el sujeto y cómo lo recibió.
 - b) Revisión de las principales creencias y conocimientos en torno a la sexualidad, con el propósito de identificar la introyección del discurso patriarcal de represión sexual, la presencia y vigencia de mitos y tabúes.
 - c) Reconocimiento de experiencias o anécdotas que ilustren aspectos del proceso de socialización sexual.
 - d) Valoración de las expectativas que los participantes y las participantes tienen acerca de un curso o taller sobre sexualidad humana. Este aspecto incluye retomar las dudas, inquietudes, temas de interés y, principalmente, las preguntas acerca de contenidos específicos que deseen conocer.

Este diagnóstico debe ser llevado a cabo por el grupo al cual va dirigida la actividad de capacitación. Es el grupo el que debe hacer su propio análisis, su propia revisión y reconstrucción del proceso de socialización sexual que han vivido. Tal punto de partida tiene la importancia de considerar al estudiante

"... como un ente en transformación, que aunque no depende de estructuras preformadas, su desarrollo está mediado por estímulos y agentes culturales (padres, maestros, amigos, los adultos de una comunidad). Es decir, el sujeto que aprende no es un ser puro ni abstracto. (...)... los

alumnos vienen al salón de clases con un cúmulo de experiencias previas, necesidades, expectativas y visiones del mundo que pueden transformarse en formas de pensar y actuar más elaboradas y complejas" (Abarca, 1995, pág. 100).

Ese cúmulo de experiencias previas, de expectativas y visiones del mundo son el punto de partida para una didáctica alternativa de la sexualidad. El análisis propuesto debe tener un carácter lúdico. Para ello se les pide a los diversos subgrupos, una vez que han discutido su proceso de socialización sexual, la presentación de los resultados de su discusión mediante técnicas alternativas: dibujo conjunto, técnicas dramáticas (sociodramáticas o psicodramáticas), elaboración de canciones, etc. Los conocimientos o experiencias previas son importantes, independientemente que sean erróneos o fantasiosos.

"No obstante, es a partir de la idea o concepto que él se ha formado, que empieza a interpretar nuevos conocimientos, a reflexionar y a actuar. Interpreta los nuevos datos que se le ofrecen, las nuevas ideas o los hechos, tomando como punto de partida su marco de referencia, lo que él ya conoce, porque es lo que él ha construido y tiene sentido personal" (Abarca, 1995, pág. 82).

Lo anterior posibilita el puente cognitivo, *"el enlace entre lo que el sujeto ya conoce y lo nuevo por conocer" (Abarca, 1995, pag. 84).* Como lo plantea Tardiff:

"Durante la construcción del saber, es capital que las relaciones puedan ser establecidas entre las nuevas informaciones y los conocimientos anteriores del alumno" (1997, pág. 58).

Especialmente en sexualidad, por la introyección del discurso patriarcal, el mismo autor (Tardiff) plantea que los conocimientos previos pueden cumplir una función de resistencia a las nuevas informaciones introducidas por el docente cuando estas van al encuentro de los conocimientos anteriores.

- 2) Si bien es cierto existe un cuerpo de conocimientos declarativos y procedurales que en el campo de la sexualidad humana el estudiante debe conocer, la organización de los contenidos debe partir de los interrogantes, intereses y vivencias de los estudiantes, información obtenida en el diagnóstico participativo. Esto posibilita que tanto los

contenidos como el proceso de aprendizaje sean significativos para el estudiante.

“Las personas tratan las informaciones de una forma significativa, que las pueden convertir en conocimientos si eso forma parte de sus intenciones y que ellas están en capacidad de reutilizarlas en diversas actividades” (Tardiff, 1997, pág. 9).



En materia de sexualidad, el material de discusión durante las lecciones o sesiones de trabajo es significativo en la medida en que responda al diagnóstico previo y en tanto los contenidos se relacionen con la vida cotidiana de las personas, enlazando los conocimientos declarativos con formas de vida. Esta es precisamente la función del docente, jerarquizar u organizar el material, de tal manera que resulte significativo para el estudiante. Desde un punto de vista didáctico, los principios de la teoría del aprendizaje significativo son útiles para el docente: la diferenciación progresiva y la reconciliación integradora.

La diferenciación progresiva se refiere al *“acercamiento gradual del estudiante con un objeto de conocimiento (...) no se trata de un atiborramiento de materiales sin ningún sentido, y en los cuales no se establecen relaciones significativas (...) se escoge material que tenga gran poder explicativo, de lo más amplio y que dé una visión de conjunto a lo más simple y específico” (Abarca, 1995, pag. 81).*

En la enseñanza de la sexualidad, la diferenciación progresiva se aplica tomando, como punto de partida, material que se refiera a aspectos más globales, como, por ejemplo: socialización sexual, historia social de la sexualidad, de dónde hemos aprendido las ideas y actitudes que tenemos de la sexualidad, sexualidad y cultura, etc. Solo después de esta visión de conjunto es que pueden tratarse temáticas específicas.

El otro principio de la teoría del aprendizaje significativo, la reconciliación integradora, *“implica la capacidad de hacer conexiones entre un material y otro, entre un dato y otro, y de percibir la unidad” (Abarca,*

1995, pág. 98). Es función del docente organizar el material de modo que mantenga la unidad. Por ejemplo, a la hora de desarrollar temáticas muy específicas, como, por ejemplo, problemas del orgasmo en la mujer o la disfunción eréctil en el varón, este principio de reconciliación integradora se aplica en la medida en que se haga relación entre estas temáticas y los ejes centrales del curso, como por ejemplo, el encargo de la sexualidad patriarcal para los hombres y las mujeres, situación que contextualiza, ilustra y explica las temáticas mencionadas.

3) El docente debe utilizar, en materia de sexualidad, distintas modalidades de presentación del contenido. El modo de representación simbólico y el icónico son útiles para los fines que persigue un curso sobre sexualidad. Por ejemplo, además del cuerpo de conceptos y la teoría, se requiere el uso de dibujos, fotografías o videos que ilustran, por ejemplo, la anatomía sexual o disfunciones sexuales, según el tema de interés. La presentación de videos sobre sexualidad, la escucha de canciones populares que reflejan el discurso patriarcal, la revisión de fotografías, revistas sobre sexualidad, etc., constituyen un excelente material para el análisis crítico. Tomando esto en cuenta, podemos afirmar que...

“La tarea del profesor no se reduce entonces a decidir cuál tema enseña; sino que debe evaluar las características del cuerpo de conocimientos el cual tiene que ser aprehendido por el estudiante y definir la forma de presentación y la secuencia indicada” (Abarca, 1993, pág. 118).

a) Los contenidos y sus formas de presentación no bastan. Se requiere que el estudiante relacione esos contenidos con dos tipos de situaciones: el impacto que produce la nueva información con sus conocimientos anteriores, sus actitudes, sus sentimientos y prácticas. En el caso de la sexualidad, es probable que el material con el cual el estudiante interactúa produzca disonancias cognitivas y le “remueva” aspectos emocionales. Es preciso que todo eso sea “insumo” para el grupo de estudiantes, y que se disponga de tiempo para discutir y hablar de eso en la clase.

b) La relación que guarda esa nueva información con la resolución de problemas cotidianos que tienen que ver con la temática. Esto se logra mediante el análisis de situaciones hipotéticas, el análisis de casos y, en la situación específica de un taller de Pedagogía de la Sexualidad dirigido a niños, niñas o jóvenes, los casos reales que

proceden de la cotidianidad de los participantes y las participantes proporcionan una excelente oportunidad para el aprendizaje por descubrimiento.

Esto posibilita al docente estar pendiente del proceso del grupo y no únicamente de los contenidos del curso.

- 5) La metodología que se emplee debe propiciar la máxima participación del grupo de estudiantes, en el sentido de una construcción conjunta del conocimiento. Los estudiantes y las estudiantes deben ser actores y gestores de su propio conocimiento en sexualidad, dándose así una producción grupal y una producción individual del conocimiento.
- 6) El docente que va a "enseñar" acerca de la sexualidad no puede limitarse a crear situaciones de aprendizaje que faciliten la adquisición de la nueva información. El docente debe haber reflexionado previamente en torno a su propio proceso de socialización sexual, sus propios valores y creencias en torno a la sexualidad, sus prácticas sexuales y asumir una posición crítica ante los diversos discursos contemporáneos acerca de la sexualidad:

"Nosotros creemos que la didáctica no debe reducirse a la pura metodología de enseñanza ni mucho menos transformarse en mera tecnología educativa (en el sentido de empleo de aparatos destinados a enseñar y aprender) sino que debe recuperar su relación dialéctica de reflexión sobre la práctica educativa realizada en un medio social concreto" (Menín, 1982, pág. 88).

- 7) Específicamente en el caso de una Didáctica de la Sexualidad, dirigida a profesionales en educación y a agentes multiplicadores, es necesario integrar tres ejes básicos en los procesos de enseñanza y en los procesos de aprendizaje:
 - a) la estructura conceptual (los contenidos)
 - b) la revisión de la experiencia personal (análisis de actitudes, sentimientos, ideas, etc.)
 - c) La reflexión de la práctica profesional o los niveles de intervención en el campo de la sexualidad que el docente tenga a su cargo. En

esta práctica, interesa no solamente las destrezas que en lo técnico el docente va adquiriendo en el trabajo con individuos o grupos, sino, además, cómo se siente y qué piensa no solo como educador, sino como persona ante las problemáticas que está tratando en su práctica profesional.

La metodología participativa en Pedagogía de la Sexualidad se basa en los siguientes principios (Programa Pedagogía de la Sexualidad, 2000):

- Es **dialógica**, porque se da un intercambio de papeles entre el educador y el educando. El uno y el otro tienen que ser emisores y receptores.
- Es **lúdica**, porque se fundamenta en la expresión creadora y, para desarrollarse, necesita del gozo, del juego.
- Es **creativa**, porque es la expresión creadora la que da sentido a la acción educativa. El educando es tanto más auténtico cuanto mejor sabe expresar y liberar sus potencialidades. Esto fomenta la revisión y reflexión crítica de la sexualidad de parte de los docentes y las docentes, lo cual facilita el abordaje del tema.
- Es **participativa**, porque ofrece múltiples oportunidades para que, tanto educandos como educadores, tomen decisiones e iniciativas que favorezcan el proceso educativo del mismo grupo y construyan colectivamente su proceso de conocimiento.

La metodología empleada no solo debe permitir el aprendizaje durante el desarrollo del taller, sino que también ha de ser herramienta técnica que luego pueda ser "replicada" por las personas participantes con los ajustes y modificaciones que se consideren pertinentes.

C) PROPUESTA METODOLÓGICA EN PEDAGOGÍA DE LA SEXUALIDAD

1. Metodología de taller

Para desarrollar la temática de sexualidad con un grupo, sin ser exclusiva, se recomienda la modalidad de taller. Esto quiere decir que la metodología de taller puede combinarse con otras maneras de trabajar en educación de la sexualidad, sin olvidar que el taller mismo es la integración de una serie de técnicas y de procedimientos en torno a una temática.

La metodología de taller que estamos proponiendo, reiterando, contiene principios que provienen de la educación popular, del construccionismo, de la metodología participativa dialéctica, de la psicología de los grupos de base analítica y de la educación de adultos. Estos principios no son excluyentes, sino que se interrelacionan y en muchas ocasiones su procedencia no se puede delimitar con claridad. Por la particularidad de la temática que nos ocupa, se requiere considerar otros aspectos.

Es así como esta metodología de taller se caracteriza por los siguientes principios:

- El conocimiento se construye en forma colectiva y permanente.
- No hay preocupación por el poder poseído por "el que sabe", no hay el que enseña y el enseñado, pues todos y todas enseñan, todos y todas aprenden, todos y todas participan. Las personas que conducen son "facilitadoras" de un proceso, no son las que dictan el conocimiento.
- Toda persona participante aporta al proceso: no existen comentarios o frases "sin sentido". Por ejemplo, si en un taller de sexualidad un joven adolescente afirma: "Yo no tengo nada que decir, a mí me da mucha risa hablar de sexo", justo esa afirmación nos está diciendo mucho de cómo ha sido la socialización sexual de ese joven y retomarla podría facilitar el proceso del grupo. Una intervención por parte del facilitador, tal como, "A veces nos da

risa hablar de sexualidad, porque muy poco hablamos de ella directamente", bien puede abrir toda una discusión en el grupo de temores compartidos.

- *Interesa no solamente lo cognitivo, sino, de manera fundamental, el proceso grupal (apertura, resistencias, temores, fantasías). No solo es lo que el grupo dice y hace, sino también lo que no dice y no hace, y por lo que con ello nos transmite. En otras palabras, en estos procesos de aprendizaje debe de cuidarse mucho tanto el contenido manifiesto (lo que el grupo dice y hace) como el contenido latente (la forma como el grupo lo dice y lo hace, y lo que esto significa). Cabe mencionar que en un taller, para efecto del proceso grupal, toda frase, comentario, actitud, producción, etc., de una persona integrante del grupo deja de ser de esta y pasa a ser de todo el grupo.*
- *También interesa el proceso individual de cada sujeto. Esta metodología puede movilizar recuerdos, experiencias, que pueden ser dolorosas, displacenteras o muy agradables, con lo cual, el sujeto individual va a expresar sentimientos al interior del grupo o puede compartir aspectos de su biografía.*

Por lo anterior, uno de las reglas básicas del trabajo en taller es la confidencialidad acerca de lo que oiga, diga o haga en el grupo.

- *El líder en su acepción tradicional no interesa. El eje es la tarea grupal, que en este caso es: "hablemos y aprendamos de sexualidad" y en torno a ella gira todo el desarrollo del taller. Asimismo, la persona facilitadora debe mantener en todo momento una posición de apertura, de no censurar o no regañar, sin perjuicio de tener que hacer intervenciones de tipo aclaratorio o de señalamientos al grupo, tendientes a facilitar su proceso.*
- *Permite el empleo de diversas técnicas (de animación grupal, conferencia, análisis de la cultura cotidiana, uso de recursos audiovisuales, técnicas sociodramáticas y de expresión corporal). El principio de las técnicas en un taller es que, además de facilitar la participación colectiva, posibiliten la creatividad y la expresión de cada persona, con todos sus recursos (corporales, intelectuales, afectivos, gráficos, entre otros).*

- *Utiliza técnicas y procedimientos, siempre como posibilidades, nunca como "recetas" inalterables. Asimismo, procura ofrecer visiones amplias y diversas en torno a la sexualidad, propiciando su discusión y análisis. En un tema tan controversial y del que existen tantos discursos, como lo es la sexualidad, la persona facilitadora debe mostrar esa diversidad de visiones o facilitar su manifestación.*
- *Si bien es cierto esta metodología es lúdica y creativa, es también rigurosa y requiere sistematizar, tanto su planificación, la preparación de los materiales, su ejecución y evaluación. Las técnicas empleadas no se improvisan, aunque el equipo debe poseer la capacidad para improvisar o reajustar posibilidades metodológicas si las circunstancias y el proceso grupal así lo demandan.*
- *El taller debe adecuarse a las necesidades, expectativas, intereses y particularidades del grupo, tanto a la hora de enfatizar determinados contenidos, como en la utilización de las técnicas. A manera de ejemplo, no es lo mismo un taller de sexualidad dirigido a obreros urbanos que a un grupo de adolescentes mujeres de un colegio rural. En ambos casos, los principios metodológicos son los mismos, varía su aplicación, lo cual se expresa en la escogencia de las técnicas, uso del lenguaje y desarrollo de los contenidos.*
- *Sin perjuicio de la sistematicidad y rigurosidad descritas, el trabajo en taller también requiere de flexibilidad y creatividad por parte de quienes lo estén facilitando. La técnica por la técnica misma no hace a un taller.*
- *Específicamente en el tema de sexualidad, es imprescindible que las personas facilitadoras estén conscientes de cuáles son sus temores, mitos, prejuicios, concepciones y estereotipos en torno a esta temática, así como tener claros aspectos de su propia biografía que podrían movilizarse durante el desarrollo del taller, tanto a favor como en contra del proceso.*
- *El trabajo en metodología de taller, así como requiere confidencialidad, requiere de libertad de las personas participantes para*

expresar sus opiniones, comentarios y visiones. Esto requiere de un clima de respeto y tolerancia por las diferencias, en la lógica de "la verdad no la posee una persona particular".

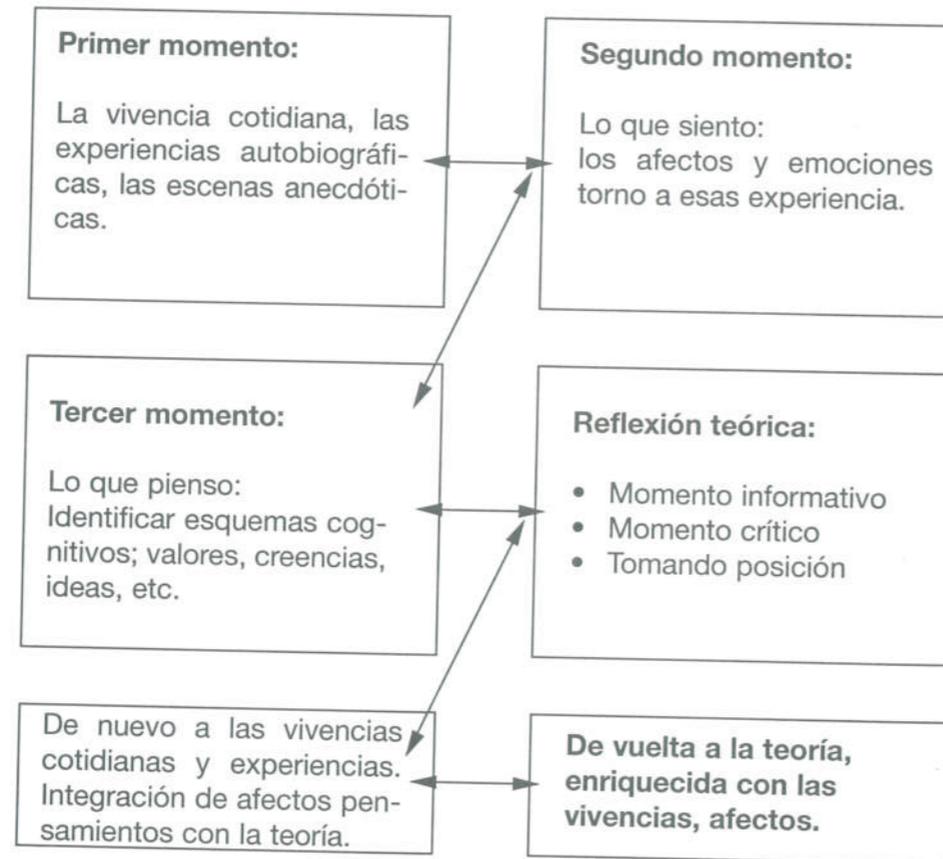
- *En un taller, es tarea fundamental del equipo facilitador "devolver" al grupo su propia producción, así como aspectos que se observen del proceso grupal. Esta devolución se hace por medio de comentarios, señalamientos, tomando como ejemplo en una conferencia las producciones del grupo, de tal manera que el grupo se sienta reflejado y representado en tal devolución. Esta es síntesis, no una burda repetición. Además, debe existir en el taller un momento destinado a la devolución conceptual. Si bien es fundamental la producción del grupo, la propuesta de taller debe incluir un momento para que el equipo facilitador procure revisar, analizar, discutir y precisar conceptos en torno a la temática.*
- *Sin ser rígidos, lo más conveniente desde el punto de vista didáctico, es que un taller de este tipo está a cargo, al menos, de dos personas, preferiblemente de uno y otro sexo.*

Dado lo anterior, entonces, la propuesta teórico-metodológica del taller Pedagogía de la Sexualidad pretende dar una visión integradora que dé coherencia estratégica a los contenidos y técnicas empleadas.

Siguiendo los planteamientos de Jara (1995), el programa propuesto se basa en una concepción metodológica que estructura toda la lógica del proceso y da unidad a todos los factores. Así, "Los participantes y sus características personales y grupales, sus necesidades, sus intereses, el contexto en el que viven, sus conocimientos sobre el tema, los objetivos que nos proponemos alcanzar, las etapas que hay que desarrollar para lograrlos, la secuencia temática que hay que seguir, las técnicas y procedimientos que vamos a utilizar en los distintos momentos..." (pág. 5), son elementos fundamentales por tener en cuenta.

Tomando en cuenta lo anterior, el programa del taller (contenidos, metodología, técnicas) es una propuesta muy "removedora" de esquemas y aspectos emocionales. De hecho, la concepción metodológica tiene como punto de partida la práctica de los docentes y las docentes (sus experiencias, vivencias), su biografía y sus sentimientos para,

posteriormente, reflexionar acerca de tales vivencias e incorporar en ese proceso elementos de tipo teórico-conceptual. Se busca, en todo momento, que sean ellas y ellos quienes fortalezcan su capacidad para elaborar y producir conocimientos y que se vayan apropiando de manera ordenada, sistemática y progresiva de la teoría. Luego, contrastan y analizan nuevamente la realidad a la luz de esa teoría que, a la vez, es enriquecida con los datos de la realidad. Podría decirse, entonces, que en todo momento se busca una interrelación esquematizada de la siguiente forma:



Y así sucesivamente en una relación dialéctica práctica-teoría-práctica. Siguiendo esta lógica interna de articulación, las diversas técnicas didácticas que se ponen en práctica, tienen como propósito contribuir a concretizarla y a movilizar todo el proceso.

En este apartado es preciso aclarar que metodología participativa no es sinónimo de técnicas participativas. De hecho, existe una serie de técnicas grupales y técnicas didácticas llamadas "participativas", que pretenden crear actitudes de mayor cuestionamiento, criticidad y protagonismo de los discentes y las discentes en el proceso de enseñanza aprendizaje, en oposición a técnicas didácticas que promueven la pasividad y receptividad pasiva de conocimientos por parte del educando. No obstante, la sola utilización de esas técnicas participativas no garantiza que el proceso sea participativo. Según Jara (1995), una técnica o un grupo de técnicas no es lo mismo que metodología, pues esta hace alusión a un proceso lógico e integral.

La metodología participativa es, ante todo, una concepción epistemológica que tiene como fundamentos los siguientes aspectos:

Metodología Participativa

- El punto de partida es la práctica, la realidad cotidiana (las vivencias, experiencias, escenas de la vida real) y de aquí se va a un diálogo crítico con la teoría.
- Se parte de los afectos, emociones, sentimientos y de aquí a los pensamientos y esquemas cognitivos. Se interrelacionan afectos y cogniciones dialógicamente.
- De la teoría se va de nuevo a la realidad y se analiza críticamente. Se pasa luego a la teoría, ya enriquecida con la realidad, y así sucesivamente en un proceso dialógico entre realidad, teoría y realidad
- El conocimiento se concibe como una construcción colectiva, en donde el grupo integra en ese proceso sus vivencias, afectos, pensamientos, su historia.
- La metodología contempla el manejo de los procesos de la vida grupal (resistencias, emergentes, ansiedades, manejo de las escenas temidas en los grupos, manejo de lo latente y lo manifiesto, manejo de lo aparente y lo esencial)
- La metodología contempla el manejo de los procesos subjetivos de los sujetos del conocimiento. Se parte de la premisa de que todo conocimiento moviliza afectos, ansiedades y fantasías que la persona facilitadora debe explicitar y devolver al grupo para que este los elabore colectivamente.
- El seguimiento debe ajustarse a los presupuestos metodológicos mencionados en los puntos anteriores.

2. Principios básicos para el facilitador o la facilitadora

En consonancia con lo anotado en los principios del trabajo en taller, es necesario que la persona facilitadora tome en cuenta los siguientes aspectos:



- La propuesta de contenidos temáticos debe ser desarrollada para poder cumplir con los objetivos terminales, pero también tiene que adaptarse a las condiciones y particularidades del grupo. Por esa razón, es tan importante efectuar el módulo inicial de vivencia de la sexualidad, que nos permita realizar una evaluación del nivel de conocimientos, de experiencia, los temores, los mitos, pero también las expectativas que el grupo tiene y ajustar el taller a estas particularidades.
- La persona facilitadora debe "leer" el proceso grupal; es decir, debe tratar en todo momento de comprender qué pasa en el grupo, en cada persona, más allá del contenido manifiesto que se esté tratando en los diferentes momentos.

¿Qué es, entonces, leer el proceso grupal? Desde el momento en que hay un grupo de personas que se les ha convocado para tratar el tema de la sexualidad con metodología participativa, se movilizan contenidos subjetivos (miedo, ansiedad, enojo, vergüenza, recuerdo de experiencias personales del pasado, entre otros), con los que se genera un proceso grupal. Ese proceso va a hacer que se presenten situaciones propias de los grupos, como, por ejemplo, identificación, cohesión, manejo de temores, de ansiedad, de fantasía.

Ante ellos, la persona facilitadora tiene que "leerlos", según lo anotado líneas atrás, de tal manera que pueda saber cuándo el grupo está cansado, cuándo el grupo está tenso, cuándo el grupo está haciendo un reclamo desde lo manifiesto (lo que se dice o hace), pero que, en realidad, está representando otro tipo de reclamo o pedido desde lo latente (lo que no se ve, pero se interpreta desde la actuación del grupo). Por lo tanto, hay que jugar con toda esa gama de posibilidades en el proceso grupal.

Es saber cuándo hay que detenernos, cuándo hacerlo para preguntarles cómo se sienten a quienes integran el grupo, cuándo hay que cambiar una técnica, cuándo hay que eliminar uno de los ejercicios o cuándo hay que improvisar, si es necesario, otro ejercicio a partir de las necesidades que leemos son necesarias para el proceso grupal.

3. Evaluación del taller

Un aspecto importante en la metodología participativa es lo que tiene que ver con la evaluación. Esta se hace de dos maneras:

- a) Evaluación del proceso (del grupo de participantes, de los facilitadores, del proceso pedagógico).
- b) Evaluación de los contenidos. Para este fin, a manera de ilustración, es conveniente que los participantes elaboren una propuesta de trabajo en el tema de sexualidad, que podrían aplicar en su centro educativo, comunidad, institución o grupo juvenil. Si es necesario, el equipo facilitador puede utilizar algunos momentos del taller tendientes a aclarar y facilitar la elaboración de este.

Todo taller de metodología participativa debe de ser evaluado. Para dicho propósito, recomendamos utilizar un instrumento; se anexa una propuesta de instrumento que cada persona llena en forma individual y anónima. Pero también es importante la evaluación cualitativa grupal. Para Esto sugerimos preguntarle al grupo: qué les pareció esta experiencia, qué les pareció el taller (en cuanto a contenido y metodología) qué aspectos consideran positivos o negativos, sugerencias para próximos talleres y lo dejamos a que libremente lo planteen así.

Es importante que las personas facilitadoras den su opinión en cuanto a cómo se sintieron.

Para finalizar, sugerimos hacerlo con una actividad de carácter simbólico. Por ejemplo, se puede presentar el dibujo de un árbol y se le pide a cada participante que escriba, en una ficha en forma de fruto, una palabra que sintetice lo que representó el taller para cada cual, y que luego lo coloque en el árbol.

CAPÍTULO III

La Educación de la Sexualidad en los Períodos Infantil y Adolescente

Hemos afirmado, en párrafos anteriores, que la sexualidad está presente desde antes del nacimiento y que la educación de la sexualidad debería iniciar desde ese momento y continuar a lo largo de la vida. Tal educación, con un enfoque integral, requiere abarcar diversos niveles de acción.

Por un lado, los agentes que supuestamente son los encargados de la educación de la sexualidad de los niños, las niñas y personas adolescentes, por lo general el mundo adulto, conformado por los familiares, educadores y otras personas. Estas personas deben ser sujetos y objetos de educación sexual en forma continua, en el contexto de una orientación metodológica que integra lo cognitivo, lo afectivo, lo vivencial, lo ético, lo erótico, entre otras, tal y como lo hemos desarrollado en los capítulos anteriores.

Por otro lado, tenemos la sexualidad de los niños, las niñas y adolescentes. Su educación debe ser programada de tal forma que se manifieste en espacios formales e informales. Como hemos indicado, no se limita a contenidos de una materia en la escuela o en el colegio. No basta la información, se requiere la formación de actitudes y valores y la modificación de los patrones machistas, sexistas y discriminatorios propios de los prejuicios de la sociedad patriarcal.

Así, la educación de la sexualidad en el período infantil y adolescente es una responsabilidad de padres, madres, educadores y de diferentes instancias de la sociedad civil. La legislación costarricense posee varios instrumentos jurídicos que autorizan y obligan a las instituciones estatales a organizar programas de educación de la sexualidad para esta población (Código de la Niñez y la Adolescencia, 1998). En el artículo 20 de dicho Código, se establece que "Las personas menores de edad tendrán el derecho de obtener la información, sin importar su fuente y modo de expresión, en especial la que promueva su bienestar social, espiritual y emocional, así como su salud física y mental. El ejercicio de este derecho deberá ejecutarse de manera responsable y bajo la orientación de los padres, representantes o educadores" (pag. 9).

Precisamente, la vivencia integral de la sexualidad es una excelente vía para el bienestar psicosocial de la población, por lo que formar e informar en torno a ella es parte del derecho de todo niño, niña y adolescente. Organizar y promover programas de educación de la sexualidad integral se asocia directamente con la promoción de la salud física y mental.

El artículo 24 del mismo código, por su parte, establece el derecho a la integridad física, psíquica y moral. La vivencia de la sexualidad integral pasa necesariamente por fomentar la autoestima positiva, la asertividad, la capacidad para defender los derechos y los propios valores ante los demás.

En el artículo 44, incisos c y d, se plantea, respecto a la educación de la sexualidad, lo siguiente en cuanto a deberes del Ministerio de Salud: "Garantizar la creación y desarrollo de los programas de atención y educación integral dirigidos a las personas menores de edad, incluyendo programas sobre salud sexual y reproductiva (...) Promover, por los medios más adecuados, políticas preventivas permanentes contra el abuso y la violencia que se suscitan en el seno familiar, comunitario, social, educativo y laboral" (Código de la Niñez y la Adolescencia, 1998 pág. 15). En relación con este último inciso, consideramos que la mejor manera de prevenir las formas de abuso sexual consiste en el desarrollo de una sólida educación de la sexualidad.

El artículo 55, inciso c, plantea como obligación de las autoridades educativas "Poner en ejecución los programas de educación sobre salud preventiva, sexual y reproductiva que formule el Ministerio del ramo". Además, en el artículo 58, inciso f, se plantea que en el diseño de políticas educativas nacionales, el Estado deberá "... propiciar la inclusión, en los programas educativos, de temas relacionados con la educación sexual, la reproducción, el embarazo en adolescentes, las drogas, la violencia de género, las enfermedades de transmisión sexual, el sida y otras dolencias graves" (pág. 18).

Como se desprende de lo anterior, existe una normativa que respalda y legitima las acciones tendientes a desarrollar programas en Pedagogía de la Sexualidad. Pese a su claridad, que no ofrece ambigüedad alguna, lo cierto es que el país carece de un programa de trabajo en torno a la temática, con acciones claras y pertinentes. Como se ha mencionado antes, los intentos de formular programas y textos de educación de la sexualidad para la población infantil y adolescente, han topado con la resistencia y la negativa de algunos sectores conservadores del país, no siempre con argumentación sólida. La consecuencia ha sido que toda iniciativa en esta línea, tarde o temprano, topa con el peso de la censura que paraliza tales programas. Estos pasan por el ciclo inevitable de la "crónica de una muerte anunciada".

No obstante, la preocupación generalizada en el mundo adulto consiste en el qué, el cómo y el cuándo de la Educación Sexual: "qué le digo, cómo se lo digo, cuándo se lo digo". Y lo cierto es que por el marco sociocultural descrito, al final, estas preguntas no reciben respuestas adecuadas o muchas veces ni siquiera las reciben.

Los autores, pese a estas dificultades, consideran que el asunto debe retomarse y tomar acciones concretas, de ahí la propuesta del presente texto. En este apartado daremos algunas pautas metodológicas generales para su abordaje.

A) LA SEXUALIDAD DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

1. La sexualidad en niños y niñas de 0 a 3 años

La sexualidad se presenta de formas diferentes según la edad y, por esta razón, las necesidades sexuales también son diferentes, así como las formas de satisfacerlas.

En los niños muy pequeños, las necesidades sexuales no son del mismo tipo que en los adultos. Cuando el niño nace, todo su cuerpo representa para él una fuente muy importante de placer. En este sentido, disfruta mucho de las caricias que los demás, especialmente la persona encargada de cuidarlo, le hacen en todo su cuerpo. Para el niño, la experiencia de vivir es totalmente novedosa, así como la experiencia de descubrir su cuerpo, las diferentes partes que lo componen y sus respectivas funciones.

La forma como el niño y la niña descubren todas las partes de su cuerpo es por medio del contacto físico, ya sea el que él mismo se hace o el que otros le hagan. Por esta razón es muy importante en el desarrollo del niño las caricias corporales. En un principio, el niño o la niña no tiene idea de cómo es su cuerpo ni las partes que lo componen y, por esta razón, el descubrir sus piernas, su cabeza, sus brazos y todo lo demás representa para él una experiencia novedosa y muy placentera. Las caricias que el mismo niño se hace en su cuerpo las llamaremos "autoerotismo".



Figura #9
"En esta edad, el/la bebé disfruta explorando su cuerpo"

Por esta razón es muy importante estimular el niño acariciándolo, jugando con él o ella y permitiendo que él mismo o ella misma lo haga. Asimismo, es muy importante evitar el castigo físico a estas edades ya que eso provocaría que el niño conozca las partes de su cuerpo mediante el dolor, con lo cual probablemente termine odiando y rechazando esas partes que son para él o ella fuente de dolor y castigo.

En esta edad, los órganos genitales, aunque podrían ser una fuente de placer si son acariciados por el niño o la niña, no representan la zona más importante para proporcionar placer.

La parte del cuerpo que tiene mayor importancia en esta etapa es la boca. Prácticamente se podría decir que el niño conoce inicialmente el mundo a través de este órgano. Por esta razón, es muy común observar que los niños de esta edad introducen en su boca todo tipo de objetos, sin importar de cuál se trate. En unos casos, podría ser un objeto cualquiera como una chupeta, un juguete; y, en otros casos, podría ser una parte de su cuerpo como los pies, las manos o los dedos.

Otra tarea importante en este período, además del descubrimiento del cuerpo, es la construcción de lo que se ha llamado la "identidad sexual", la que es un proceso a través del cual el niño aprende qué es él o ella: niña o niño. La identidad sexual generalmente se define a partir del sexo que tiene la criatura. Si los órganos genitales son de macho, será educado como varón, y si son de hembra, será educado como mujer. Ahora bien, aunque el criterio para determinar la identidad sexual son los órganos genitales, el aprendizaje de cómo se es varón o se es mujer no lo definen estos órganos genitales, sino que lo determina la sociedad. Es decir, es la sociedad la que dicta cómo tiene que comportarse un hombre y una mujer; así, de acuerdo con estos valores, se educa a la criatura.

La identidad sexual la definiremos como el proceso mediante el cual el niño aprende a sentirse ya sea como varón o como mujer. Al finalizar este período, el niño estará en capacidad de responder a la pregunta "¿Qué soy yo: hombre o mujer?".

Debido a que el contacto físico es muy importante en esta etapa, es importante evitar los comentarios "maliciosos" de parte de los adultos acerca de los órganos genitales de los niños. En este sentido, es recomendable tratar de no hacerle al niño comentarios acerca de

aquellas partes de su cuerpo que, según varios preceptos culturales, no deben tocarse porque es malo o sucio (principalmente los órganos genitales).

2. La sexualidad del niño y la niña de 3 a 6 años

La etapa que va de los 3 a los 6 años tiene diferencias importantes con respecto a la anterior. En este período ya el niño y la niña han logrado reconocer su cuerpo y, por tanto, han logrado integrar todas sus partes; además, han podido diferenciarlo del cuerpo de los demás. En esta etapa el niño o la niña ya ha desarrollado más claramente las nociones de "Yo" y de los "Otros".

En materia sexual, lo novedoso es que el niño se interesa por identificar las diferencias sexuales. En este sentido, se muestra sumamente curioso por conocer el cuerpo de los demás y determinar si es igual o diferente del suyo. Es en este período en donde hacen su aparición los juegos sexuales, entre los niños y las niñas. Por esta razón, es muy común encontrarlos, independientemente de su sexo, jugando desnudos explorando y curioseando los cuerpos de los otros, especialmente sus órganos genitales. El niño se siente sumamente atraído por ver qué es lo que se esconde debajo de la ropa de los demás y por comparar sus cuerpos, con el fin de ver si lo que el otro tiene lo tiene él o ella.

El objetivo de estos juegos no es el de tener relaciones sexuales-genitales ya que obviamente el cuerpo de la criatura no está preparado para ello, ni tampoco está definida todavía la orientación sexual. El fin es simplemente explorar para comparar e identificar diferencias y similitudes.

En este sentido, resulta un grave error de parte de los adultos establecer semejanzas entre estos juegos y los de las personas mayores. En las personas adultas, los juegos sexuales tienen principalmente un fin genital, mientras que en los niños el fin es, como ya hemos dicho, para investigar y jugar. Por esta razón, no es recomendable que los padres o adultos regañen a los niños si los encuentran jugando -desnudos o no- ya que, más bien, estos juegos son deseables e importantes en el proceso de desarrollo del niño. Lógicamente, el hecho de que una niña juegue desnuda con un niño no la convierte en "prostituta" o "precoz", ni a un niño que juega desnudo con otro en homosexual o "pervertido".



Figura #10 "Los juegos de exploración son comunes en esta edad, y se dan tanto con miembros del mismo sexo o del sexo opuesto"

Cabe mencionar que las actividades esperables durante estos juegos sexuales infantiles no tienen por qué ir en la línea de la actividad sexual adulta, como, por ejemplo, el coito o el sexo oral. Si ello está presente, conviene evaluar la situación y tomar las medidas pertinentes.

Las preguntas que el niño y la niña hacen en estas edades son las siguientes: "¿Tendrán los otros lo mismo que yo tengo?" "¿Cómo nacen los bebés?", y otras más en la misma línea.

El otro aspecto importante en este período es lo que hemos llamado el autoerotismo. Es muy común en esta etapa que el niño se acaricie su cuerpo ya que eso le provoca placer. La boca, aunque continúa siendo un centro de placer importante, cede su lugar a otras partes del cuerpo, como el ano y los órganos genitales. Por esta razón, es común ver que los niños a estas edades se tocan mucho ya sea el pene o la vagina, o que jueguen con sus heces. En el caso de los varones se pueden presentar erecciones, pero no eyaculaciones.

Esta actividad de tocarse los órganos genitales es llamada masturbación y es, por tanto, muy común que los niños y las niñas la practiquen durante este período. Esto no debe constituir motivo de preocupación para los padres, salvo si la actividad masturbatoria es demasiado frecuente, a tal punto que se obvian otras actividades lúdicas propias de la edad.

3. La sexualidad del niño y de la niña de 6 a 10-11 años

Durante este período, que se conoce como "latencia", la actividad autoerótica baja considerablemente, aunque no desaparece, y cobra mayor importancia el aprendizaje y reforzamiento de los roles de género; es decir, el aprendizaje de todas las conductas que socialmente se han asignado en función del sexo biológico. En este período, se le pide al niño y a la niña que refuercen el patrón de conductas masculinas o femeninas, dependiendo de si es macho o si es hembra.



Figura #11 "Es muy importante en este período fomentar relaciones respetuosas y lúdicas entre niños y niñas."

Este período coincide con la época escolar; por lo tanto, buena parte del tiempo el niño lo pasa fuera de la casa estableciendo contacto con otras personas hasta entonces probablemente desconocidas. Aquí, se empiezan a desarrollar las destrezas sociales en la medida en que el niño se tiene que relacionar con otras personas por sí mismo y sin la presencia de los padres.

En esta etapa ya no siente tanta curiosidad por conocer el cuerpo de los otros y, más bien, desarrolla una especie de pudor a mostrar su cuerpo desnudo y a observar el cuerpo desnudo de los otros, especialmente si son de sexo diferente.

Por otra parte, se desarrolla en el niño un espíritu más gregario, por lo que empieza a sentir muchos deseos de andar en grupo con otros niños. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en la adolescencia, en este período el grupo es fundamentalmente de niños del mismo sexo. Entonces, es común ver a los niños con los niños y a las niñas con las niñas.

En esta etapa, el noviazgo está orientado, principalmente, a reforzar el rol sexual. Por ejemplo, tener una novia convierte al niño en todo un hombrecito, aunque no entienda muy bien qué es eso del noviazgo y, más bien, lo avergüence. De hecho, en la mayor parte de "noviazgos" en estas edades, median procesos de aprendizaje social y de imitación del mundo adulto, sin que medie entre los "novios" mayor contacto.

B) LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

La sexualidad del adolescente varía dependiendo de la etapa en la que se encuentre. Entendemos por adolescencia el período que sigue de los 10 u 11 años a los 20 años, aproximadamente.

El inicio de la adolescencia lo marca en las mujeres la primera menstruación y en los hombres el desarrollo de los órganos reproductores internos y la primera eyaculación.

La adolescencia se divide en tres períodos:

Adolescencia temprana: de los 10-11 a los 13-14 años.

Adolescencia media: de los 13-14 a los 16 años.

Adolescencia tardía: de los 17 a los 20 años.

1. La adolescencia temprana y la sexualidad

En el cuerpo se presentan cambios que han sido llamados "características sexuales primarias"; es decir, empieza a darse toda una maduración interna, especialmente en lo que a los órganos reproductores se refiere y gran cantidad de transformaciones en el plano hormonal.

Simultáneamente empieza a cambiar en forma acelerada la apariencia externa de los cuerpos, proceso que ha sido llamado "características sexuales secundarias" y que, en el caso de los hombres, se refleja en cambios en la voz, en el tamaño del pene y se empieza a cubrir de vello el cuerpo, especialmente alrededor de los órganos genitales. En el caso de las mujeres, también hay cambios en la voz, empiezan a crecer los órganos genitales, se desarrollan los senos, entre otros.

En el plano del deseo sexual, reaparecen más intensamente los impulsos genitales; así, el deseo por conocer y experimentar sensaciones genitales se incrementa, aumenta notablemente la actividad masturbatoria, se desarrolla también la curiosidad sexual, el deseo de ver cuerpos desnudos, especialmente de las personas atractivas, y el deseo de tener relaciones sexuales genitales.

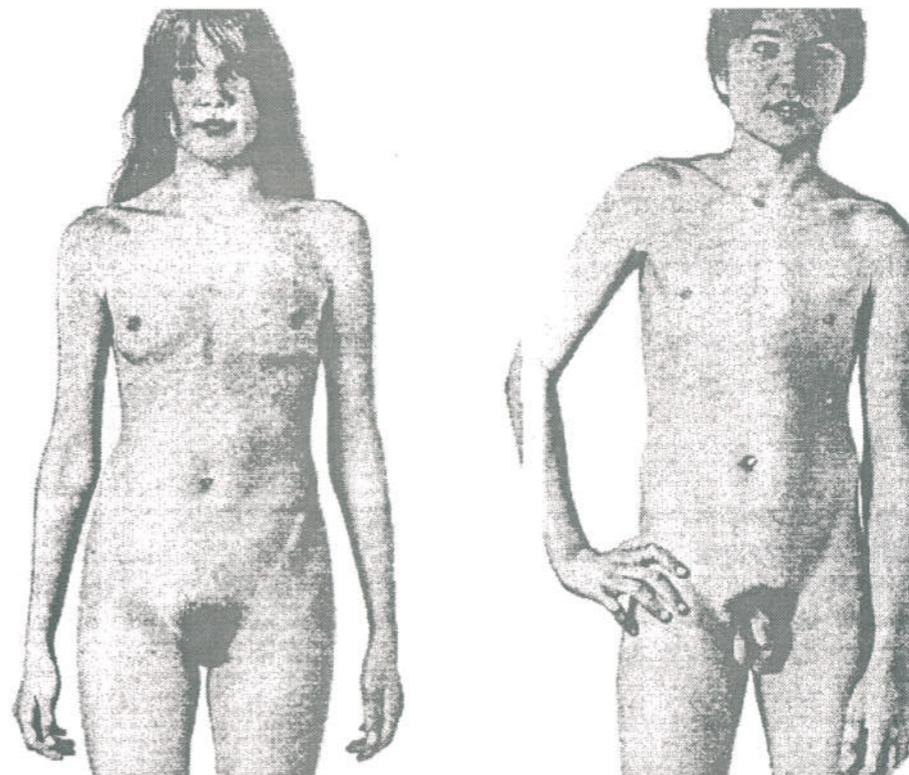


Figura #12 Tomado de: Valerio (1998). *Temas de sexualidad humana*. San José, C.R.: Publicación del MEP y del UNFPA.

A la par de estos cambios, el adolescente y la adolescente inicia una nueva actitud frente a la vida: se desliga más de sus padres, empieza a construir un criterio propio, comienza a explorar por sí mismo el mundo que existe más allá de la casa de los padres, empieza a preocuparse por cuestiones que antes le tenían sin cuidado. En fin, el adolescente o la adolescente empieza a construir su propio mundo.

En las mujeres, parece que el proceso adolescente en las primeras etapas transcurre de una forma más acelerada que en los varones. Si se observa con cuidado, el despertar de las características mencionadas atrás toca primero a las mujeres. Es así como, además de la primera regla o menarquia, se nota a las mujeres muy preocupadas por su aspecto externo, se cuidan y se tornan más vanidosas, empiezan a interesarse y "enamorarse", generalmente de hombres maduros u hombres mucho mayores que ellas, observa con cierto desprecio a los

chicos de su edad por considerarlos “mocosos” e “infantiles”; deja de mostrarse infantil (guarda sus muñecas y demás juguetes de niña) y cambia sus antiguos entretenimientos por otros diferentes, tales como la música, afiches de sus artistas preferidos, uso de cosméticos.

En los varones, todavía entre los 10 y los 13 años, se pueden observar conductas típicamente infantiles: corren de un lado para otro, no les interesa tanto su apariencia personal, no muestran mucho interés y entusiasmo por relacionarse con el sexo opuesto. Más o menos al finalizar este período, comienzan las prácticas masturbatorias, que se volverán más intensas y fuertes a partir de ese momento.

2. La adolescencia media y la sexualidad

El período que hemos llamado “adolescencia media” trae consigo fuertes cambios, especialmente para los varones. En las mujeres se acentúan las actitudes del período anterior, su cuerpo sigue madurando y definiéndose más las características sexuales secundarias.

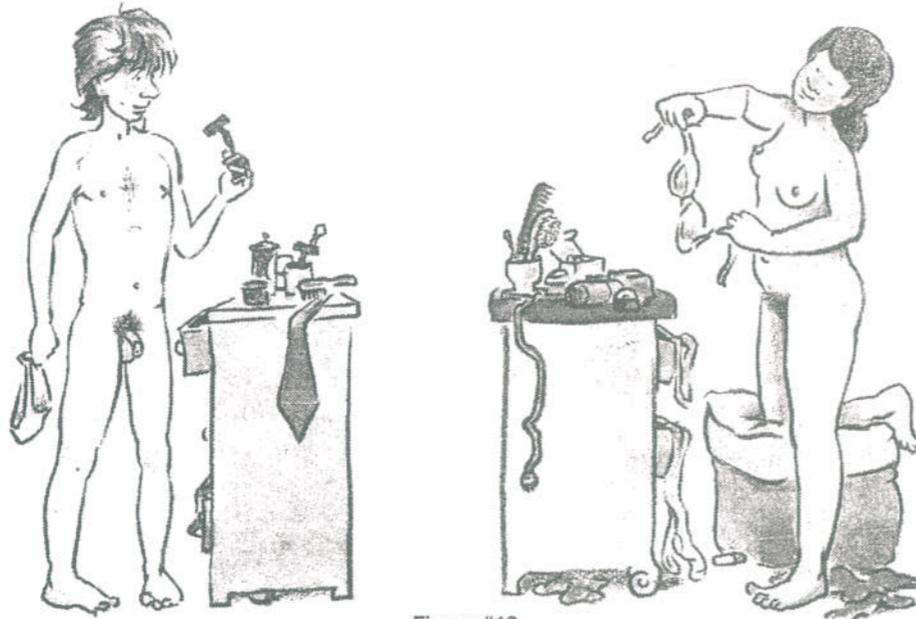


Figura #13

“Hombres y mujeres muestran mayor interés por su apariencia y, en general, por su cuerpo”
Tomado de Harris, Robie (1999) *Sexo...¿Qué es? Desarrollo, cambios corporales, sexo y salud sexual*. Barcelona: Ediciones Serres, S.L.

En los varones los cambios se aceleran más fuertemente que en el período anterior; el cuerpo se “estira” bastante, cambia casi en forma definitiva la voz, se agranda el deseo sexual y se vuelve más intensa la actividad masturbatoria. Además, empiezan a mostrar actitudes diferentes ya que empiezan a tener mayor interés por su presentación personal, por su cuerpo, por la forma como se peinan y se visten, por la forma y tamaño de sus genitales, etc. Es en este período, entonces, donde el adolescente se torna más vanidoso y comienza a tratar de establecer de una forma más clara relaciones con otras personas, especialmente las que pertenecen al sexo de su preferencia con el fin de entablar relaciones de pareja.

Por otra parte, tanto en hombres como en mujeres se vuelve más importante aún la necesidad de independencia y autonomía con respecto a los padres y familiares. Se tornan más importantes los amigos y la pareja, si es que se tiene, y, finalmente, se consolida más el mundo propio que tanto andan en procura de construir.

En el caso de las mujeres, debido a factores sociales, el interés por construir un mundo propio e independiente de los padres, es menos fuerte que en los hombres. Tradicionalmente, a la mujer se le prohíbe disfrutar de las mismas ventajas y libertades de las que gozan los hombres. A pesar de estas limitaciones, siempre las mujeres logran construir su pequeño mundo íntimo ya sea a través de un diario, a través de su grupo de amigas u otros mecanismos.

Es en este momento en el que las asignaciones de género se tornan más evidentes y logran una mayor consolidación debido a la enorme importancia que para los jóvenes y las jóvenes adquieren los diferentes mensajes que reciben de su entorno. Estos, tal y como lo desarrollamos en páginas anteriores, enfatizan en las diferencias que se deben establecer de acuerdo con el sexo que se posee. Además, los medios de comunicación y la publicidad envían mensajes con estereotipos de género muy claramente dirigidos a este grupo social.

Es importante aclarar que la masturbación no solo se presenta en los hombres, sino que también en las mujeres; sin embargo, por los mismos factores sociales las mujeres o deciden no masturbarse porque sienten que son “malas o prostitutas” o, si lo hacen, lo llevan a cabo con menos frecuencia que el hombre y, generalmente, de una manera bastante discreta para que nadie se entere.

Lo cierto es que esta actitud no es provocada por factores naturales, sino por otros de orden sociocultural, ya que ambos, mujeres y hombres, tienen la misma capacidad masturbatoria, pero pesa mucho el "qué dirán si se enteran". En este sentido, la mujer no se permite (porque "no se le permiten") (comportarse igual que el hombre ya que le ha enseñado que lo importante no es disfrutar de la sexualidad, sino ser querida y amada. Ahora bien, esto último, el ser querida y amada, es muy importante, pero también lo es el que las mujeres puedan disfrutar de su sexualidad sin sentirse "sucias, malas o indecentes". Lo importante es que puedan conjugar ambas dimensiones de sus vidas.

En este período es común que tanto los hombres como las mujeres inicien sus juegos sexuales. Estos juegos, a diferencia de lo que ocurre en la infancia, sí tienen un fin genital; es decir, persiguen satisfacer deseos sexuales genitales.

En el caso de los varones, podrían presentarse juegos sexuales con otros hombres y esto no indica necesariamente que se vayan a convertir en homosexuales, sino que, a través de esos juegos, se prepara para la actividad sexual posterior con el sexo de su preferencia. En este sentido, es común encontrarse a adolescentes varones compitiendo entre sí para ver quién es el que tiene el pene más grande o quién lanza más semen cuando se masturban y en forma más rápida. En el caso de juegos sexuales entre adolescentes de sexo diferente, también tienen la función de preparar a los jóvenes en el campo de la sexualidad.

Un mito, muy común en nuestro medio, es el que los adolescentes no tienen ni deseos sexuales ni vida sexual activa. Decimos que es un mito ya que todos los adolescentes y todas las adolescentes, sin importar su sexo, tienen fuertes deseos sexuales y desean experimentar qué se siente tener juegos sexuales y relaciones amorosas con personas ajenas a la casa. En la experiencia del Instituto WEM, hemos constatado que sí hay vida sexual activa en la adolescencia, que su inicio es cada vez más temprano y lo hacen sin tener la información, la preparación y la disposición emocional adecuadas.

Es conveniente enfatizar el hecho de que la población adolescente posee la respuesta sexual humana completa y sería erróneo negarlo. Pero la mayoría no conoce qué significan esas reacciones que está viviendo ni sus consecuencias. El que los adultos no deseen que los

adolescentes tengan vida sexual activa no anula la necesidad ni el deseo de aquellos o aquellas. Lamentablemente, la mayor parte de las veces, la forma como los educamos en materia sexual es bastante equivocada, ya que pretendemos negar sus necesidades y, con ello, lo que logramos es que se alejen de nosotros y terminen haciendo exactamente lo contrario de lo que se les pidió. Con lo anterior no estamos promoviendo la actividad sexual en la adolescencia; creemos que lo deseable es que no la tengan en este período hasta tanto no se cuente con condiciones personales y sociales óptimas, tanto en lo emocional, lo cognitivo, el sistema de creencias lo físico y en lo ético-espiritual. Sin embargo, la realidad nos dice que sí hay vida sexual activa y ante eso hay que actuar de manera pertinente.

Lo inadecuado, por lo menos en lo que atañe a nuestro país, de los métodos de Educación Sexual que se han impulsado hasta el momento, parece estar a la base de las estadísticas relativas a la frecuencia de embarazo de personas adolescentes, de problemas de paternidad irresponsable, abuso sexual, entre otras. Tampoco se trata de empujar al adolescente o a la adolescente para que tenga prematuramente experiencias sexuales; lo ideal es educar al joven para que viva de una forma satisfactoria y responsable su sexualidad, evitando con ello que se presenten situaciones no deseadas o lamentables en el futuro.

Consideramos que una de las maneras más adecuadas de prevenir situaciones de embarazo no deseado en adolescentes (y también en personas adultas), situaciones de paternidad irresponsable o abuso sexual, lo constituye precisamente el contar y desarrollar programas de educación de la sexualidad (para la población infantil, adolescente y adulta), un enfoque integral, que permitan una comunicación fluida y clara con respecto a esta importante temática en la vida de las personas.

La mayoría de los adolescentes y las adolescentes han escuchado hablar de métodos anticonceptivos, pero muy pocos se atreven a utilizarlos, ya sea porque les da vergüenza o porque tienen miedo de que se enteren en su casa de que los están utilizando. Se aventuran así a experimentar relaciones sexuales coitales, con la "esperanza" de: "¡A mí no me va a pasar. Si tengo suerte no habrá embarazo!". En otros casos, no se utilizan los anticonceptivos para, mediante mecanismos de omnipotencia, no admitir las relaciones sexuales coitales, aun cuando estas se están dando.

También es frecuente escuchar en adolescentes argumentos relacionados con desconocimiento de las propias reacciones corporales, inherentes a la respuesta sexual humana, y a los riesgos de las formas de penetración. En ese sentido, hemos constatado que muchas adolescentes manifiestan haber recibido el mensaje de "cuídese", pero no sabe cómo interpretar ni manejar las señales procedentes de su cuerpo cuando se encuentra altamente excitada cuando tiene juegos genitales con su pareja. De la misma manera, es frecuente escuchar en los varones referencias a que si no hay penetración total no hay eyacuación intravaginal, no hay riesgo de embarazo. En todas estas situaciones, como hemos dicho, media un importante desconocimiento de la respuesta sexual humana y de la fisiología de la reproducción. De ahí que consideramos que en un programa de educación de la sexualidad dirigido a personas adolescentes, los temas mencionados requieren de un abordaje en el plano conceptual y, de manera enfatizada, en el plano del cómo lo están viviendo los jóvenes y las jóvenes.

3. La adolescencia tardía y la sexualidad

Lo más importante por mencionar es que en este período se termina por consolidar la madurez y el desarrollo sexual. Quedan prácticamente definidas las características corporales y sexuales que tendrá la persona.

En este período, el joven se sigue preocupando por su apariencia física, procura sentirse diferente de los demás (un nuevo peinado, una nueva forma de vestir), pero, además, empieza a preocuparse más seriamente por su vida futura, en especial en el área laboral y profesional.

Las relaciones de pareja en este período tienden a ser un poco más duraderas y profundas que en el período anterior. En la fase que va de los 13 a los 16 años, buena parte de los enamoramientos son pasajeros y fugaces, así como las relaciones que se establecen.

Es importante aclarar que este tipo de relaciones varía dependiendo de la población de que se trate. En zonas rurales, por ejemplo, las relaciones de pareja tienden a ser diferentes ya que en algunos casos se establecen relaciones más permanentes a una edad más temprana.

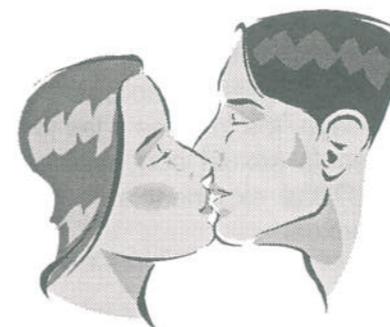


Figura #14 "La sexualidad adolescente se expresa en diversas situaciones de su vida cotidiana. No podemos entenderla sin comprender cómo es su mundo."

Asimismo, entre los jóvenes existen actualmente diversas formas de relación, que van desde el noviazgo formal hasta relaciones ocasionales o únicas. En este sentido, se dan, por ejemplo, relaciones en las que los jóvenes se vinculan en una sola oportunidad y otro tipo de relaciones que han sido llamadas "amigos con derecho" en las cuales los jóvenes, sin llegar a constituir una pareja, se relacionan eróticamente con alguna periodicidad.

En forma general, una de las tareas principales que tienen las personas en el transcurso de toda la etapa de la adolescencia (incluyendo los tres períodos mencionados) es una mayor definición de la "orientación sexual". Por tal motivo, es posible que en esta etapa, por tratarse de un período de exploración y ensayo, los jóvenes y las jóvenes lleguen a tener al menos una experiencia sexual con personas de diverso tipo, lo cual se registra como una experiencia más en el proceso de definición de la orientación sexual.

C) TEMAS Y PAUTAS PARA LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LOS PERÍODOS INFANTIL Y ADOLESCENTE



1. Temas y pautas generales

Las siguientes son algunas indicaciones o sugerencias generales para el manejo del tema, según las etapas vitales descritas. Deberán tomarse como una propuesta general, sujeta a las modificaciones que cada situación particular demande.

1. Realice un profundo y sincero análisis de los propios mitos, prejuicios, estereotipos y temores para no transmitirlos a los niños y las niñas.
2. Conteste las preguntas de los niños y las niñas de manera sencilla, directa y siempre con la verdad. Proporcione la información correcta, de manera paulatina y natural. No se trata de darles una conferencia.
3. Responda las preguntas sin pánico y con tranquilidad. Si no entendemos la pregunta, hacer que ellos reflexionen, diciendo por ejemplo: "¿en qué sentido?, ¿qué querés decir con eso?"
4. Respete la individualidad del niño o de la niña.
5. Evite juzgarlo o juzgarla, regañarlo o regañarla si usted considera que una pregunta está "pasada de tono".

6. Dé información en la forma y momento oportunos, en forma tal que el niño o la niña esté en capacidad de asimilar de acuerdo con su nivel intelectual y desarrollo emocional. Evite la "sobreinformación" o la "saturación innecesaria de teoría". Responda de manera concreta a lo que se le pregunte, no cargue de información innecesaria.
7. Parta de experiencias de la vida cotidiana de los niños y las niñas. Aproveche las oportunidades que se presenten en la escuela, en la comunidad, en los programas de televisión, en las noticias, situaciones con los animales y plantas, entre otras. Algunas veces tome la iniciativa.
8. Brinde la información estimulando la propia reflexión de los niños y las niñas, simulando el "método socrático", el "aprendizaje por descubrimiento" o el "aprendizaje significativo". Estimule que preferiblemente construyan sus propias respuestas, con la guía suya.
9. La Educación Sexual debe abarcar aspectos de índole biológico, corporal, relaciones interpersonales (con los pares, intergenéricas, intragenéricas, con la autoridad), aspectos éticos, aspectos de comunicación asertiva, de autoestima; en suma, educación para la vida.
10. Utilice cuentos, juegos, dibujos, historias y canciones infantiles. Emplee en ellos personajes con los que los niños y las niñas se identifiquen.
11. Sea ejemplo: los niños y las niñas aprenden de lo que sus padres, madres y educadores dicen y hacen.

2. Temas y pautas para la educación de la sexualidad desde el nacimiento a los tres años.

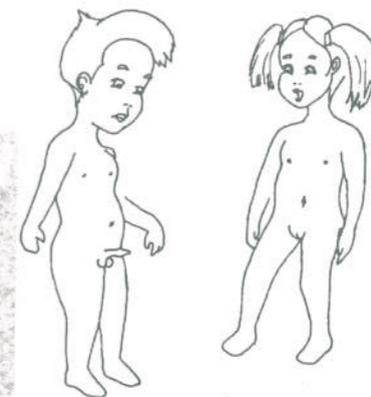
- El bebé explora y descubre su cuerpo acariciándolo, incluidos los genitales (autoerotismo). Se enseña al bebé a aceptar su cuerpo, según la manera como la madre y el padre reaccionan a medida que el niño se va descubriendo a sí mismo.

- Adquisición de la identidad sexual ("Yo soy un hombre", "Yo soy una mujer").
- Se educa por medio de manifestaciones afectivas: aceptación, tomar en brazos, abrazar, acariciar, hablarle con frecuencia. Comunicar sensación de calor y amor enseñará la seguridad y gozo del contacto físico. Conocimiento del amor a través de lo cotidiano.
- Derecho del bebé a la intimidad consigo mismo.
- Propiciar experiencias para que los niños y las niñas gocen del contacto de su propio cuerpo y de la cercanía de otras personas.
- Aprendizaje del control de esfínteres.



3. Temas y pautas de la educación de la sexualidad durante el período preescolar (3 a 6 años)

- Como parte de la exploración que hace del mundo, para el niño o la niña es muy importante el conocimiento del propio cuerpo, así como la exploración del cuerpo de las otras personas, adultos y niños. Mantenga una actitud comprensiva y no censure los juegos sexuales que ellos o ellas tengan. Tampoco es conveniente estimularlos, pero sí conviene canalizar la curiosidad.
- Al igual que con el punto anterior, ante las actividades de autoerotismo y/o masturbación, mantenga una actitud de similar tranquilidad. Es importante recordar que estas actividades de autoerotismo no tienen la misma connotación ni significado que la masturbación adulta.



- Si estas actividades son muy frecuentes, intensas y sustitutivas de otras propias de la edad, como el juego, consulte a un especialista para que pueda recibir orientación adecuada. No saque conclusiones precipitadas ni alarmistas.
- Fomente la creatividad, guíe y estimule la exploración del mundo circundante, promueva el ambiente de juego.
- Favorezca la relación e identificación con modelos y figuras adecuadas, tanto de hombres como de mujeres.
- Fomente el respeto que niños y niñas deben tener respecto a las diferencias genéricas y de las conductas asociadas con ellas, procurando evitar el sexismo y los estereotipos tradicionales de género.
- En este período interesan las temáticas de embarazo, nacimiento y en general “de dónde vienen los bebés y las bebés”. Explique tales temáticas a partir de situaciones cotidianas y de las preguntas que formulen. Recuerde la importancia de conocer desde dónde viene la pregunta: qué saben o imaginan de lo que están preguntando.
- En todo momento, respete la autoestima y la individualidad de ellos o ellas. Evite avergonzarlos o avergonzarlas o hacer alusión a que su cuerpo o sus actividades son “malas”, “feas” o “sucias”.
- Es muy importante “no matar la curiosidad” infantil; todo lo contrario, aprovéchese de ella.

4. Temas y pautas de la Educación de la Sexualidad en la edad escolar (hasta los 10 años)

- Revisión y discusión de los derechos de los niños y las niñas.
- Revisión crítica de la socialización de género. Equidad de género.
- Fomentar el respeto a las diferencias individuales; revisar la homofobia.
- Respeto a la diversidad familiar.



- Abordaje de la amistad con niños y niñas.
- Biología de la reproducción.
- Reconocimiento y expresión de las emociones y empatía.
- Comunicación asertiva; esto es, decir las cosas con claridad, pertinencia y respeto.
- Manejo de conflictos con los pares y adultos en el contexto de una cultura de paz y respeto.
- Respetar sus ideas, cultivar un profundo sentido de aceptación.
- Enseñar a valorar la propia persona (autoestima) y la de los demás.
- Aprendizaje de relaciones humanas intergenéricas e intragenéricas equitativas. Debe aprender a aceptar como amigos a niños y niñas y actuar socialmente de manera recíproca con ellos. Enseñar formas de solidaridad, ternura y afecto hacia los demás.
- Estimularles para que se estimen a sí mismos o a sí mismas de manera positiva. Enfatizar en el amor incondicional que se le tiene.
- Enseñarle a reconocer y a respetar las emociones, necesidades y sentimientos tanto de sí mismo como de otras personas.
- Que tenga modelos de identificación masculinos y femeninos.
- Promover las expresiones de afecto con ambos sexos.
- Enseñarle a respetar diferencias.
- En esta edad se pueden profundizar y ampliar los temas de fecundación, embarazo, parto, no solo desde la perspectiva biológica, sino incorporando los asuntos propios de las relaciones humanas involucradas.

5. Temas y pautas para la educación de la sexualidad en la adolescencia (10-11 años a 18-19 años)

- Preparación para los cambios de la pubertad en hombres y mujeres.
- Estimular la aceptación de sí mismos o sí mismas, el cuerpo, las cualidades, la forma de ser de cada uno.
- Fantasías sexuales y masturbación.
- Menstruación.
- Anatomía y fisiología sexuales. Los genitales externos.
- ¿Cómo son las relaciones coitales? Fases de la respuesta sexual humana.
- Las relaciones de pareja. Los vínculos afectivos.
- La amistad. Importancia de los pares.
- Comunicación con los adultos y los pares.
- Identidad sexual y rol de género.
- Abuso, violencia y acoso sexual.
- Homosexualidad y diversidad sexual.
- Socialización de género. Análisis crítico de las formas de amar de hombres y mujeres. Subjetividad femenina y masculina. Equidad de género.
- Ética de la sexualidad.
- Salud, promoción, prevención. Enfermedades de transmisión sexual y conductas de riesgo.
- Sociedad y sexualidad.

- Influencia de los medios de comunicación.
- Embarazo adolescente.
- Asertividad y autoestima.
- Anticoncepción.
- Respeto de las diferencias individuales.
- Respeto de los derechos humanos.

Además, se sugiere considerar lo siguiente:

- Parta de las experiencias, inquietudes cotidianas de los y las adolescentes.
- Cree un clima de aceptación, tolerancia, respeto, afecto y confianza. No juzgue ni censure.
- Respete:
 - Su deseo de sentirse independientes.
 - Su intimidad, privacidad.
 - Su derecho de callar o no contar sus experiencias.
- Escuche con respeto y atención.
- Demuestre interés por lo que el adolescente o la adolescente le comparte.
- Evite el "adultocentrismo", los comentarios prejuiciados o censura infundada.
- Antes de dar sus opiniones como persona adulta, escuche primero la argumentación que el joven o la joven le da.
- Marque la diferencia entre los hechos concretos y las opiniones que usted tiene.

- Estimule el análisis de la realidad personal. Que el adolescente o la adolescente encuentre sus opciones.
- Estimule el análisis crítico de la cultura cotidiana.
- Refleje sentimientos. Exprese sus propios sentimientos.
- Anímelo o anímela a expresar sus sentimientos y pensamientos. Procure un clima de diálogo.
- Sustituya preguntas por afirmaciones. Evite el "por qué"
- Evite términos absolutos, como, por ejemplo: "Eso es malo".
- Ayúdelo o ayúdela a encontrar por sí mismo o sí misma las consecuencias de sus acciones.
- Puede manifestar su manera de pensar y sus preocupaciones como adulto, así como los límites que usted considera debe plantearles, pero hágalo, en la medida de lo posible, con tranquilidad, sin maltratar la autoestima del joven o la joven.



Figura #15

"Es muy importante que el mundo adulto escuche y comprenda las inquietudes sexuales de los y las adolescentes, desde los intereses y necesidades de éstos evitando el adultocentrismo."

CAPÍTULO III

El Taller "Pedagogía de la Sexualidad"

A) ASPECTOS GENERALES

Se propone un taller básico llamado "Pedagogía de la Sexualidad", dirigido tanto a personal docente como a profesionales que en su labor trabajan el tema de sexualidad. También pueden incluirse líderes comunales y de grupos específicos.

"La sexualidad es un elemento básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los demás, de sentir, de expresar y vivir. Por eso, es parte integral del desarrollo humano y del proceso educativo. Así entendida, no se restringe a las relaciones sexuales, la genitalidad y la reproducción, sino que involucra también los sentimientos, las emociones, las relaciones que se establecen entre las personas, las posibilidades de satisfacer las necesidades materiales y espirituales, de ser felices, en fin, abarca toda la existencia humana" (Programa Amor Joven, 1999).

Los objetivos de este taller son los siguientes:

1. Propiciar y orientar espacios de reflexión en torno al área de la sexualidad, mediante la aplicación de criterios metodológicos vivenciales, afectivos, culturales e ideológicos, para establecer la educación de la sexualidad.
2. Facilitar el análisis del desarrollo humano de la persona en sus etapas más importantes, (niñez, adolescencia) según coordenadas biológicas, psicológicas, socio-afectivas y socio-culturales; así como sus posibilidades y necesidades en el proceso educativo.
3. Facilitar el análisis y la interpretación de la vivencia y manifestación integrales de la sexualidad humana femenina y masculina, con sus elementos biológicos, psicológicos, socio-afectivos, psicosociales, ético-culturales y su manifestación en niños, niñas y personas adolescentes.
4. Analizar críticamente algunos discursos de mayor influencia en la interpretación de la sexualidad humana.

5. Proporcionar algunas herramientas metodológicas relevantes para el desarrollo de una didáctica alternativa de la sexualidad, desde un enfoque integral que integre la participación de los educandos, personal docente, familia y comunidad.
6. Brindar elementos conceptuales, metodológicos y didácticos que posibiliten a las personas participantes la elaboración de actividades de capacitación en materia de sexualidad infantil y adolescente, en términos de que se conviertan en agentes multiplicadores.

Retomando lo indicado en la presentación, conviene recordar que aunque los siguientes módulos comprenden ejercicios y actividades que la persona facilitadora desarrolla con grupos de adultos, la mayoría de los ejercicios pueden ser adaptados para trabajar directamente con los niños, niñas y adolescentes. Lo anterior, especialmente para el Módulo I en su totalidad; para los otros módulos, se pueden adecuar algunos ejercicios en función de los objetivos que se pretende lograr.

B. DESARROLLO DE LOS DIVERSOS MÓDULOS (TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS)

Se propone que el taller básico comprenda el desarrollo de seis módulos temáticos básicos, más el que corresponde a la presentación de proyectos por parte del grupo. En caso de no ser posible desarrollar los seis, recomendamos la realización de los dos primeros junto con aquel o aquellos que por necesidad del grupo sean los pertinentes.

Los módulos son los siguientes:

1. Vivencia de la sexualidad.
2. Concepto de sexualidad integral.
3. Aspectos biológicos de la sexualidad.
4. Aspectos socioculturales de la sexualidad.
5. Educación de la sexualidad en el período infantil.
6. Educación de la sexualidad en el período adolescente.

A continuación se detalla cada uno de ellos.

1. Módulo I: Vivencia de la sexualidad

Tiempo estimado: 4 horas

Objetivos terminales:

Al finalizar este módulo, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Reflexionar en torno a las vivencias que ellas han tenido respecto de la sexualidad y la educación sexual, fundamentalmente como personas y educadoras de esta sociedad.

2. Reconocer en sus experiencias personales y docentes, algunos mitos, actitudes y estereotipos que limitan o desarrollan la vivencia de la sexualidad y la pedagogía de esta.

Contenidos:

1. Experiencias de vida como personas y como educadores en torno a la sexualidad. ¿Cómo nos han enseñado a vivir la sexualidad? Nuestras vivencias y experiencias en torno a la sexualidad desde que éramos niños y niñas. Ejercicios de socialización sexual.
2. Algunos mitos, actitudes y estereotipos que desarrollan la vivencia de la sexualidad y su pedagogía o la limitan.

Procedimiento metodológico

La primera actividad que recomendamos se llama "Vivencia de la sexualidad", de acuerdo con lo expuesto en el Capítulo I. En esta parte, es fundamental que usted, como facilitador o facilitadora, conozca y reconstruya cómo ha sido la vivencia de la sexualidad de las personas participantes. En ese sentido, se requiere conocer y reconocer cómo han sido las experiencias, de diversa índole (recuerdos, anécdotas, mensajes), a las que han sido expuestas desde que eran niños o niñas. El punto de partida debe ser lo vivencial, precisamente porque es desde el cuestionamiento y la problematización de su propia práctica, de su propia experiencia, de su propia vivencia, que pueden luego, a partir de un análisis crítico de sí mismo o sí misma, posibilitar la identificación de los temores. Esto es básico porque el temor inmoviliza, en tanto despierta ansiedades que bloquean y obstaculizan la tarea.

¿Cuáles son los mitos, estereotipos e ideas erróneas que tengo acerca de la sexualidad? Aquí usted debe identificar prejuicios y actitudes hacia la sexualidad producto de la historia de socialización y, posteriormente, señalar aquellos puntos que paralizan y cuáles son aquellos que facilitan la apertura hacia la sexualidad.

Recomendamos empezar con los Ejercicios de Socialización Sexual, como primera actividad de un taller o de cualquier experiencia de capacitación en sexualidad humana. Le sugerimos que, independientemente del grupo de edad (desde preescolar hasta adultos mayores), del sexo, de la región geográfica, de diferencias culturales o étnicas y

de las profesiones y formación que la persona o los grupos tengan, utilice diversos ejercicios que apunten a la identificación de vivencias.

Actividades y técnicas

Actividad	Materiales	Tiempo estimado
a) Actividad de presentación	Gafetes, marcadores, papelógrafos, programa del taller.	45 minutos
b) Ejercicio de Socialización Sexual	Hoja con el ejercicio para c/pers. Papelógrafos, marcadores.	1 hora, 30 minutos (45 minutos en subgrupos y 45 en plenario y síntesis)
c) Yo como educador o educadora de la sexualidad	Hoja con el ejercicio para c/pers.	1 hora (30 minutos en subgrupos y 30 minutos en plenario)
d) Técnica del buzón	Una caja cerrada, mediana, con una abertura en la parte superior. Papeles para c/pers.	15 minutos

Las actividades se detallan seguidamente.

a. Actividad de presentación:

- Inicie saludando al grupo.
- Proporcione gafetes y marcadores para que cada participante anote su nombre.
- Técnica de presentación: pídale a cada participante que diga su nombre, procedencia, ocupación y alguna otra información personal que quiera transmitirle al grupo (por ejemplo, su pasatiempo favorito), así como las razones y las expectativas que tiene del taller. Si desea, para crear un ambiente lúdico desde el principio, solicite, además, que cada persona diga una palabra que empiece con la primera letra de su nombre. (Esta técnica es una adaptación proporcionada por Lorena Marín, 2001)

Me llamo
Ana...
Mi palabra es Amor



- Anote en un papelógrafo las expectativas que el grupo tiene.
- Una vez elaborados, solicite que cada cual se coloque el gafete en un lugar visible.
- Explícite el encuadre de la actividad (reglas del juego): mencione los objetivos del taller, invite a la participación, aclare la necesidad de mantener confidencialidad en la información y recuerde el tiempo que se utilizará.

b. Ejercicio de Socialización Sexual

- Divida al grupo en subgrupos de cinco integrantes.
- Distribúyales una hoja con las siguientes preguntas generadoras:

1. ¿Cómo me enseñaron a vivir la sexualidad desde que era niño o niña? ¿Qué cosas me decían del sexo y la sexualidad? ¿Qué me dijeron en mi familia, en la escuela, en la iglesia, en la calle, los amigos y las amigas, los medios de comunicación. ¿Qué no me dijeron?

2. ¿Existía alguna diferencia en la forma cómo se hablaba o se educaba en sexualidad para los hombres y para las mujeres? ¿Les decían a las mujeres algo diferente de lo que les decían a los hombres respecto a cómo deberían vivir la sexualidad?

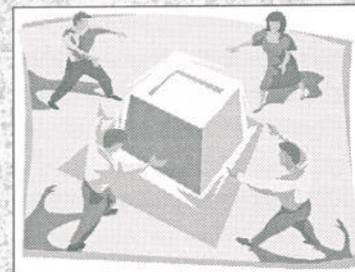
3. En mi infancia, adolescencia-juventud y adultez, ¿he recibido educación sexual? ¿En dónde la he recibido? ¿Cómo ha sido la educación sexual que me han dado?

- Indique a las personas participantes que traten de contestar las preguntas en su condición de personas y no necesariamente como profesionales o líderes. Solicíteles que traten de compartir experiencias de su infancia, adolescencia y época actual, y que nombren a un relator o a una relatora para que luego cuente al plenario lo más importante de la discusión.
- Pídales que anoten en papelógrafos las ideas centrales de la discusión del subgrupo.

- Luego, solicíteles que escojan una de las siguientes técnicas para presentar a todo el grupo:

- Elaboración de un dibujo colectivo que ilustre, en forma gráfica, la discusión y experiencias que compartieron en el grupo.
- Representación de una pequeña obra de teatro en la cual den a entender cómo les enseñaron a vivir la sexualidad.

- Técnica de la escultura. Se le pide al grupo que todos sus integrantes asuman posturas de estatuas, que muestren lo medular de la discusión lograda, procurando que sea una sola estatua conformada por todas las personas integrantes. Cabe mencionar que cuando la presenten al resto del grupo, no pueden hablar ni pueden moverse, por cuanto, la estatua debe explicarse por sí misma.



- Plenario. Indique a cada grupo que presente, en primera instancia, la producción de los subgrupos, en alguna de las tres modalidades indicadas. Después de esa presentación, cada subgrupo expone el resumen de lo que discutió en torno a las preguntas, para lo cual tendría que haber nombrado a un relator o a una relatora.
- Luego que cada grupo expone sus resultados, facilite una discusión general, para lo cual puede tomar en cuenta los siguientes aspectos.
- ¿Cuáles son las experiencias comunes en la historia de socialización sexual? ¿Se les hablaba de sexualidad o no? ¿Cuál era el discurso que imperaba? ¿Era el del silencio? ¿Era el del temor? Es importante que usted identifique los temores y preocupaciones que se repiten en los subgrupos.
- Identifique mitos y estereotipos y señálelos al grupo. Con base en este material, coménteles que "en la historia de la sexualidad de cada uno y cada una de nosotros se nos ha impregnado de una serie de mitos y tabúes", que tienen una importante influencia en nuestras vidas.

c. *Ejercicio: Yo como educador o educadora de la sexualidad... (o yo como líder de mi comunidad o de la Iglesia)*

- Divida al grupo en los mismos subgrupos del ejercicio anterior.
- Distribúyales una hoja con las siguientes preguntas e indicaciones:

“En mi condición de profesional de educación... (o de líder de mi comunidad o de la Iglesia)

- ¿He impartido educación sexual?
- ¿Cómo me he sentido haciéndolo?
- ¿Cuáles han sido mis temores o fortalezas a la hora de “impartir” educación sexual?

Posteriormente, comenten anécdotas o situaciones que ilustren la discusión”.

- Una vez que el subgrupo ha discutido las preguntas anteriores, se pasa a un plenario en donde cada participante expone lo esencial de la discusión en el subgrupo.

Durante el plenario usted debe:

- Anotar en el pizarrón o en el papelógrafo un resumen de las respuestas que los subgrupos elaboraron.
- Señale luego los sentimientos y experiencias, tanto los compartidos como los específicos de cada grupo.
- En la síntesis, señale que las personas que tienen el rol de educadores sexuales también poseen temores, dudas, estereotipos y mitos, razón por la cual es muy importante identificarlos con el propósito de que no influyan negativamente en su labor.

d. *Técnica del buzón*

- Luego de finalizado el ejercicio anterior y para efectos de cierre del módulo, reparta a cada persona una hoja con las siguientes indicaciones:

“Anote las preguntas y dudas que usted tiene acerca de la temática de la sexualidad integral. Atrévase a preguntar. No anoten sus nombres, porque el ejercicio es anónimo”.



“Anote en el papel sus dudas, comentarios y preguntas”.

- Luego, cada persona deposita sus hojas en una caja que usted ha diseñado especialmente para este ejercicio.
- Después de la sesión, usted debe leer y clasificar las preguntas por temas, ya que es muy importante que durante el desarrollo de los diversos módulos del taller, dichas preguntas y temas sean abordados. Asimismo, este ejercicio proporciona un diagnóstico rápido de los conocimientos y dudas que el grupo posee.

2. Módulo II: Concepto de sexualidad integral

Tiempo estimado: 4 ó 6 horas

Objetivos terminales:

Al finalizar este módulo, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Señalar y explicar algunos de los componentes básicos de la sexualidad integral.
2. Indicar el papel que juega el factor afectivo y el erotismo en la sexualidad integral.
3. Señalar los valores básicos de la vivencia de la sexualidad en el marco de respeto a los derechos humanos.
4. Distinguir y explicar la diferencia existente entre sexo biológico, sexualidad, identidad sexual, identidad de género, orientación sexual.
5. Ofrecer una definición amplia de sexualidad humana con sus propias palabras.

Contenidos

1. Concepto de sexualidad integral. Diferenciación de conceptos:

- sexualidad integral.
- sexo, genitalidad, erotismo.
- identidad y género.

2. Componentes de la sexualidad integral

- lo biológico.
- lo ético, los valores, la persona como sujeto de derechos.
- lo afectivo (el vínculo, el amor, la autoestima).
- el placer genital y no genital, el erotismo.

Procedimiento metodológico

En este módulo se brindan elementos teóricos que contribuyen a construir un concepto de sexualidad integral. Se compone de tres ejercicios dinamizadores, una exposición teórica y un ejercicio final de síntesis.

Actividades y técnicas

Actividad	Materiales	Tiempo estimado
a) Técnica de la silueta	5 papelógrafos por subgrupo, marcadores, masking tape	45 minutos (20 en subgrupos y 25 en plenario)
b) Exposición teórica sobre Sexualidad integral	Filminas	1 hora
c) Disco foro	Grabadora, canciones, letras con las canciones, papelógrafo, marcadores	30 a 45 minutos
d) Ejercicio con poesías	Hojas con las poesías, papelógrafos, marcadores	30 a 45 minutos
e) Análisis de casos	Hojas con los casos, papelógrafos, marcadores	1 hora a 1 hora 15 minutos (15 minutos en subgrupos y 45 en plenario y síntesis)
f) Ejercicio de cierre	Fichas	15 a 20 minutos

a. Técnica de la silueta:

- Este ejercicio pretende introducir el concepto de sexualidad integral y sus diversos componentes.
- Conforme los mismos subgrupos anteriores y explíqueles lo siguiente:

“Dibujen la silueta de uno de los miembros del grupo sobre un papel grande, para lo cual la persona deberá acostarse sobre el papel para que marquen su contorno. Esta silueta va a representar la sexualidad. Luego, cada integrante del grupo va a escribir dentro de la silueta una o varias palabras que representen para ellos y ellas una sexualidad integral. Luego, afuera de la silueta van a anotar aquellas palabras que cada uno y cada una consideren que representan aquellos aspectos que limitan e impiden una sexualidad integral”.



- Distribuya varios papelógrafos y marcadores a cada subgrupo.
- Una vez realizadas las siluetas, una persona relatora de cada subgrupo, las presenta, lee las palabras o expresiones que el grupo produjo, explica brevemente cómo el grupo las elaboró y coloca la silueta en la pared.
- Usted debe hacer una pequeña síntesis que destaque los elementos comunes de todos los subgrupos.

b. Exposición teórica sobre sexualidad integral

- Con el propósito de integrar los contenidos de los ejercicios anteriores, lance al grupo la siguiente pregunta abierta: "¿qué es sexualidad?", "¿qué es sexo?".
- Anote en un papelógrafo las diferentes ideas que el grupo aporta.
- Desarrolle una exposición teórica con los siguientes contenidos y conceptos:
 - a) Sexo y sexualidad.
 - b) Genitalidad y sexualidad.
 - c) Identidad, género y sexualidad.
- En la exposición, apóyese en los siguientes recursos:
 - Los conceptos expuestos en el capítulo I del presente texto. Trate de que los conceptos queden definidos de manera precisa y clara.
 - Los aportes que el grupo de participantes hizo durante los ejercicios de socialización y el ejercicio de la silueta.
 - Apoye la exposición con transparencias que contengan las definiciones de cada concepto. Recuerde adaptar el lenguaje empleado a las características propias del grupo.
 - Para ilustrar los conceptos, utilice ejemplos de situaciones y casos de la vida cotidiana.

c. Disco foro: Análisis de una canción

Este ejercicio se introduce para ilustrar el concepto de erotismo en la sexualidad. Se escogen preferiblemente dos canciones. Una para referirse al erotismo en el amor adulto y otra que tenga que ver con el erotismo en niños y niñas.

Para el erotismo en las personas adultas, recomendamos el uso de canciones cuya letra destaque algunos de los elementos básicos del erotismo. Sin menoscabo de que la persona facilitadora pueda acudir a otro tipo de canciones, la canción "Derroche" ha servido para tales fines.

En cuanto al erotismo infantil, se recomienda que se emplee alguna canción infantil que destaque entre su letra el mundo del juego en los niños y las niñas, el cual es el eje del erotismo y placer infantil.

El desarrollo del disco foro tiene el siguiente procedimiento para cada una de las canciones:

- Solicite al grupo que escuche la canción.
- Luego, pregúnteles qué sintieron al escuchar la canción. Insista en que expresen lo que sintieron, y no lo que pensaron de la letra. Esta parte de expresión de sentimientos es muy importante en los talleres de sexualidad, porque muchas veces las personas participantes acuden al mecanismo de racionalización, el cual les impide contactarse con esa parte vivencial, que es el que permite dar el salto de "qué me pasa a mí", más allá de si soy docente o soy profesional.
- Anote en el pizarrón o papelógrafo las respuestas que da el grupo.
- Solicite que escuchen la canción nuevamente y, esta vez, repártales las letras respectivas.
- Pregúnteles ahora lo que pensaron al escuchar la letra de la canción. En esta parte pueden hacer comentarios o expresar opiniones.
- Anote las respuestas que da el grupo en el pizarrón o papelógrafo.

- Efectúe una síntesis del ejercicio. Para ello, comente las respuestas que el grupo dio en ambas partes del ejercicio. Destaque los siguientes aspectos:
 - El erotismo tiene que ver con el placer y capacidad para disfrutar y esto no se reduce a lo genital o coital.
 - El erotismo tiene que ver con intimidad, con capacidad para llamar la atención del otro.
 - El erotismo infantil y el erotismo adulto son diferentes.

d. Ejercicio con poesías



Este ejercicio se utiliza para ilustrar los componentes “vínculo afectivo” y “valores” en la sexualidad integral. Se recomienda el uso de, al menos, dos poesías cuya letra aluda al papel que juega el afecto, el compromiso y el amor en la sexualidad. Sin perjuicio de que la persona facilitadora emplee otras, recomendamos el uso de las poesías “Táctica y estrategia” y “Hagamos un trato”, ambas del poeta latinoamericano Mario Benedetti.

Emplee el siguiente procedimiento:

- Pida a un integrante o a una integrante del grupo que lea cada poesía.
- Haga al grupo la pregunta “¿Qué sintieron cuando se estaba leyendo la poesía?” y anote en el pizarrón o papelógrafo las ideas centrales de su respuesta.
- Pida a la totalidad del grupo que vuelva a leer cada poesía, pero esta vez que se fijen en aquellos fragmentos de la letra que, de cada una, más les llama la atención y en aquellos valores que se destacan.

- Pregunte ¿qué fue lo que más les llamó la atención de cada letra y en qué les hace pensar? Anote en la pizarra o papelógrafo las ideas centrales de las respuestas.
- Efectúe una síntesis general del ejercicio, en la cual destaque lo siguiente:
 - La importancia del componente afectivo en la vivencia de la sexualidad, el cual incluye la intimidad, el amor, el compromiso, la solidaridad. Señale que estos aspectos pueden estar presentes en una relación familiar, de pareja, de amistad, u otras.
 - La importancia de un marco de valores en la sexualidad. Mencione el que se desprende de la doctrina de los derechos humanos. Además, señale la importancia de otros valores, tales como la equidad de género, la tolerancia y el respeto por las diferencias.

El eventual surgimiento de otros temas vinculados con valores (espiritualidad, aspectos de índole religioso o filosófico), deberán ser tratados en forma integrada con la temática anterior, a partir de los intereses del grupo.

Nota: dependiendo de la dinámica grupal, pueden introducirse algunas variantes a este ejercicio, como, por ejemplo, dramatizar con mímica la poesía que se repite.

e. Ejercicio de síntesis: análisis de casos

Para integrar y cerrar este módulo, se recomienda el ejercicio de análisis de casos, que consiste en lo siguiente:

- Divida al grupo en tres subgrupos.
- Distribuya a cada grupo un caso e indique a sus integrantes que lo analicen a la luz de los elementos teórico-conceptuales tratados en los ejercicios anteriores.
- Después de analizar el caso, solicite que preparen una dramatización de él.

- Una vez preparadas las dramatizaciones, solicite a cada subgrupo que las representen a todo el grupo.
- Después de las tres representaciones, realice una síntesis final con todo el grupo. Para ello, recomendamos que haga las siguientes preguntas:
 - a) ¿Qué sienten y piensan de las situaciones representadas?
 - b) ¿Qué creen ustedes que pasa con los diversos componentes de la sexualidad, en los casos representados?
- Anote en la pizarra o papelógrafo las ideas que el grupo produzca.
- Tomando en cuenta la producción del grupo, señale, como idea central, la necesidad de integrar los diversos componentes de la sexualidad y no limitarse a aspectos de tipo genital, coital o reproductivo.

Los casos que se sugieren son los siguientes. Cabe mencionar que estos han sido tomados de situaciones reales que han planteado docentes en diversas regiones del país. Usted puede adaptarlo a la realidad concreta del lugar o del grupo con el cual se vaya a trabajar.

Casos para analizar acerca de la concepción de la sexualidad

CASO 1

Rosa es una muchacha de 25 años. Tuvo relaciones sexuales coitales con un novio que le dijo que las tuviera como una prueba de amor. El novio se fue y no volvió más. Después de mucho tiempo, ella se hizo de otro novio. Ella tiene mucho miedo de contarle que “ya no es virgen”, porque piensa que él se va a decepcionar de ella y la va a dejar de querer o la va a abandonar. ¿Qué piensa usted de esta situación?

CASO 2

Jorge, un hombre de 42 años, se queja de que su esposa, María, es una mujer fría porque se niega a tener relaciones sexuales coitales cuando él lo desea, hasta el punto de que actualmente ambos duermen en camas separadas. María afirma que a ella se le quitaron

las ganas de hacer el amor porque Jorge solo “la busca para eso” y después se olvida de que ella existe; asegura que Jorge la maltrata y que nunca se muestra cariñoso y además está convencida de que él tiene otra mujer desde hace tiempo.

CASO 3

Doña Lupe vive en una zona marginal urbana. Vive con sus tres hijos adolescentes, en condiciones de mucha pobreza. Consulta porque su hija Carmen, de 16 años, acaba de dar a luz a un niño, pero supuestamente nadie sabía que estaba embarazada. Ella nunca se enteró del embarazo de su hija. Carmen es excelente alumna del colegio y asegura que ella tampoco sabía que estaba embarazada.

f) Ejercicio de cierre: construcción colectiva

(Nota: Este ejercicio constituye una adaptación de los ejercicios psicodramáticos propuestos por el Dr. Guillermo Vilaseca, en el Taller “Masculinidad y Psicodrama”, impartido en Costa Rica en el 2000).

Para finalizar este módulo, se le da al grupo la siguiente consigna:

“Si finalizando este taller, usted se encuentra a un amigo o a una amiga que le pregunta qué aprendió o le llamó más la atención en la actividad acerca del concepto de sexualidad, usted qué le contestaría. Anote su respuesta en la ficha que se le va a entregar, con una extensión no mayor de cinco o seis renglones”.

- Entregue una ficha a cada participante para que escriba. Solicite luego que una persona en forma voluntaria lea su texto; invite para que quien considere que su frase se relaciona con lo que acaba de escuchar la lea también, y así sucesivamente hasta que se escuche la producción de todas las personas.
- Comente al grupo que lo que se acaba de escuchar es una síntesis de la producción realizada y procure entregar en la siguiente sesión de trabajo una transcripción que contenga todas las definiciones.

3. Módulo III: Aspectos biológicos de la sexualidad

Tiempo estimado: 4 horas

Objetivos terminales:

Al finalizar este módulo, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Reconocer el papel que juega el cuerpo humano como unidad integral, en la vivencia y expresión de la sexualidad.
2. Explicar que los aspectos biológicos de la sexualidad no se reducen solamente al funcionamiento de los órganos genitales.
3. Revisar el nombre, localización e importancia de los órganos genitales femeninos y masculinos con sus respectivas zonas erógenas.
4. Señalar el papel que juegan las hormonas en la sexualidad humana.
5. Reconocer y explicar cada una de las fases de la respuesta sexual humana y los factores fisiológicos y psicosociales que la posibilitan o la inhiben. Indicar su manifestación en población infantil y adolescente.
6. Reconocer y mencionar diferencias que se dan entre el hombre y la mujer durante la respuesta sexual.

Contenidos:

1. El cuerpo de las mujeres y el cuerpo de los hombres. Algunos aspectos históricos.
2. Aspectos biológicos de la sexualidad femenina y masculina. Las hormonas. Zonas erógenas. Genitales externos. Órganos de la reproducción.
3. Respuesta sexual humana: sus fases, su integración (en lo biológico, lo afectivo y lo vincular) y su expresión en hombres y mujeres.
4. Manifestaciones de la respuesta sexual en niños, niñas y personas adolescentes.

Procedimiento metodológico

Actividades y técnicas

Actividades	Materiales	Tiempo estimado
a) Ejercicio de los "extraterrestres"	Hoja con las preguntas del ejercicio, papelógrafos, marcadores	1 hora y 30 minutos (30 minutos en subgrupos y 1 hora en plenario y síntesis)
b) Exposición teórica acerca de los aspectos biológicos de la sexualidad	Filminas, ilustraciones con dibujos y fotos de cuerpos desnudos completos, los genitales externos, zonas erógenas y aparato reproductor de hombres y mujeres.	1 hora y 30 minutos
c) Ejercicio con poesías	Hoja con las poesías para c/pers.	30 minutos

a. Ejercicio: Visita de "extraterrestres"

Este es un ejercicio que tiene como objetivo evaluar la información y conocimientos que, en materia de biología de la sexualidad, posee el grupo. Permite, además, identificar problemas de precisión conceptual, mitos y estereotipos. La experiencia ha demostrado que la población que ha recibido estos talleres posee conocimientos de la biología interna de la sexualidad, pero tienen vacíos o dificultades de información en la biología externa, especialmente con respecto a las estructuras que no intervienen directamente en el proceso reproductivo, como, por ejemplo, la respuesta sexual humana.



Esta actividad, al proponerse como juego, posibilita que sus integrantes no la perciban como un examen. Por tal razón, se les da la siguiente consigna:

"Suponga que estamos en el año 2075. Un grupo de extraterrestres visita la Tierra y está interesado en cruzar su especie con la especie humana. Para ello, les piden a ustedes que contesten las siguientes interrogantes que ellos tienen:

1. ¿Cómo son sexualmente, en sus partes externas, los terrícolas hombres?
2. ¿Cómo son sexualmente, en sus partes internas, los terrícolas hombres?
3. ¿Cómo son sexualmente, en sus partes externas, las terrícolas mujeres?
4. ¿Cómo son sexualmente, en sus partes internas, las terrícolas mujeres?
5. ¿Cómo desean, se excitan, tienen placer sexual y "hacen el amor" los terrícolas hombres?
6. ¿Cómo desean, se excitan, tienen placer sexual y "hacen el amor" las terrícolas mujeres?
7. Los extraterrestres y las extraterrestres tienen interés por conocer los nombres populares que reciben los órganos genitales de los hombres y las mujeres, para lo cual les solicitan que elaboren un listado lo más completo posible.

Para llevar a cabo esta actividad, proceda de la siguiente manera:

- Divida al grupo en seis subgrupos. Entrégueles a cada uno las preguntas y consignas del ejercicio. Cada subgrupo va a contestar una pregunta de la 1 a la 6 y todos contestan la 7.
- Cada subgrupo debe escribir sus respuestas en un papelógrafo.
- Después de 30 minutos de trabajo en subgrupos, se pasa a un plenario, en el cual cada uno de ellos expone las seis primeras respuestas y coloca su papelógrafo en la pared.
- Una vez que han finalizado las exposiciones, usted debe hacer una síntesis del ejercicio, para lo cual le sugerimos:

- Pregunte si alguien del grupo quiere referirse a la producción de los subgrupos, en términos de ampliar, rectificar u opinar sobre algún concepto. En este momento no aclare o no corrija errores de precisión conceptual, en caso de haberlos detectado.
- No inhiba ninguna respuesta. Permita al grupo expresarse y producir libremente. En este sentido, permita que se rían y se diviertan.
- Modere la discusión que se genera de la pregunta anterior.
- Pida luego que todos los grupos expongan la respuesta de la pregunta 7. Luego, pregunte cómo se sintieron elaborando la lista de nombres de los genitales.
- Efectúe una síntesis del ejercicio, para lo cual le sugerimos lo siguiente:
 - Mencione la necesidad de conocer la biología de la sexualidad, no solo en los aspectos de anatomía interna o reproductivos, sino también en lo referente a los órganos externos asociados con el placer. Señale que, en la historia de la sexualidad, el cuerpo, sobre todo desnudo, de los hombres y las mujeres ha sido objeto de represión, censura y vergüenza, y que por ello ha existido tanto ignorancia como temor a nombrar sus partes.
 - Señale la importancia de conocer los nombres populares que se dan a los órganos genitales del hombre y de la mujer, como una manera que utilizan los pueblos para nombrar aquellos aspectos que les han sido prohibidos en las conversaciones de la vida cotidiana.

b. Exposición teórica acerca de aspectos biológicos de la sexualidad

En forma particular, para el desarrollo de este tema, recomendamos como material básico el siguiente:

- a) Ilustraciones de cuerpos desnudos completos (dibujos o fotografías) de hombres y mujeres adultos, niños y adolescentes (preferiblemente con diversidad étnica).

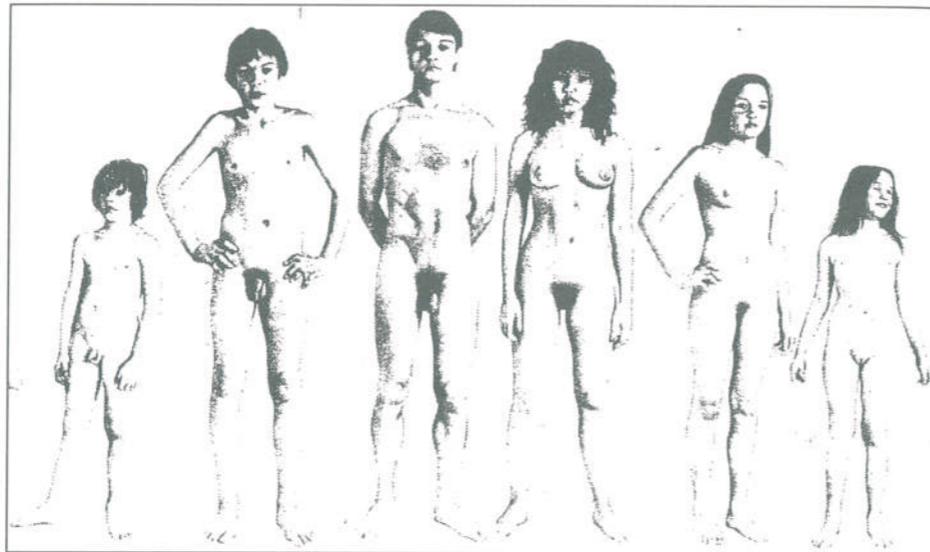


Figura # 16 "Es muy importante que muestre cuerpos completos desnudos, de hombres y mujeres, de diversas edades y que los aspectos biológicos de la sexualidad se vean en el contexto de la totalidad del cuerpo y de la vida de la persona" (Tomado de Confort, Alex)

b) Ilustraciones del aparato reproductor y genitales internos y externos, del hombre y de la mujer. De ser posible, mediante dibujos y fotografías.

- Usted, como facilitador o facilitadora, va a desarrollar una exposición teórica. Utilice, preferiblemente, filminas y apóyese en el material complementario que se indica en los Anexos. En su exposición, destaque los siguientes aspectos y contenidos:
 - La importancia del cuerpo como totalidad y no solo partes genitales.
 - Bioquímica de la sexualidad: nombre las principales hormonas que tienen que ver con la sexualidad; mencione el papel que juegan.
 - Biología sexual de la mujer (mencione, nombre y señale zonas erógenas, genitales externos, aparato reproductor). Debe abordarse tanto el aspecto anatómico como fisiológico relacionados con el placer.

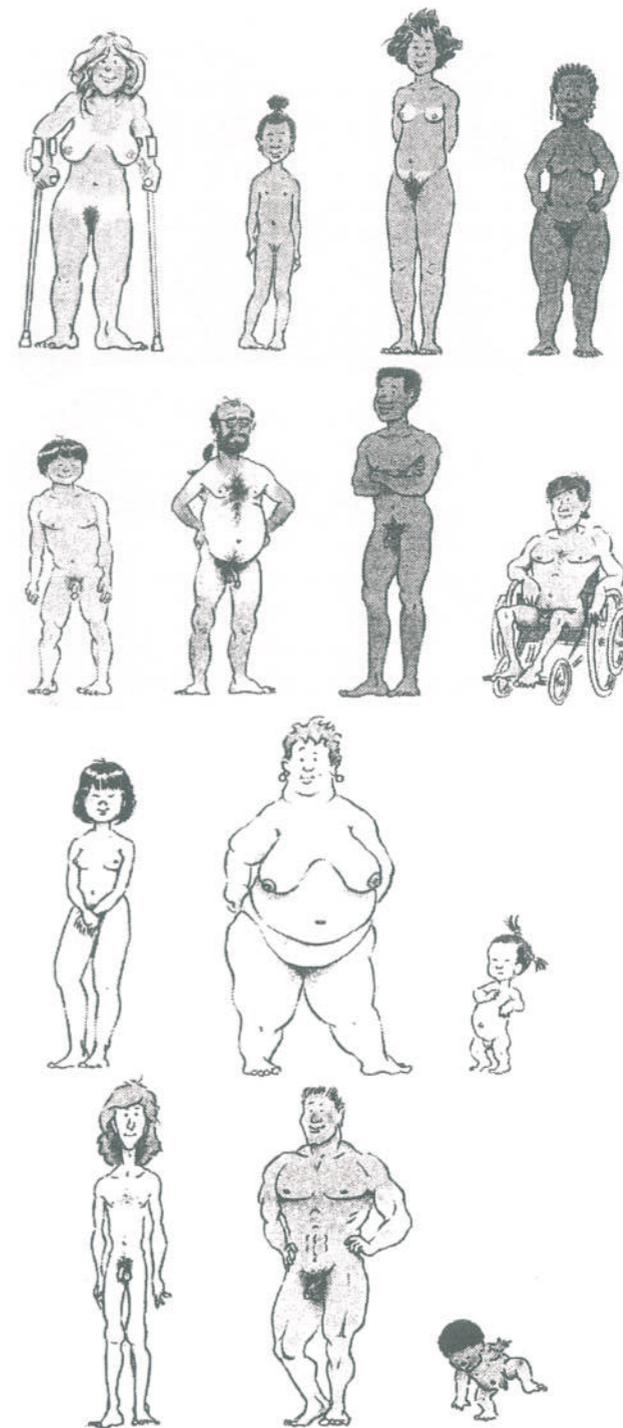


Figura # 17 "También es muy importante mostrar cuerpos desnudos donde se refleje diversidad étnica, étnica, física" (Tomado de Harris, Robie (1999) *Sexo...¿Qué es? Desarrollo, cambios corporales, sexo y salud sexual*. Barcelona: Ediciones Serres, S.L.

- Fases y particularidades de la respuesta sexual en las mujeres. Mencione cada una de las fases. Indique que estas se presentan en las mujeres, especialmente y en forma completa a partir de la pubertad.

Biología de la sexualidad masculina (mencione, nombre y señale zonas erógenas, genitales externos y aparato reproductor).

Fases y particularidades de la respuesta sexual en varones. Mencione cada una de las fases. Señale que estas se presentan en los hombres, especialmente y en forma completa a partir de la pubertad.

Particularidades de la respuesta sexual humana en la infancia y en la adolescencia.

- Para efectos de la exposición, no es necesario que explique conceptos y contenidos que ya poseen los docentes y las docentes como, por ejemplo, proceso de reproducción, menstruación, embarazo y parto. El aporte principal de la exposición es el repaso que se hace de los genitales externos, las estructuras que tienen que ver con el placer y las fases de la respuesta sexual humana. Al hablar de respuesta sexual humana, es preciso que compare las fases deseo, excitación, meseta, orgasmo y resolución en hombres y mujeres, aspecto íntimamente relacionado con el género; asimismo, las particularidades que asume en la población infantil y adolescente.

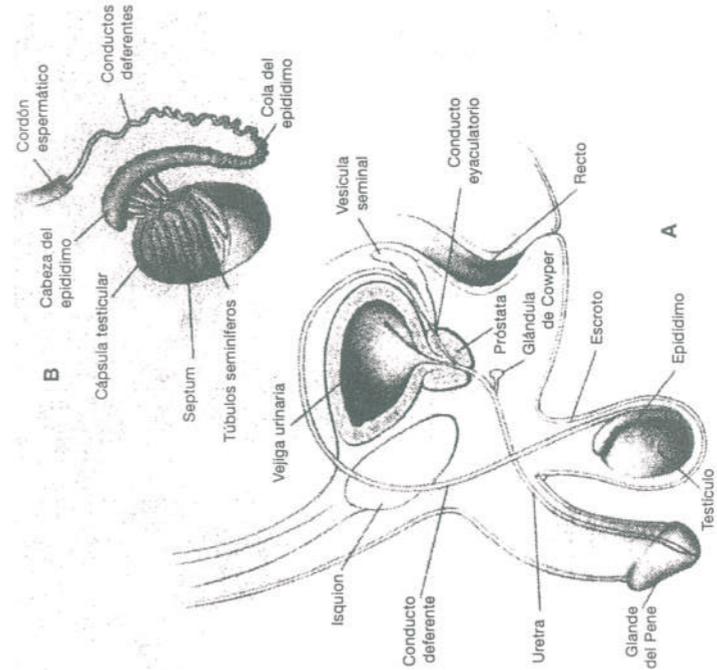


Figura #19 "Aparato reproductor del hombre" Tomado de Masters, W., Johnson, V. Y Kolodny, R. (1997). La sexualidad humana (Tomo I). Barcelona, España: Editorial Grijalbo.

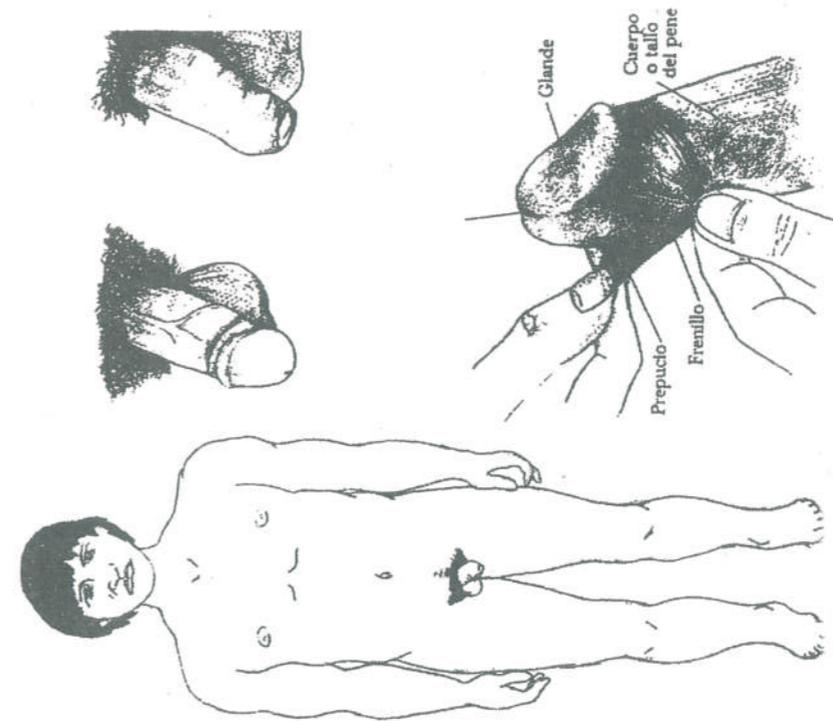


Figura #18 "Genitales externos del hombre. Recuerde referirse a los genitales externos, no como partes aisladas, sino teniendo como referencia al hombre completo."

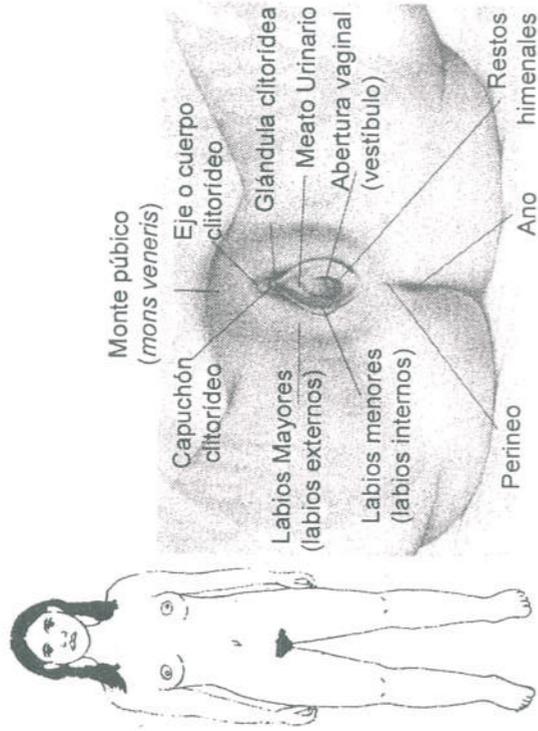
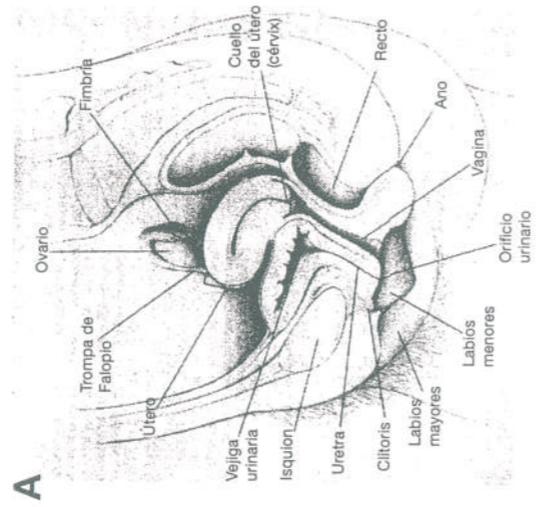
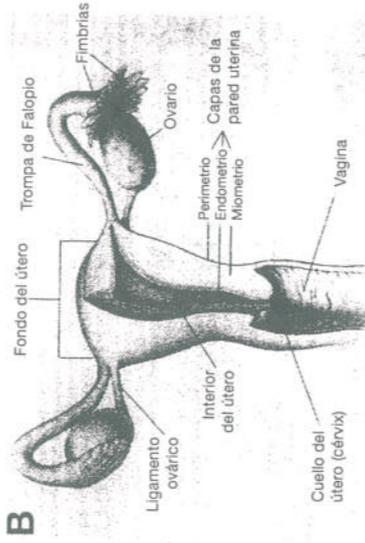


Figura #20

"Genitales externos de la mujer. Recuerde referirse a los genitales externos, no como partes aisladas, sino teniendo como referencia a la mujer completa." El lado derecho de la figura fue tomado de: Masters, W., Johnson, V. Y Kolodny, R. (1997). La sexualidad humana (Tomo I). Barcelona, España: Editorial Grijalbo.



A



B

Figura #21

a) "Aparato reproductor de la mujer. b) Genitales internos de la mujer." Tomado de Masters, W., Johnson, V. Y Kolodny, R. (1997). La sexualidad humana (Tomo I). Barcelona, España: Editorial Grijalbo.

c. Síntesis: Ejercicio con poesías

Y Dios me hizo mujer
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños
El instinto.
Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosa que me hacen mujer todos los días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.

(Gioconda Belli. El ojo de la mujer)

Como ejercicio de síntesis, le recomendamos utilizar algunas poesías eróticas, como por ejemplo las de Gioconda Belli en su libro El ojo de la mujer y otras de sus obras; las de poetas y poetisas costarricenses (Véase recopilación de Alfonso Chase); o cualquier otro tipo de material que le permita el acceso a este tema de una manera cotidiana y bella, de tal forma que pueda integrar los aspectos biológicos corporales con los socioculturales y psicosociales. Puede emplear la técnica de trabajo con poesías que se explicó en el Módulo 2.

4. Módulo IV: Aspectos sociales de la sexualidad

Tiempo estimado: 8 horas

Objetivos terminales:

Al finalizar este módulo, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Explicar los principales componentes de la socialización de género y el papel que juegan en esta los diversos ámbitos y escenarios sociales formales e informales (familiares, educativos, comunitarios, religiosos, medios de comunicación social).
2. Identificar las características y procesos de la socialización que reciben hombres y mujeres, en la conformación de su identidad.
3. Reconocer críticamente algunas características básicas de la construcción de la feminidad y la masculinidad.
4. Establecer la relación entre sociedad, socialización y vivencia de la sexualidad y su expresión en niños, niñas y personas adolescentes.
5. Proponer componentes y procesos que orienten una didáctica alternativa en la construcción de identidades femenina y masculina con población infantil y adolescente.

Contenidos:

1. Procesos de socialización, socialización sexual y formación de identidades. Determinantes sociales, culturales, papel de los diversos ámbitos y escenarios sociales (familiares, religiosos, escolares, medios de comunicación, comunitarios).
2. Socialización de los hombres y las mujeres.
3. Conformación de la identidad y la subjetividad de hombres y mujeres. Feminidad y masculinidad.
4. ¿Cómo influye la socialización de las identidades de hombres y mujeres en la representación del cuerpo y en la vivencia de la sexualidad?

5. ¿Cómo se expresan los procesos de socialización sexual y la construcción de identidades femenina y masculina en los niños, las niñas y personas adolescentes?
6. El sexismo en la educación.
7. Una didáctica alternativa en la construcción de identidades femenina y masculina. ¿Cómo enfocarlo en la escuela con niños, niñas y personas adolescentes?

Procedimiento metodológico

Para el desarrollo del siguiente módulo, se recomienda a la persona facilitadora apoyarse en los diferentes apartados de desarrollo teórico de la primera parte de este documento.

El presente apartado corresponde al tema de aspectos sociales de la sexualidad. Para efectos de entender la pertinencia de este tema, es muy importante que la persona facilitadora subraye la importancia de los aspectos histórico-sociales de la sexualidad, entre ellos, uno de los más importantes lo es el género. Para ello apóyese en la teoría de género, la teoría del poder y otras conceptualizaciones relacionadas.

Actividades y técnicas

Actividad	Materiales	Tiempo estimado
a) Ejercicio de sensibilización	Marcadores, goma, papelógrafos, revistas, periódicos de desecho.	45 minutos
b) Ejercicio de aclaración conceptual	Fichas para c/pers., Papelógrafos y marcadores	45 minutos
c) Disco foros	Grabadora, canciones, letra con las canciones	45 minutos
d) Exposición teórica acerca de la masculinidad y feminidad	Filminas	1 hora
e) Ejercicio de síntesis: Análisis de casos	Hoja con los casos para c/pers.	1 hora y 15 minutos (30 minutos en subgrupos y 45 en plenario y síntesis)
f) Ejercicio de sexismo en Educación	Hoja con el ejercicio para c/pers., papelógrafos, marcadores	1 hora y 15 minutos (45 en subgrupos y 30 minutos en plenario y síntesis)

a) Ejercicio de sensibilización: Imágenes de hombres e imágenes de mujeres

Este ejercicio tiene como propósito sensibilizar al grupo en la temática de género. Para ello, proceda de la siguiente manera:

- Divida al grupo en subgrupos de cinco integrantes.
- Distribuya a cada subgrupo revistas y periódicos, goma, papelógrafos, marcadores.
- Solicíteles lo siguiente: "Confeccionen un collage (cuadro con ilustraciones diseñado libremente) que represente las imágenes y mensajes que usualmente reciben los hombres y las mujeres." El subgrupo puede modificar las imágenes o escribir lo que desee en el cartelón. Después de treinta minutos, cada subgrupo expone su producción, la coloca y la pega delante del grupo y brinda una rápida explicación de ella.

- En este momento, no se brindan explicaciones de tipo conceptual, ya que ello se deja para el siguiente ejercicio.

b. Ejercicio de aclaración conceptual

Para desarrollarlo, proceda de la siguiente manera:

- Entregue dos fichas a cada persona.
- Pregunte al grupo: "¿Qué entienden por sexo? ¿Qué entienden por género?".
- Pídales que anoten las repuestas en cada una de las fichas.
- Solicíteles que en forma voluntaria lean sus respuestas. Anótelas en el papelógrafo o pizarra, escribiendo en columnas distintas, según se refieran al sexo o al género.
- A partir de la producción del grupo, haga una exposición teórica acerca del concepto de género. Destaque en ella los siguientes aspectos:
 - Papel que juega lo histórico social en la sexualidad.
 - Definición del concepto de género.
 - El género como construcción social y como asignación.
 - Diferencia entre género, orientación sexual y prácticas sexuales.
 - Importancia de los aspectos subjetivos en la constitución del género.
 - Relación género/poder
- Aclare y distinga entre género y sexo, de acuerdo con lo indicado en el apartado correspondiente a Bases teóricas de la sexualidad integral.



"Utilice ejemplos y situaciones de la vida cotidiana de los y las estudiantes para ilustrar el concepto de rol de género."

c. Disco foros

Con este ejercicio se pretende el análisis de la construcción de las identidades femenina y masculina en la vida cotidiana, procurando hacerlo en términos sencillos y claros.

- Escoja dos canciones populares que expresen los roles de género patriarcales. Sugerimos las canciones "El Rey", "La celosa", "Te compro tu novia", pero usted puede escoger otras dependiendo de las características del grupo de participantes.
- Emplee el mismo procedimiento de disco foro que se explicó en el módulo 2.
- Efectúe una síntesis del ejercicio y destaque los siguientes aspectos:
 - Los mensajes respecto de los roles de género se crean y se reproducen en la vida cotidiana.
 - En la letra de las canciones se expresan los encargos asignados a cada uno de los géneros en la cultura patriarcal.
 - Señale que, a partir de canciones, chistes y otras manifestaciones de la vida cotidiana, vamos interiorizando y aprendiendo los roles de género sin darnos cuenta. Lo anterior, sobre todo, por procesos atravesados por elementos de tipo subjetivo y afectivo.
 - Si el grupo desea, permita que alguno de sus integrantes comparta un chiste, refrán o anécdota en donde se ilustren los roles de género tradicionales.

- Como facilitador o facilitadora ponga atención a las reacciones afectivas que el grupo manifiesta en el momento del ejercicio y señálelas, de tal manera que estas se pongan al servicio de la dinámica que el grupo está generando.

d. Exposición teórica acerca de feminidad y masculinidad

A partir de la producción obtenida en el ejercicio anterior:

- Realice una pequeña exposición en torno a la masculinidad y a la feminidad, en la cual destaque los siguientes aspectos:
 - El hecho de que la masculinidad y la feminidad son construcciones sociales, no se traen desde el nacimiento. En este momento se puede hacer referencia a las características principales de la masculinidad y feminidad hegemónicas o dominantes.
 - En la cultura patriarcal, se establece una división rígida y complementaria entre los géneros.
 - Las implicaciones que tiene la vivencia de la masculinidad y la feminidad en la vida cotidiana supone encargos y mandatos que se expresan en la forma de vivir, pensar, sentir y actuar de hombres y mujeres.

e. Ejercicio de síntesis: Análisis de casos

Este ejercicio tiene la finalidad de aplicar, a situaciones concretas, los elementos de reflexión que hasta el momento ha adquirido el grupo.

- Emplee la técnica de análisis de casos que se utilizó en el Módulo 2.

Los casos siguientes se utilizan para analizar masculinidad y feminidad:

CASO 1

Cuando la mujer está embarazada, ¿cuáles son los comentarios que recibe de las demás personas acerca de qué sucederá si la criatura es hombre o si es mujer?

CASO 2

"Juan es un adolescente de 16 años. Salió en la noche a un baile con una muchacha, también de 16 años, que le gusta mucho. Sus amigos saben lo que a él le atrae esta muchacha. Al día siguiente le preguntan: ¿Qué pasó después del baile?, ¿qué hicieron? ¿Qué creen ustedes que contesta Juan? ¿Qué dice Juan que pasó?"

CASO 3

"Sandra es una adolescente de 16 años. Salió en la noche a un baile con un muchacho también de 16 años que le gusta mucho. Sus amigas saben lo que a ella le atrae este muchacho. Al día siguiente le preguntan: ¿Qué pasó después del baile?, ¿qué hicieron? ¿Qué creen ustedes que contesta Sandra? ¿Qué dice Sandra que pasó?"

CASO 4

"Luis es un adolescente de 17 años. Intentó violar a una mujer conocida de él, Ana, de 25 años. Luego de someterla físicamente, no pudo violarla, por lo que optó por masturbarse sobre ella. Ana lo acusó ante los tribunales y fue enjuiciado por abusos deshonestos. Cuando iba a ser condenado, Luis le pidió al juez que lo condenara por violación. 'Yo la violé, yo la violé!', le gritaba la juez. Analicen el caso de Luis".

CASO 5

"Roberto es un niño de ocho años. Su madre y su maestra están preocupadas porque no desea jugar fútbol con otros niños, argumentando que no le gusta, que es muy brusco y que él prefiere quedarse jugando con sus compañeras durante el recreo" ¿Qué piensan de esta situación?

- En la síntesis del ejercicio, tome en cuenta los siguientes aspectos:

- Permita que las personas del grupo expresen sus opiniones respecto al análisis de los casos.
- Estimule la producción y la integración temática con preguntas como las siguientes: "¿Cómo se expresa la feminidad y la masculinidad patriarcales en estos casos? ¿Cuáles son sus principales características? ¿Qué implicaciones tienen para las personas?"

e. Ejercicio de sexismo en Educación

Este es un ejercicio de síntesis final de todo el módulo. Se le recomienda seguir los siguientes pasos:

- Defina con el grupo "qué es sexismo". Destaque que son sexistas todas las prácticas y discursos que reproduzcan y legitiman la desigualdad de género vista a lo largo del módulo.

- Divida al grupo en cinco subgrupos. Distribúyales una hoja con la consigna del ejercicio:

1. ¿Cómo creen ustedes que podría tratarse en clase o en la casa la temática de la socialización de hombres y mujeres de una manera alternativa al sexismo? Den ejemplos e ideas de cómo podría abordarse la temática en las diversas materias que los niños y las niñas reciben.

2. Elaboren un pequeño texto, cuento o ejercicio, que se pueda trabajar con los niños y las niñas en la clase, en el cual se planteen roles alternativos, no sexistas, de hombres y mujeres".

- Con base en la producción en los subgrupos, solicite a cada uno que exponga el ejercicio que hicieron.

- Pida al grupo que comente la producción de los diversos subgrupos.



Figura #22

Utilice en clase ejercicios no sexistas como el siguiente: "Ana y Pedro se subieron a un árbol a bajar naranjas. Ana apeó treinta naranjas y Pedro veintiocho. ¿Cuántas naranjas bajaron en conjunto?"

- Si está trabajando con un grupo de docentes, indague acerca de las posibilidades que tienen, a partir de su especialidad, para introducir elementos no sexistas en su trabajo en el aula.

5. Módulo V: Educación de la Sexualidad durante la infancia

Tiempo estimado: 8 horas

Objetivos terminales:

Al finalizar este módulo, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Explicar los principios metodológicos de la educación de la sexualidad infantil.
2. Conocer y mencionar en forma general el enfoque de derechos humanos, de los derechos de los niños y las niñas y el marco legal de la educación de la sexualidad durante el período infantil.
3. Señalar y reconocer las características de la sexualidad infantil en los períodos preescolar y escolar (inquietudes, manifestaciones, preguntas más frecuentes).
4. Manejar algunas herramientas básicas conceptuales, metodológicas y didácticas que les permitan enfrentar adecuadamente las temáticas, las inquietudes y preguntas más frecuentes en el aula.
5. Conocer y aplicar algunas recomendaciones básicas en el tratamiento del tema de la sexualidad infantil con padres y madres de familia.
6. Comprender y aplicar algunas herramientas básicas, en su rol como docentes, para el tratamiento adecuado de situaciones de la sexualidad infantil, tanto de la vida cotidiana como de situaciones que lesionan un desarrollo óptimo de aquella.

Contenidos:

1. Principios metodológicos de la educación de la sexualidad infantil.
 2. Paradigma de la protección integral. Los derechos de los niños y las niñas y la educación de la sexualidad. Marco legal.
 3. Características generales de la sexualidad infantil (deseos, inquietudes, manifestaciones):
 - a) Período preescolar.
 - b) Período escolar.
-
1. ¿Cómo enfocar en el aula la educación de la sexualidad infantil (preguntas e inquietudes más frecuentes, contenidos, técnicas)?
 2. Situaciones y casos (¿Qué debe hacer el educador o educadora?).
 - a) Juegos sexuales.
 - b) Masturbación infantil.
 - c) Conductas que difieren de los roles sociales asignados tradicionalmente a hombres y mujeres.
-
1. Algunas situaciones que lesionan y vulnerabilizan la sexualidad infantil:

Procedimiento metodológico

Este es un módulo de particular importancia, dadas las constantes inquietudes que los docentes y las docentes plantean en torno a la sexualidad infantil y preadolescente. Por lo tanto, además de los aspectos de orden teórico conceptual, se enfatiza en el manejo de situaciones concretas y cotidianas, tanto dentro del aula como fuera de ella.

Actividades y técnicas

Actividades	Materiales	Tiempo estimado
a) Breve revisión de la normativa	Cartelones con artículos del Código de la Niñez y la Adolescencia que justifican la educación sexual.	45 minutos
b) Sexualidad en el período infantil (Trabajo en subgrupos)	Hoja con el ejercicio para c/pers. Papelógrafos, marcadores	2 horas, 15 minutos (45 en subgrupos; 1 hora y 30 minutos en plenario y síntesis)
c) Exposición teórica "Cómo impartir educación de la sexualidad con niños y niñas"	Filminas	1 hora y 15
d) Comentario de casos	Hoja con los casos para c/pers.	1 hora y 30 minutos (30 en subgrupos y 1 hora en plenario y síntesis)

a. Breve revisión de la normativa jurídica vigente en Costa Rica acerca de la niñez y la adolescencia, en cuanto a Educación de la sexualidad.

- Como introducción al Módulo, señale que la educación de la sexualidad de los niños, las niñas y adolescentes está establecida legalmente a partir de la normativa vigente en el país. Para ello, mencione los artículos del Código de la Niñez y la Adolescencia -señalados en el Capítulo III- que plantean la obligación que tiene el Estado para desarrollar programas de educación de la sexualidad para esta población.
- Anote algunos de estos artículos en un cartelón y léalos al grupo.
- Pida algún comentario que tengan al respecto. Puede facilitarlo preguntando acerca de la aplicabilidad de tal normativa en la realidad costarricense.

b. Trabajo en subgrupos. Sexualidad durante el período infantil

(Nota: Este ejercicio es una adaptación de la propuesta de trabajo formulada por Darío Ateborúa, 2000)

El ejercicio le permite a usted conocer cuánto sabe el grupo de sexualidad infantil y la forma como manejan las inquietudes que provienen de esa población. Además, este ejercicio sensibiliza a las personas participantes para hablar de la sexualidad de sus hijos e hijas y a la vez posibilita una actitud de aprendizaje y apertura.

Primera parte

- Forme subgrupos de cinco integrantes y distribúyales una hoja con las siguientes preguntas:

"Piense en sus alumnos y alumnas. Recuerde, al menos tres preguntas que le han formulado a usted en materia de sexualidad. Si no le han hecho preguntas, puede señalar conductas respecto a la sexualidad que a usted le hayan preocupado. ¿Cuáles dudas e inquietudes tiene usted al respecto? Clasifique esas preguntas y dudas según las considere usted fáciles o difíciles de contestar".

- Pida a cada integrante que escriba sus respuestas en una hoja y que luego las comparta con el subgrupo.
- Solicite a cada subgrupo que nombre a una persona relatora que describa la producción del subgrupo.
- Solicite a cada subgrupo que elabore y prepare una pequeña representación teatral, escogiendo una de las siguientes situaciones:

a) Una alumna o alumno hace una pregunta difícil de contestar.

b) Un caso o un ejemplo que tenga que ver con la sexualidad de un niño o una niña que a ustedes le haya preocupado.

Segunda parte: Plenario

- Solicite a cada subgrupo que lea sus respuestas y después que haga la representación teatral al resto del grupo.

- Anote en un papelógrafo las preguntas y dudas que cada subgrupo expuso, clasificándolas en "Temas fáciles", "Temas difíciles". Además, anote el tema central de las dramatizaciones.
- Después de escuchar la producción de los subgrupos, pregunte a todo el grupo cuál es su opinión al respecto.

Tercera parte: Discusión colectiva

- Lea las preguntas y dudas que el grupo considera de fácil manejo. Haga la siguiente pregunta para cada una de ellas: ¿Cómo contestarían ustedes estas preguntas a los niños y las niñas? Escuche al menos tres posibles respuestas. Anótelas en papelógrafo o pizarra.
- Lea las preguntas y dudas que el grupo considera de difícil manejo. Haga al grupo la siguiente pregunta para cada una de ellas: ¿Cómo contestarían ustedes estas preguntas a los niños y las niñas? Escuche al menos tres posibles respuestas. Anótelas en papelógrafo o pizarra.
- En este momento usted no va a contestar o no va a aclarar las respuestas más apropiadas para cada una de las dudas o situaciones que el grupo planteó. Lo que sí le corresponde es hacer una clasificación general de las preguntas por categorías temáticas. Debe exponer y explicar al grupo tal clasificación y no entrar en detalles, en este momento, de orden conceptual. La clasificación en categorías ayuda al grupo a sistematizar y ver de una manera más clara cuáles son sus dudas. Por ejemplo, es diferente listar 30 preguntas, a definir cinco grandes temas en los que esas preguntas pueden ser reagrupadas. Las categorías temáticas más frecuentes que han aparecido en talleres similares son las siguientes:
 - a) Partes del cuerpo humano, incluyendo los genitales y aparato reproductor del hombre y de la mujer
 - b) ¿De dónde vienen los niños y las niñas? (Reproducción: fecundación humana, embarazo y parto).
 - c) Conductas "preocupantes" para los adultos (juegos sexuales, masturbación, abuso sexual, niños y niñas muy "erotizados").

- d) ¿Cómo le explico acerca de...? (Técnicas de cómo hablar con los niños y las niñas de sexualidad tomando en cuenta su edad).
- e) Roles de género.

c. Exposición teórica: "¿Cómo impartir educación de la sexualidad a los niños y las niñas?"

- Se trata de una exposición en la cual usted va a desarrollar los siguientes contenidos, algunos de los cuales se desprenden de las presentaciones y de la producción que han hecho los grupos a lo largo del taller. Apóyese en el material teórico contenido en la primera parte de este documento y en la bibliografía recomendada en el anexo.
 - a) Algunas pautas para la educación de la sexualidad infantil. Mencíonelas y explíquelas.
 - b) Señale que la sexualidad de las niñas y los niños no se limita a aspectos de orden genital, sino que se expresan en su vida diaria (en sus juegos, en su vocabulario, en la forma como se relacionan con otros niños y otras niñas, en su autoestima, en la manera cómo expresan y manejan sus sentimientos).
 - c) Mencione las inquietudes sexuales de las niñas y los niños en cada período del desarrollo (cero a 11 años).
 - d) Refiérase al manejo de algunos de los temas planteados en las preguntas y dudas que se expresaron en el ejercicio anterior. A continuación se le indican algunas pautas para trabajar con los padres y madres cada una de las categorías temáticas mencionadas.
 - Partes del cuerpo humano, incluyendo los genitales y aparato reproductor del hombre y de la mujer.

Para este tema explique al grupo que deben mencionar el nombre correcto de los órganos genitales y de las demás partes del cuerpo. Enfatice en que debe verse las diversas partes del cuerpo humano,

incluidos los genitales, como algo natural y no como algo que produce vergüenza y culpa. Para ello, usted puede utilizar algunas láminas del cuerpo humano de hombres y mujeres en donde se ilustren los genitales. No va a explicar el funcionamiento de cada una de las partes, únicamente va a referirse a su nombre.



Figura #23

"Explique a los niños y niñas que no deben tener vergüenza de mencionar el nombre correcto de los órganos genitales."

- ¿De dónde vienen los niños y las niñas? (Reproducción: fecundación humana, embarazo y parto).

Para este tema, enfatice en que la concepción y el nacimiento de un ser humano es un producto natural derivado de la unión del óvulo y el espermatozoide, a partir de la relación entre un hombre y una mujer. Indique que el óvulo y el espermatozoide son las células (o "semillitas" sexuales) y que se producen en los testículos y en los ovarios, respectivamente.

Aclare que no deben emplearse mitos o ideas falsas acerca de este tema, como, por ejemplo, el mito de la cigüeña. Explique, además, que esta información debe adaptarse a los niños y las niñas según su edad.

- Conductas "preocupantes" para los adultos (juegos sexuales, masturbación, abuso sexual, niños y niñas muy "erotizados").

Con respecto a los juegos sexuales y masturbación, mencione brevemente que no debemos juzgar tales conductas desde la visión de la persona adulta. Indique que tales conductas son normales, especialmente en la edad preescolar y que forman parte de las conductas de exploración y maduración sexual del niño y la niña.

Señale que, sin embargo, se les debe prestar atención si son muy frecuentes y si sustituyen otras actividades que los niños y las niñas deben de llevar a cabo, como, por ejemplo, un niño o una niña que, en vez de jugar, se dedique fundamentalmente a tocar sus genitales, o que en lugar de practicar juegos diversos con otros niños u otras niñas, preferiblemente tiene toqueteos sexuales con ellos o ellas. Esto podría indicar que el niño o niña han sido expuestos a experiencias sexuales no adecuadas para su nivel de desarrollo emocional sexual y hasta constituir un indicador de posible abuso sexual.

En relación con el tema de abuso sexual y erotización en la niñez, recomendamos que usted se refiera a aspectos muy generales, porque no es un módulo sobre abuso sexual y profundizar en este implicaría saturar de muchos elementos a las personas participantes. Además, este módulo se propone revisar características de la sexualidad en el período infantil, desde una perspectiva de lo cotidiano, y no necesariamente enfatizar en las situaciones que la lesionan u obstaculizan su adecuado desarrollo. Sin embargo, puede mencionar algunas pautas generales, que se sugieren la primera parte.

- ¿Cómo le explico acerca de....? (Técnicas de cómo hablar con los niños y las niñas de sexualidad tomando en cuenta su edad).

Este tema ya se abordó al trabajar algunas pautas para la educación de la sexualidad infantil, mencionadas en la teoría, por lo que le sugerimos su repaso.

- Roles de género

Para este tema, enfatice en que la sexualidad, en las diferentes etapas de la vida, tiene que analizarse de acuerdo con el género de la persona. A manera de ejemplo, haga una breve mención de los roles estereotipados que se asignan según el sexo.

d. Ejercicio de síntesis. Comentario de casos acerca de la sexualidad infantil

Este ejercicio tiene el objetivo de analizar casos de la vida cotidiana de niños y niñas, con el propósito de que se haga una síntesis de la temática tratada en el módulo.

Emplee la técnica de análisis de casos explicada en módulos anteriores.

Comentario de casos en torno a Sexualidad infantil.

CASO 1

Doña Ana y don Pedro encontraron a su niño de 4 años con un amiguito de la misma edad, desnudos, tocándose los genitales. Se asustaron mucho, los regañaron, le pegaron su hijo, y se preocuparon mucho porque, según ellos, su hijo se les hizo "homosexual". ¿Qué les parece a ustedes esta situación? ¿Qué recomendación darían?

CASO 2

Julio es un niño de 8 años. En la escuela lo molestan los demás niños. Le dicen. "Playito" y "mujercita". Julio juega únicamente con sus compañeras. No sabe "jugar" los juegos que practican los varones. Tiene ademanes y conductas afeminados. ¿Qué les parece a ustedes esta situación? ¿Qué recomendación darían?

CASO 3

Doña Lidia ha venido notando que su hija Shirley, de 4 años, pasa tocándose mucho la zona de la vulva, inclusive cruza las piernas y se mueve. Doña Lidia le pegó y le dijo que era una cochina. Pero la niña lo ha seguido haciendo. ¿Qué les parece a ustedes esta situación? ¿Qué recomendación darían?

CASO 4

Anita es una niña de 9 años. Le gusta mucho jugar con los varones. Se sube a los árboles, juega fútbol, no le gusta compartir con las mujeres. No le agrada vestir zapatos y ropa de niña; prefiere la ropa de varón. A la maestra le preocupa mucho esta situación. ¿Qué les parece a ustedes esta situación? ¿Qué recomendación darían?

CASO 5

Lupe, de 9 años, jugó con su amiguita Rosa de la siguiente manera: se quitaron la ropa, se dieron besos en la boca y dijeron que estaban jugando a "La usurpadora". Lo hicieron tres veces. Lupe lo escribió en

un diario. Un compañero de la escuela leyó el diario y contó al grupo que Lupe y Rosa "son tortilleras". Esto ha provocado un gran malestar a Lupe, porque se cree lesbiana. ¿Cómo manejarían esta situación? ¿Qué recomendación darían?

CASO 6

Juan, de 4 años, juega con sus compañeritas de kínder de la siguiente manera: las besa en la boca, les quita la ropa y les dice que van a jugar "el juego de la mamadita y la chupadita", y les lame la vagina. ¿Qué piensan ustedes de esta situación? ¿Qué recomendaciones darían?

CASO 7

Rodrigo, de 9 años, con mucha frecuencia se sienta en la última fila y comienza a masturbarse en forma solitaria. Se le nota distraído, como ensimismado. ¿Cómo manejarían ustedes esta situación? ¿Qué recomendaciones darían?



Figura #24

"Recuerde trabajar el tema de sexualidad con los niños y niñas ligado a sus intereses cotidianos."

(Nota: Los casos pueden ser cambiados a partir de los intereses y necesidades del grupo. Se sugieren los señalados porque relatan situaciones reales acerca de la sexualidad que preocupan a los docentes en el aula y que hemos recopilado a partir de la experiencia clínica y de los talleres de Pedagogía de la Sexualidad)

En la síntesis, destaque los siguientes aspectos:

- Aproveche la discusión y los casos para ilustrar el manejo adecuado de cada una de las situaciones mencionadas, para lo cual pregunte e indague con todo el grupo, proporcionando luego algunas pautas generales para el abordaje de estas situaciones.

- Señale que las personas adultas tienden a juzgar e interpretar la sexualidad infantil a partir de su propia visión y experiencias, y que este adultocentrismo muchas veces impide comprender a los niños y las niñas.

Algunas recomendaciones para el desarrollo de este módulo

Dado que este módulo representa para los docentes y las docentes la posibilidad de adquirir herramientas metodológicas y pedagógicas, se presentan algunas recomendaciones para su desarrollo.

Indíqueles que deben trabajar educación de la sexualidad de una manera cotidiana, una educación para la vida y no trabajar los contenidos como si fueran materia de un examen, sino muy ligados a la vivencia y a la cotidianidad de los niños y las niñas.

Señáleles que deben partir de los conocimientos previos que tienen los niños y las niñas. Ante una pregunta que formulen los niños y las niñas, siempre le vamos a decir ¿y vos qué pensás?, ¿qué pensás de eso que me has preguntado? Por ejemplo, si un niño de 5 años pregunta ¿por dónde salen los bebés?, entonces, le preguntaríamos ¿vos qué creés?. Lo anterior en tanto partimos de la premisa de que si el niño o la niña preguntan algo es porque tienen una noción, una fantasía de cuál es la posible respuesta. Entonces, vamos a partir de qué sabe él o ella: ¿qué sabés?, ¿dónde has escuchado eso?, ¿qué te parece eso que me has dicho?. Con lo anterior, estamos en capacidad de saber cuál es el origen de la pregunta: si es una curiosidad o si es alguna duda inducida por otra persona. Por lo tanto, otra premisa básica es dar la explicación después de haber indagado lo que el niño o la niña sabe y de dónde lo sabe.

Explique a los docentes y las docentes que conversen con los niños y las niñas, tomando en cuenta su nivel intelectual y emocional, así como el nivel de información que poseen, brindando ejemplos concretos. Pueden tomarse ejemplos del resto de la naturaleza, de animales o de plantas. No vamos a dar más información de la que el niño o la niña requieran. No vamos a ir más allá. Y tampoco vamos a dar menos información, por eso tenemos que partir de cuál es su duda, no lo vamos a saturar ni a dejarlo o dejarla con lagunas de información.

Es muy importante que los docentes y las docentes tomen en cuenta sus reacciones ante la pregunta que les hace el niño o la niña: si les incomoda por algo será y tiene que ver mucho con sus propios temores y prejuicios. Vamos a poner ejemplos de la vida cotidiana y cada vez que desarrollemos algún contenido o contestemos alguna pregunta, tengamos presente que estamos hablando de sexualidad integral; por lo tanto, no vamos a ver lo biológico en forma aislada, tenemos siempre que relacionar lo biológico con lo afectivo, con lo vincular, con lo social, de tal forma que siempre quede integrado; aunque la respuesta sea únicamente de biología, no vamos a descuidar todos los otros aspectos.

Como indicamos, es conveniente aprovecharnos de situaciones que acontecen en la vida diaria, tomadas de escenas de la familia, la escuela, la comunidad o las que presentan las noticias. Por ejemplo, vamos a suponer que en el recreo a un niño sus compañeros lo molestaron porque presenta conductas de papel de género distintas a las que se espera de él, como que el niño está muy entusiasmado en una clase de educación para el hogar, quiere aprender a bordar. Los compañeros se burlan de él, diciéndole mujercita y no lo dejan participar, durante los recreos, en los juegos de los otros varones. Esta situación puede ser aprovechada por el docente y constituirse en una excelente ilustración para trabajar educación de la sexualidad en el aula.

Recuerde a los docentes y las docentes que, para trabajar una temática de sexualidad en el aula, es conveniente que le presente a los niños y las niñas la situación que se desea tratar en forma de un caso o un cuento, y que estimule la reflexión y el análisis del grupo, mediante preguntas generadoras.

Insista al grupo de docentes la importancia de asociar educación de la sexualidad infantil con aspectos positivos. Una perspectiva integral en esta materia tiene como propósito que los niños y las niñas aprendan a conocer su cuerpo, a valorarlo, que aprendan a relacionarse consigo mismos y con los otros, respetando los derechos y deberes que como seres humanos tenemos, los valores humanos para la convivencia: la solidaridad, la tolerancia, el respeto, el afecto, entre otros, y para que seamos mejores personas.

6. Módulo VI: Educación de la sexualidad durante la adolescencia

Tiempo estimado: 8 horas

Objetivos terminales:

Al finalizar este módulo, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Explicar los principios metodológicos de la educación de la sexualidad adolescente a la luz de los procesos propios de este período.
2. Conocer y mencionar en forma general, el marco legal y la normativa en derechos humanos de la educación de la sexualidad adolescente.
3. Señalar y reconocer las características de la sexualidad infantil en los períodos de pubertad, adolescencia temprana, adolescencia media y tardía (inquietudes, manifestaciones, preguntas más frecuentes).
4. Manejar algunas herramientas básicas conceptuales, metodológicas y didácticas que les permitan enfrentar adecuadamente las temáticas, las inquietudes y preguntas más frecuentes en el aula.
5. Conocer y aplicar algunas recomendaciones básicas en el tratamiento del tema de la sexualidad adolescente con padres y madres de familia.
6. Comprender y aplicar algunas herramientas básicas, en su rol como docentes, para el tratamiento adecuado de situaciones de la sexualidad adolescente, tanto de la vida cotidiana como de situaciones que lesionan un desarrollo óptimo de aquella.

Contenidos

1. Principios metodológicos de la educación de la sexualidad adolescente.
2. Los derechos de las personas adolescentes y la sexualidad.
3. Características generales de la adolescencia en general y de la sexualidad en particular (deseos, inquietudes, manifestaciones):

- a) pubertad y adolescencia temprana.
 - b) adolescencia media y tardía.
4. Papel e importancia de algunos procesos de la adolescencia en la conformación de la identidad y en la vivencia de la sexualidad:
 - a) los grupos de pares.
 - b) los códigos de comunicación y simbología.
 - c) autoestima y sexualidad.
 5. ¿Cómo enfocar la educación de la sexualidad de las personas adolescentes?
 6. Situaciones y casos (¿qué debe hacer el educador o educadora?):
 - a) juegos sexuales.
 - b) relaciones coitales.
 - c) amistad, noviazgo y pareja.
 - d) otros.
 7. Situaciones que vulnerabilizan y lesionan la sexualidad adolescente.

Procedimiento metodológico

Le recomendamos comenzar este módulo con ejercicios que sensibilicen a los docentes y las docentes con el mundo de la adolescencia, rescatar cuáles son los temores y preocupaciones asociados con ese período y con la sexualidad adolescente. Ello contribuye a que puedan tomar contacto con la temática y dejar de lado el adultocentrismo.

Actividades y técnicas

Actividades	Materiales	Tiempo estimado
a) Ejercicio: "¿Cómo fue mi adolescencia?"	Grabadora, música instrumental suave, papelógrafo y marcadores para cada subgrupo, hoja con el ejercicio escrito	1 hora, 45 minutos (15 en relajación, 45 minutos en subgrupos y 45 en plenario y síntesis)
b) El mundo de la adolescencia y su sexualidad	Revistas, periódicos, tijeras, goma, cartulina	1 hora (20 en subgrupos y 40 en plenario y síntesis)
c) Nosotros, nosotras y la sexualidad adolescente	Hoja con el ejercicio para c/pers., papelógrafos, marcadores	1 hora y 15 minutos (30 en subgrupos y 45 en plenario y síntesis)
e) Exposición teórica acerca de sexualidad adolescente	Filminas	1 hora
f) Reflexionando juntos y juntas	Tiza, pizarra, papelógrafos, marcadores	1 hora

a. Ejercicio: ¿Cómo fue mi adolescencia?

- Este ejercicio le permite al grupo tomar contacto con las vivencias de su propia adolescencia, elemento fundamental que posibilita posteriormente comprender la adolescencia de sus propios hijos, hijas, alumnos o alumnas, ayudando a contrarrestar así los prejuicios que puedan existir hacia la sexualidad en ese período. Este ejercicio consta de tres partes.
- En la primera parte, realice un ejercicio de relajación con todo el grupo, utilizando las siguientes instrucciones: 5 minutos
"Siéntense cómodamente. Cierren sus ojos y respiren profundamente, inhalando y exhalando lentamente (permita que se realicen al menos cinco respiraciones). Vamos a retroceder en el tiempo y ubicarnos en la época en que éramos adolescentes. (Dé una pequeña pausa). Imagínense que son adolescentes. Recuerden cómo vestían, la música que les gustaba, las actividades que realizaban, sus juegos y pasatiempos, sus amigos y amigas. Durante un minuto, estaremos en silencio imaginando y viendo todo eso".

(Usted puede emplear, si lo desea, música suave de fondo)

- Transcurrido el minuto, solicíteles que abran los ojos lentamente y que formen grupos de 5 integrantes cada uno. Procure que los grupos estén conformados por personas del mismo sexo, ya que esto facilita la dinámica grupal en términos de que permite visualizar de una manera más clara las diferencias de la socialización de género.
- En la segunda parte del ejercicio, una vez conformados los grupos, lea la siguiente instrucción y entréguela por escrito a cada subgrupo.

"Conversen entre ustedes acerca de cómo fue su adolescencia. ¿Qué les interesaba a ustedes en ese período? ¿Cuáles eran sus pasatiempos, sus preocupaciones? ¿Cómo eran sus amigos y amigas? ¿Cómo se vestía? ¿Cuáles eran sus gustos musicales y deportivos, sus artistas, actrices y cantantes preferidos? ¿Cómo reaccionaban la gente adulta hacia esos gustos y características de ustedes?"

Después de haber conversado 30 minutos, alrededor de estas preguntas, van a hacer un dibujo entre todos y todas, que represente las ideas y comentarios que expresaron en el grupo".

- En la tercera parte (síntesis y plenario), solicite a un integrante o a una integrante de cada subgrupo que exponga su producción al resto del grupo. Deben presentar cada dibujo y explicar cómo los hicieron.
- Haga al grupo las siguientes preguntas: *¿Qué piensan al ver los diversos dibujos? ¿Qué sienten? ¿Qué piensan de las diferencias de los dibujos hechos por mujeres y por hombres? ¿En qué creen que se parece o se diferencia la adolescencia de ustedes de las de sus hijos e hijas? ¿Y qué opinión tienen de la actitud que tenían las personas adultas cuando ustedes eran adolescentes?* Anote las respuestas en un papelógrafo.
- Con base en las respuestas, en la producción de los diversos grupos y la discusión lograda, haga una síntesis en donde destaque los siguientes aspectos:

- a) Compare la adolescencia de los hombres y las mujeres. Resalte las diferencias de acuerdo con el género.
- b) Señálele al grupo las características que ellos y ellas mostraban cuando eran adolescentes.
- c) Destaque el comportamiento que tenían los adultos en aquel momento. Utilice este hecho para plantear el asunto de la brecha intergeneracional.

b. El mundo de la adolescencia y su sexualidad

Este ejercicio le permite a usted darse cuenta, a grandes rasgos, de las representaciones, temores y prejuicios que el grupo tiene respecto a la sexualidad adolescente.

- Solicite a los mismos subgrupos del ejercicio anterior que se subdividan nuevamente. Escriba en la pizarra la siguiente consigna para todos los grupos:

“Representen lo que ustedes consideran es el mundo de la sexualidad adolescente”.

- Dígales que deben escoger una de las siguientes técnicas:
 - a) Un collage (revisar la explicación dada en el módulo 4).
 - b) Una representación dramática.
 - c) Un ejercicio de mímica (movimiento sin palabras).

— Efectúe un plenario, en el cual exponen su producción y haga luego una síntesis general.



Figura #25

“No olvide trabajar sexualidad con los y las adolescentes en función de sus intereses y su vida cotidiana.”

— Durante la síntesis, destaque lo siguiente:

1. Pregunte al grupo qué opinan, qué piensan o qué sienten de la producción de los diversos subgrupos.
2. Señale los elementos comunes o distintos que los diversos subgrupos apuntan como características de la sexualidad adolescente.
3. Comente que de los ejercicios se desprende que existen muchas preocupaciones que tienen las personas adultas de los adolescentes y las adolescentes. “La sexualidad adolescente produce preocupación y temor en las personas adultas”. Para detallar y conocer mejor lo que les preocupa como adultos, se va a realizar el ejercicio siguiente.

c. Nosotros, nosotras y la educación de la sexualidad adolescente

- Este ejercicio le permite a usted conocer qué tanto sabe el grupo sobre sexualidad adolescente y la forma como manejan las inquietudes que provienen de esa población. Además, este ejercicio sensibiliza a las personas participantes para hablar de la sexualidad de sus estudiantes adolescentes, así como de sus hijos e hijas y, a la vez, posibilita una actitud de aprendizaje y apertura.

Primera parte: Trabajo en subgrupos

- Forme subgrupos de cinco integrantes y distribúyales una hoja con las siguientes preguntas:

“Piense en sus alumnos, alumnas, hijos e hijas adolescentes. Recuerde al menos tres situaciones que a usted le preocupe acerca de la sexualidad de ellos y ellas, así como preguntas que le hayan formulado a usted en la clase. ¿Cuáles dudas e inquietudes tiene usted al respecto? Clasifique esas situaciones según las considere usted fáciles o difíciles de manejar”.

- Pida a cada integrante que escriba sus respuestas en una hoja y que luego las comparta con el subgrupo.
- Solicite a cada subgrupo que nombre a una persona relatora que resuma lo esencial de la discusión en el subgrupo.

Segunda parte: Plenario

- Solicite a cada subgrupo que lea sus respuestas.
- Anote en un papelógrafo las preguntas y dudas que cada subgrupo expuso, clasificándolas en "Situaciones fáciles", "Situaciones difíciles".
- Después de escuchar la producción de los subgrupos, pregunte a todo el grupo cuál es su opinión al respecto.
- En este momento usted no va a contestar o a aclarar el manejo apropiado para cada una de las situaciones que el grupo planteó. Lo que sí le corresponde es hacer una clasificación general de las situaciones por categorías temáticas. Exponga y explique al grupo tal clasificación y no entre en detalles, en este momento, de orden conceptual. La clasificación en categorías ayuda al grupo a sistematizar y ver de una manera más clara cuáles son sus dudas. Por ejemplo, es diferente listar 30 preguntas, a definir cinco grandes temas en los que esas preguntas pueden ser clasificadas. Las categorías temáticas más frecuentes que han aparecido en talleres similares son las siguientes:
 - a) Relaciones de noviazgo.
 - b) Relaciones sexuales coitales en la adolescencia.
 - c) Embarazo adolescente.
 - d) La "rebeldía" adolescente.
 - e) ¿Cómo le explico acerca de...? (Técnicas de cómo hablar con los y las adolescentes de sexualidad).
 - f) Abuso sexual y explotación sexual.
 - g) Roles de género.
 - h) Otras categorías de acuerdo con los intereses e inquietudes del grupo.

d. Exposición teórica acerca de adolescencia y sexualidad

Esta parte del taller es muy importante porque es el momento en el que se revisan algunos conceptos sobre la adolescencia y la sexualidad adolescente accesibles a la población docente y a los padres y las madres. Recomendamos para que usted se apoye conceptualmente, la revisión de lo expuesto en la primera parte de este documento y que revise las referencias bibliográficas recomendadas en el anexo.

- En esta exposición teórica, usted va a desarrollar los siguientes contenidos, algunos de los cuales se desprenden de las exposiciones y de la producción que han hecho los grupos a lo largo del taller (si le es posible, utilice filminas).
 - a) Qué es la adolescencia. Explique la definición y los procesos básicos (identidad, independencia de los adultos, papel del grupo de pares).
 - b) Pubertad y adolescencia. Explique los cambios en el cuerpo de los hombres y las mujeres.
 - c) Características de la personalidad durante la adolescencia.
 - d) Manifestaciones de la sexualidad durante la adolescencia: preocupación por la propia imagen; por el cuerpo; relaciones de amistad íntimas, necesidad de privacidad, relaciones de noviazgo, masturbación, interés por los juegos sexuales, etc.
 - e) Cómo hablar de sexualidad con los adolescente y las adolescentes.
 - f) Principios metodológicos generales de la educación sexual adolescente.
 - Ejemplifique los diversos temas y conceptos con situaciones que los grupos hayan producido en los ejercicios anteriores.
 - Señale y enfatice al grupo los principios metodológicos generales de la educación sexual adolescente:

- a) la importancia de la actitud de escucha, apertura y respeto por parte de las personas adultas,
 - b) la importancia del diálogo,
 - c) relacionar la vivencia de la sexualidad adolescente con las características de la personalidad en ese periodo, en donde el sentido de amistad, pertenencia y aceptación por parte de los otros jóvenes y las otras jóvenes es de gran importancia.
 - d) promover el análisis de la sexualidad adolescente a partir de vivencias cotidianas que sean importantes y necesarias para ellos y ellas.
 - e) analizar con los adolescentes y las adolescentes las preocupaciones y riesgos.
- Indique al grupo que, en la producción del ejercicio anterior, se logró identificar una serie de situaciones acerca de la sexualidad adolescente, todas muy importantes, tanto para la población adolescente como para sus familias. Aclare que no es posible referirse a todas ellas, por lo que se va a trabajar sobre una de manera enfatizada, y esta es la base del siguiente ejercicio.

e. Reflexionando juntos y juntas: Discusión colectiva acerca del abordaje de un tema de preocupación de la sexualidad adolescente

- Este ejercicio tiene como propósito ensayar con el grupo la manera en que pueden analizar y manejar una situación que les preocupe de la sexualidad adolescente. Por la temática y por la población con la que se trabaja, no olvide enfatizar que no existen soluciones "tipo receta mágica" para el manejo de estos problemas, ya que este requiere la reflexión conjunta de todas las partes involucradas.
- Tomando en cuenta la producción del grupo durante el taller, escoja con el grupo una de las temáticas que más preocupan a los padres, madres y docentes acerca de la sexualidad adolescente.

La experiencia ha demostrado que los temas que más preocupan a las familias son embarazo y relaciones coitales en la adolescencia; pero eso se dejaría como parte de los intereses del grupo.

- Guíe la discusión con las siguientes preguntas, que usted debe anotar en la pizarra:
 - a) Qué nos preocupa de esta situación.
 - b) Cuáles son sus posibles causas.
 - c) Cuáles son sus posibles efectos.
 - d) En nuestro lugar de educadores, padres o madres de los adolescentes y las adolescentes, cómo podríamos ayudarles a prevenir y manejar esta situación.
- Anote las ideas que el grupo produzca en un papelógrafo o pizarra.
- Aclare que las temáticas surgidas no podrán ser abordadas a profundidad dada su complejidad, sino que se pretende fomentar la reflexión y la búsqueda conjunta de las mejores alternativas.

C. EVALUACIÓN Y CIERRE DEL TALLER

- Distribuya a las personas participantes del taller una hoja con las siguientes preguntas:
 1. ¿Cómo me sentí en este taller?
 2. ¿Qué me parecieron los temas tratados?
 3. ¿Qué me parecieron los ejercicios que se hicieron?
 4. ¿Cuáles sugerencias doy para próximos talleres?
- Cada persona debe contestar las preguntas en forma anónima.
- Solicite a las personas que así lo deseen que lean y comenten sus respuestas al grupo.
- Usted también puede contestar las preguntas y compartir sus impresiones con el grupo.
- Recoja las hojas y después del taller, sistematice las respuestas resumiendo las ideas principales.

Reflexiones Finales

Se puede desprender de la lectura de este texto que no se trata de un Manual de Sexualidad o de Pedagogía de la Sexualidad. Si bien se ofrecen algunas orientaciones y líneas generales para trabajar la temática en el aula o en otros ámbitos, constituyen una propuesta que puede ser enriquecida con la experiencia, conocimientos, creatividad y particularidades de las personas facilitadoras y de los grupos con los cuales se lleve a cabo. Por lo anterior, precisamente, el énfasis de este documento es proponer una lógica y una epistemología para el abordaje de la sexualidad y de la educación de la sexualidad. Aunque se brindan y ejemplifican pautas metodológicas, estas no constituyen una receta que deba seguirse al pie de la letra.

Por otro lado, hemos pretendido que el aporte principal de este texto se inscriba en la propuesta de una discusión en torno al concepto de sexualidad y de otras categorías íntimamente relacionadas con ella. No estamos pretendiendo sustituir los textos convencionales de Sexualidad o de Sexología, sino brindar elementos que cuestionen, relativicen o amplíen las concepciones tradicionales acerca de la temática.

En consonancia con lo anterior, y siendo coherentes con el marco teórico-metodológico adoptado, este texto no está acabado, sino que está abierto a un permanente enriquecimiento e integración de elementos que provengan de la lectura crítica que se le haga y de la experiencia que pueda generar en personas y grupos concretos. La idea es que las técnicas y procedimientos propuestos sean utilizados, puestos en práctica, de tal manera que retroalimenten la concepción de fondo que las sustenta.

La temática que nos ocupa no es común y corriente, pese a que paradójicamente forma parte de nuestra cotidianidad. Las diferentes estructuras culturales se han encargado de separarnos de uno de nuestros componentes más esenciales a tal punto de que cuando hablamos de educación no se entiende que esta, en forma inherente, incluya a la

sexualidad; de ahí que sea necesario incorporar a la sexualidad como un eje transversal del currículo. Esta disociación, al menos en Occidente, nos ha llevado a tener que construir estrategias pedagógicas especiales para asumir y “enseñar” la sexualidad.

Lo anterior explica el hecho de que, aunque no lo queramos, la temática asume ribetes de “especial”. Alude a una dimensión vital que nos atraviesa, por lo que su pedagogía implica “atravesarnos”. No en vano hemos insistido a lo largo de todo el documento en que es fundamental en Educación de la Sexualidad la revisión de la propia por parte de la población docente. Además, también hemos enfatizado en que la educación de la sexualidad no implica solamente la adquisición de conocimientos ya que si no me reviso a mí mismo no puedo llevar a cabo un proceso de facilitación y reflexión. Una pedagogía de la sexualidad necesariamente es una pedagogía de la vida; para hablar de sexualidad hay que hablar del placer de la vida.

Dicha forma de abordar la sexualidad induce al juego, a la diversión, a la exploración sin temor. Las actividades de trabajo que hemos propuesto requieren de planificación y sistematicidad; no obstante, así nos lo dice la experiencia, cada taller se convierte en una aventura que hay que construir y vivir. Cada uno de ellos es diferente de los otros, aunque se proponga el mismo formato, pues cada grupo hace que esa aventura sea única e irrepetible. Por tal motivo es que insistimos que una pedagogía de la sexualidad debe incluir y promover el juego, el aprendizaje por descubrimiento, el aprendizaje significativo, con los cuales se puede reflexionar para volver otra vez al juego.

Invitamos al lector y a la lectora a que intenten crear sus propios escenarios de juego.

Bibliografía

- Abarca, S. (1993). “Aprendizaje por descubrimiento”. En: *Psicología de la Educación*. San José, Costa Rica: CIPET/MEP.
- Ariès, P. (1987). *San Pablo y los pecados de la carne*. En: Ariès, P.; Bejín, A. y Foucault, M. (Comp.) *Sexualidades occidentales*. México, D.F.: Editorial Paidós.
- Arrieta, C. y Campos, A. (1996). *Vivencia de la sexualidad*. San José, Costa Rica: Publicación del Ministerio de Educación Pública, Programa de Educación para jóvenes y adultos, Módulo 45.
- Arrieta, C. y Campos, A. (1996). *La Familia*. San José, Costa Rica: Publicación del Ministerio de Educación Pública, Programa de Educación para jóvenes y adultos.
- Ateborúa, D. (2000). *Comunicación personal*. San José, Costa Rica: Asociación Demográfica Costarricense.
- Belli, G. (2001). *El ojo de la mujer*. Managua, Nicaragua: Ediciones Centroamericanas ANAMA.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1976). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Bleichmar, E. (1995). *El feminismo espontáneo de la histeria*. México, D.F.: Editorial Siglo XXI.
- Campos, A. (1997). “Sexualidad y control social”. San José, Costa Rica: Documento de uso interno, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Campos, A. (1997). *¿Didáctica? de la sexualidad*. San José, Costa Rica: material inédito.
- Campos, A. y Salas, J.M. (2001). “Psicoerectus: los hombres y su vivencia cotidiana de la sexualidad”. San José, Costa Rica: Ponencia presentada en el I Encuentro Centroamericano acerca de la masculinidad. En trámite su publicación.
- Campos, A. y Salas, J.M. (2000). *I Informe de Coordinación Metodológica, Programa “Amor Joven”*. San José, Costa Rica: Documento de uso interno del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU).

- Castilla del Pino, C. (1984). Estudios de psico(pato)logía sexual. Madrid: Alianza Editorial.
- Claramunt, C. (1997). Casitas quebradas. El problema de la violencia doméstica en Costa Rica. San José, Costa Rica: Editorial UNED.
- Código de la Niñez y la Adolescencia (s.f.). San José, Costa Rica: Publicación de UNICEF.
- Debravo, J. (1994). Milagro abierto. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Chase, A. (Comp.) (2000). El amor en la poesía costarricense. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Gindin, L.R. (1991). La nueva sexualidad del varón. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Gindin, L.R. (1996). El rugido. Potencia masculina: mitos, problemas y soluciones. Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta.
- Giraldo, O. (1988). Explorando la sexualidad humana. México, D.F.: Editorial Trillas.
- González, O.; Castellanos, B.; Castro, P.; McPherson, M. y Castillo, S. (1998). Hacia una sexualidad responsable y feliz. Documento teórico metodológico. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Harris, R. (1999). Sexo..., ¿qué es? Desarrollo, cambios corporales, sexo y salud sexual. Barcelona, España: Editorial Serres.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2000). Programa Taller Pedagogía de la sexualidad. San José, Costa Rica: documento de uso interno.
- Jara, O. (1995). La concepción metodológica dialéctica. Los métodos y las técnicas participativas en la educación popular. San José, Costa Rica: Publicación de ALFORJA.
- Kernberg, O. (1997). Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Buenos Aires, Argentina: Paidós Editorial.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1981). Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona, España: Editorial Labor S.A.
- Le Vay, M. (1993). El cerebro sexual. Madrid: Alianza Editorial.
- López-Sánchez, F. (2000). "Modelos de educación sexual" Cuzco, Perú: Ponencia presentada en el X Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual.
- Manrique, R. (1996). Sexo, erotismo y amor. Complejidad y libertad en la relación amorosa. Madrid: Ediciones Libertarias/Prodhufi.

- Marín, L. (2001). Comunicación personal. San José, Costa Rica: Instituto Costarricense de Fomento y Asesoría Municipal (INFOCOOP)
- Massoni, R. (1997). El sexo, energía fundamental de la vida.
- Masters, W.; Johnson, V. y Kolodny, R. (1997). Las sexualidad humana. Tomo I. Barcelona, España: Editorial Grijalbo.
- Masters, W. y Johnson, V. (1996). Eros. Los mundos de la sexualidad. Barcelona, España: Editorial Grijalbo.
- McCary, M. (1999). Sexualidad humana. México, D.F.: Editorial Manual Moderno.
- Menín, O. (1992). "La cuestión pedagógica y la universidad". En: Pedagogía y Universidad. Buenos Aires, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Monick, X. (1994). Phallos. Símbolo sagrado de la masculinidad. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos.
- Muldorf, B. (1973). Hacia la sociedad erótica. México, D.F.: Editorial Roca.
- Océano (1992). Enciclopedia de la sexualidad. Barcelona, España: Ediciones Océano, Tomo IV.
- Paz, O. (1995). La llama doble. Amor y erotismo en la historia. Barcelona, España: Seix Barral Biblioteca Breve.
- Programas "Amor Joven" y "Construyendo Oportunidades" (1999). San José, Costa Rica: Publicación de la Oficina de la Primera Dama, Consejo Interinstitucional de Atención a la Madre Adolescente e Instituto Nacional de las Mujeres.
- Resnick, S. (1998). Reencontrar el placer. Barcelona, España: Ediciones Urano.
- Rojas, A. (1999). Las guías didácticas de sexualidad humana: breve reseña de la participación de la iglesia costarricense en la polémica. Heredia, Costa Rica: SIT, No. 2, Programa de Publicaciones e Impresiones UNA.
- Romero, L. (1999). Elementos de sexualidad y educación sexual. Bogotá, Colombia: Editorial de Asesoría y Consultoría.
- Schiffter, J. (1989). La formación de una contracultura. Homosexualidad y sida en Costa Rica. San José, Costa Rica: Ediciones Guayacán S.A.
- Seagal, H. (1993). Introducción a la obra de Melanie Klein. Barcelona, España: Paidós Editores.
- Segú, H. (1996). Educación sexual en la familia y en la escuela. Enfoque comprensivo y actualizado. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen-Humanitas.

- Tardiff, J. (1997). "Las influencias de la psicología cognoscitiva en las prácticas de la enseñanza y de la evaluación". En: Selección de lecturas del curso de Didáctica Universitaria, Universidad de Costa Rica (Traducción libre de Kemly Jiménez).
- Valerio, E. (1998). Temas de sexualidad humana. San José, Costa Rica: Publicación del Ministerio de Educación Pública y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Vilaseca, G. (2000). Material del Taller "Masculinidad y Psicodrama", organizado por el Instituto Costarricense para la Acción, Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM). San José, Costa Rica.

ANEXOS

Anexo No. 1:

Letras de poesías y canciones sugeridas en el Módulo II: Concepto de Sexualidad Integral

Táctica y estrategia

Mario Benedetti

Mi táctica es
mirarte.
Aprender como sos.
Quererte como sos.

Mi táctica es
hablarte.
Y escucharte.
Construir con palabras
un puente indestructible.

Mi táctica es
quedarme en tu recuerdo.
No sé como.
Con qué pretexto.
Pero quedarme en vos.

Mi táctica es
ser franco.
Y saber que sos franca.
Y que no nos vendamos
simulacros.
Para que entre los dos
no haya telón
ni abismos.

Mi estrategia es
en cambio
más profunda y más
simple.

Mi estrategia es
que un día cualquiera
no sé como ni sé
con que pretexto
por fin me necesites.

Hagamos un trato

Mario Benedetti

Compañera
usted sabe
que puede contar conmigo.
No hasta dos
o hasta diez
sino contar
conmigo.

Si alguna vez
advierte
que la miro a los ojos
y una veta de amor
reconoce en los míos
no alerte sus fusiles

no piense qué delirio
a pesar de la vera.
O tal vez porque existe
usted puede contar
conmigo.

Si otras veces
me encuentra
huraño sin motivo
no piense qué flojera.
Igual puede contar
conmigo

Pero hagamos un trato
yo quisiera contar
con usted.
Es tan lindo
saber que usted existe.
Uno se siente vivo
y cuando digo esto
quiero decir contar
aunque sea hasta dos
aunque sea hasta cinco
no ya para que acuda
presurosa en mi auxilio
sino para saber
a ciencia cierta
que usted sabe que puede
contar conmigo.

Canción: Derroche

Manuel Jiménez

El reloj de cuerda suspendido
el teléfono desconectado
en la mesa una copa de vino
y a la noche se le fue la mano...

Una luz rosada imaginamos
comenzamos con tomar el vino
con mirarnos todo lo dijimos
y a la noche se le fue la mano...

Si supiera contar todo lo que
sentí
no quedó un lugar que no andu-
viera en ti...

Besos, ternura
qué derroche de amor
cuanta locura (se repite)

Que no acabe esta noche
ni esta luna de abril
para entrar en el cielo
no es preciso morir

Parecíamos dos irracionales
que se iban a morir mañana.
Derrochamos no importaba nada
las reservas de los manantiales
parecíamos dos irracionales
que se iban a morir mañana.
Si supiera contar todo lo que
sentí
no quedó un lugar que no andu-
viera en ti...

Besos, ternura
qué derroche de amor
cuanta locura (se repite)

Y la noche es testigo de esta
inmensa locura
Nuestra ruta de amor se con-
vierte en ternura.

Anexo No. 2:

“Aspectos biológicos de la sexualidad” (Complemento del módulo III)

Alvaro Campos Guadamuz

Para vivir la sexualidad integralmente es necesario conocer cómo son nuestros cuerpos desde el punto de vista sexual, o sea, conocer los aspectos y características biológicas de nuestros cuerpos, que tenemos desde el nacimiento.

1. EL SEXO MORFOLOGICO

El sexo morfológico se refiere a las partes del cuerpo con las que nacemos y que nos distinguen como “machos” o “hembras”; sirven para identificar a cuál sexo pertenecemos.

Las diferencias entre el cuerpo del hombre y de la mujer se clasifican en características sexuales primarias y secundarias.

Las características primarias son las que tienen que ver con los órganos genitales internos y externos: los testículos y el pene en el varón; los ovarios en la mujer. Estas características sexuales primarias son las que determinan que a la persona posea un sexo como hembra o macho. Los órganos sexuales que tienen que ver con estas características son los encargados de producir las células reproductoras (espermatozoides en el varón; óvulos en la mujer).

Las características sexuales secundarias son las demás características que diferencian al hombre de la mujer, por ejemplo:

- diferencias en la voz
- distinta distribución del pelo en el cuerpo

- distinta distribución de la grasa en el cuerpo y de la estructura de los huesos (lo que hace que hombres y mujeres tengan cuerpos diferentes)
- desarrollo diferente de las mamas en ambos sexos

Lo primero que vamos a estudiar del sexo morfológico son los llamados ORGANOS GENITALES. Estos son partes del cuerpo que tienen dos tipos de funciones: por un lado, sirven para la reproducción y por otro, proporcionan placer a la persona.

1.1 LOS ORGANOS GENITALES MASCULINOS

Los órganos genitales externos masculinos lo forman el pene y los testículos.

El PENE está formado por un tejido muy sensible, el cual cambia de tamaño, grosor y textura cuando el varón está excitado sexualmente. Tiene tres funciones básicas: la micción (acto de orinar), la reproducción (depositar los espermatozoides en la vagina) y proporcionar placer sexual.

Como puede verse en los dibujos, el pene está formado por el cuerpo, el glande o cabeza del pene y el meato urinario, que es el agujero por donde sale la orina y también el semen. El glande, por lo general está cubierto por un repliegue de piel, llamado prepucio, el cual puede retraerse cuando el varón lo desee. El prepucio está unido al pene a través del frenillo.

Es importante que el varón retraiga el prepucio para efectos de su higiene diaria. A algunos varones les es muy difícil hacerlo o les es doloroso, situación que se conoce como fimosis. En estos casos suele practicarse una operación llamada CIRCUNCISION, la cual consiste en cortar el prepucio para que el glande pueda estar expuesto fácilmente.

Como se expuso anteriormente, la piel del pene es muy sensible y al acariciarse o estimularse proporciona sensaciones agradables y placenteras al varón.

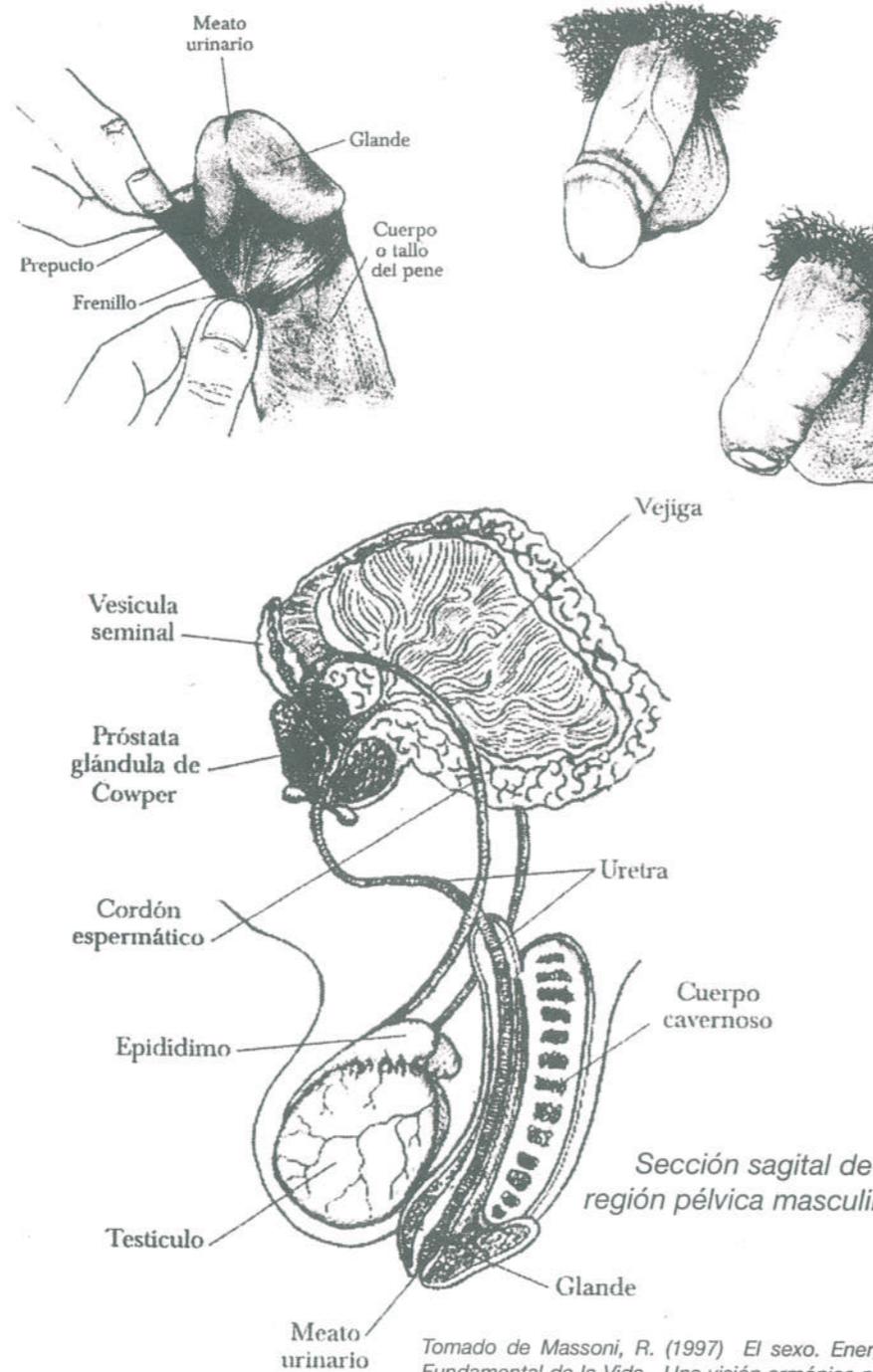
Por dentro, el pene está formado por tres cilindros. Dos de estos tubitos se llaman CUERPO CAVERNOSOS y están formados por unas pequeñas cavernas o compartimentos, que cuando se llenan de sangre provocan que el pene se ponga duro y aumente de tamaño y grosor. Esto es lo que se conoce con el nombre de ERECCION. El otro cilindro es el cuerpo esponjoso, el cual contiene la uretra y hacia delante forma el glande.

Las estructuras que forman el pene están constituidas en su mayoría por tejido eréctil, "una red esponjosa de espacios o senos que se llenan de sangre cuando se produce la excitación, poniéndolo rígido y erecto". (Gindin, 1998, pag. 15) En el proceso de irrigación sanguínea del pene intervienen las arterias cavernosas y dorsales, que se originan en la arteria prudenda del pene y que a su vez forman las arterias helicinas. Además, el pene es irrigado por tres grupos de venas. En el proceso de erección es necesario además el óxido nítrico segregado por las células de la pared de las arterias y las neuronas del pene en respuesta a los estímulos sexuales.

Muchos hombres se preocupan por el tamaño de su pene, ya que existe el mito de que para proporcionar placer sexual a una mujer el pene debe ser muy grande o que el tamaño del pene está asociado con el orgullo o la hombría. En realidad, el tamaño del pene varía de un hombre a otro y no tiene ninguna relación con la intensidad de placer que el hombre experimenta o puede proporcionar.

Los TESTICULOS son las glándulas sexuales u órganos reproductores masculinos. Constituyen cuerpos ovoides conformados por dos tipos de células que desempeñan dos funciones diferentes: unas células producen los ESPERMATOZOIDES (células reproductoras masculinas) y las otras producen las hormonas masculinas, llamadas ANDROGENOS, entre las que se cuenta la TESTOSTERONA, que es la más importante y de ella hablaremos más adelante. Los testículos se encuentran dentro de una especie de bolsa de piel llamada ESCROTO, la cual se halla cubierta de vello púbico y regula la temperatura de los testículos.

Dentro del testículo se encuentran una gran cantidad de diminutos tubitos (alrededor de 250) llamados TUBULOS SEMINIFEROS, que es el lugar en donde se producen los espermatozoides. Estos tubos se unen en conductos mayores, que forman el EPIDÍDIMO, el cual es una especie de tubo que funciona como una cámara de almacenamiento,



Tomado de Massoni, R. (1997) *El sexo. Energía Fundamental de la Vida. Una visión armónica profunda de la sexualidad de nuestro tiempo.*

maduración y selección: allí los espermatozoides pueden permanecer hasta seis semanas, los menos aptos son reabsorbidos.

Los ORGANOS GENITALES INTERNOS de los varones son órganos de gran importancia para la reproducción. Además de los testículos, estos órganos consisten en varias glándulas, tubos y conductos. Los nombres de estos órganos son: la PROSTATA y LAS VESICULAS SEMINALES, las cuales producen fluidos y líquidos que unidos a los espermatozoides, forman el semen. El SEMEN es un líquido lechoso y espeso que sale del pene cuando el hombre eyacula, contiene los espermatozoides y para que salga del pene a través del meato urinario, es conducido por un tubo o conducto llamado CONDUCTO DEFERENTE. Las vesículas seminales tienen la función de secretar una sustancia que ayuda la movilidad de los espermatozoides.

Tanto la próstata, las vesículas seminales y las glándulas de Cowper o bulbouretrales aportan secreciones que sirven de vehículo y de nutriente a los espermatozoides. En el caso específico de las glándulas de Cowper, su secreción aparece en el glándula del pene desde antes de la eyaculación y este líquido lubricante puede contener espermatozoides al arrastrar a los que han quedado vivos en el conducto, producto de eyaculaciones anteriores.

La próstata es un conjunto de glándulas cuya secreción alcalina contiene proteínas, calcio, colesterol, diversas enzimas y ácido cítrico (la mayor parte del semen).

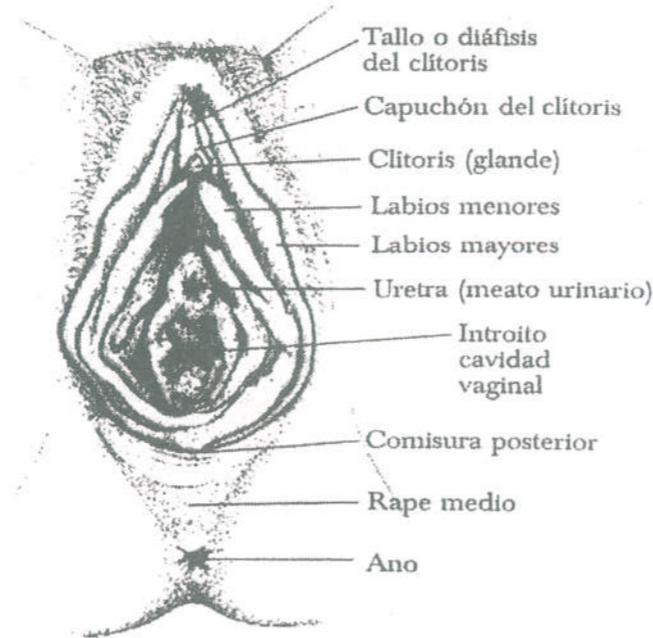
1.2. LOS ORGANOS GENITALES FEMENINOS

La VULVA es el conjunto de órganos genitales externos de la mujer. Está formada por:

VULVA	Labios vaginales	Labios Mayores o extenos
	Clítoris	Labios menores o internos
	Meato urinario	
	Entrada de la Vagina	

En la siguiente ilustración se muestran los órganos genitales externos de la mujer:

Genitales
femeninos
externos



Como puede observarse en el dibujo, el CLITORIS es una pequeña prominencia que se encuentra en la parte delantera de la vulva. Consta de una pequeña cabeza redondeada llamada glande y de una parte más delgada llamada cuerpo. La función de este órgano es proporcionar mucho placer a la mujer cuando es estimulado o acariciado por ella misma o por su compañero sexual. Cuando la mujer está excitada sexualmente, el clítoris tiende a aumentar de tamaño.

Los LABIOS VAGINALES son dos pliegues de piel que rodean el clítoris y la abertura de la vagina. Los LABIOS MAYORES O EXTERNOS son carnosos, visibles, y están recubiertos de vello púbico después de la pubertad. Los LABIOS MENORES o internos son más finos y no tienen vello. Los labios vaginales son muy sensibles al tacto y al acariciarlos la mujer experimenta placer.

El MONTE DE VENUS llamado también monte púbico se cubre de vello después de la pubertad. Constituye un depósito de tejido graso que al ser acariciado puede provocar excitación sexual.

EL INTROITO o VESTÍBULO es una hendidura rodeada por los labios menores. Consta de dos partes (el meato urinario y la abertura de la vagina). El MEATO URINARIO es una pequeña abertura situada debajo del clítoris, que tiene la función de la micción en la mujer. Más abajo se encuentra la entrada de la abertura vaginal. La VAGINA es una cavidad delgada y elástica formada por varios músculos; en su parte interna está cubierta por células suaves y húmedas, parecidas a las del interior de la boca. Se dilata por la excitación sexual y al ser elástica, puede dar cabida a cualquier pene, sea éste pequeño o grande. La zona conformada por el tercio externo de la vagina es muy sensible al tacto y presión y su estimulación puede provocar excitación y placer en la mujer. El interior de la vagina segrega sustancias durante la excitación que provocan la mayor parte del contenido de la lubricación de la mujer.

En el interior de la entrada de la vagina se encuentra una membrana de tejido llamada HIMEN, el cual cierra parcialmente la entrada de la vagina. Por lo general, se desgarrar con la penetración del pene o con manipulaciones o juegos sexuales. El himen varía de una mujer a otra. Hay mujeres que tienen un himen muy delgado que ni siquiera sangra en la primera penetración y casi ni se percibe dolor. En otras, es más grueso y su ruptura produce un leve dolor y derrame de sangre. En algunos casos, es tan resistente y grueso que no se rompe con la penetración y algunas veces ni siquiera permite la penetración. En estos casos, hay que extirparlo mediante una operación.

Alrededor del himen la cultura patriarcal ha creado una serie de mitos machistas que destacan la importancia de que las mujeres lo conserven intacto como una señal de que no han tenido relaciones coitales y que son VIRGENES. En la sociedad machista, se considera que la mujer "decente" es aquella que conserva su himen para el matrimonio, al punto de creer que si una mujer no es virgen, ningún hombre la va a "respetar" o a considerarla digna de que sea su esposa. Estas ideas son producto de la represión sexual de la que son objeto las mujeres en nuestra cultura.

Las GLANDULAS DE BARTOLINO tienen la función de segregar algunas gotas de líquido durante la excitación, y sus orificios de salida se encuentran a cada lado de la entrada de la vagina.

Es importante mencionar que toda la vulva es muy sensible a la estimulación táctil y erótica y los puntos más sensibles son el clítoris y la entrada de la vagina.

En una distancia de cinco a seis centímetros de la entrada vaginal, sobre la cara anterior de la vagina, se encuentra el llamado punto de Grafenberg o PUNTO G, el cual al ser estimulado con el dedo medio, índice o anular hacia arriba y hacia abajo, adentro y afuera, con una presión fuerte, rítmica y sostenida, aumenta de tamaño y produce placer en la mujer. La siguiente ilustración, tomada de Massoni (pag. 94), señala la ubicación del punto G.

Además de los genitales externos, la mujer posee ORGANOS GENITALES INTERNOS. Estos tienen que ver con la menstruación y con la reproducción o embarazo de la mujer.

Ovarios

GENITALES INTERNOS FEMENINOS

Utero

Trompas de Falopio

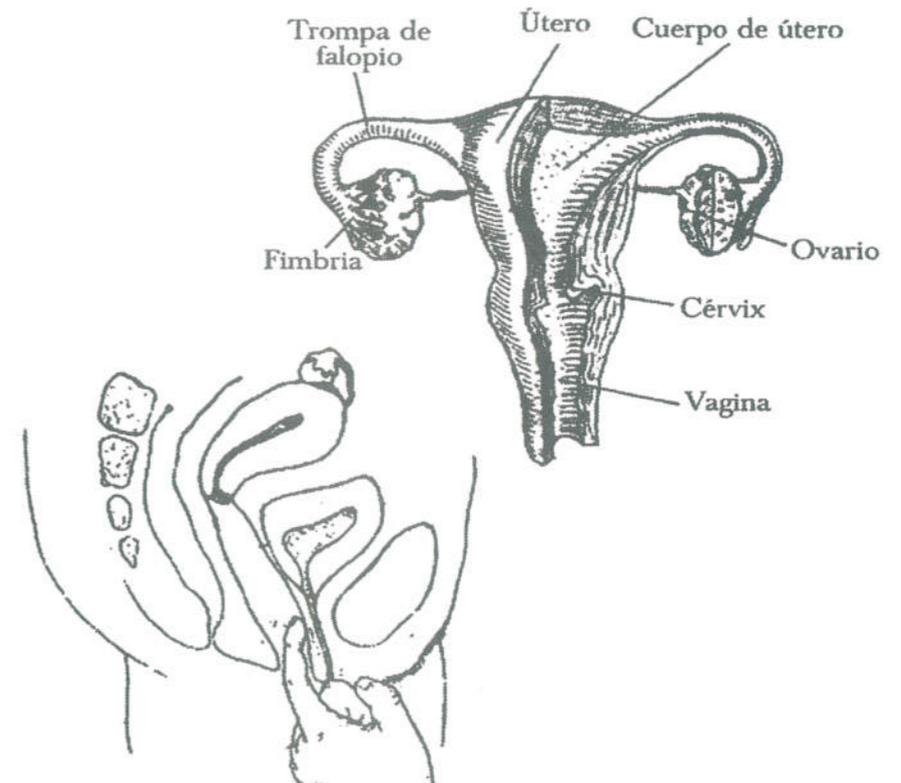
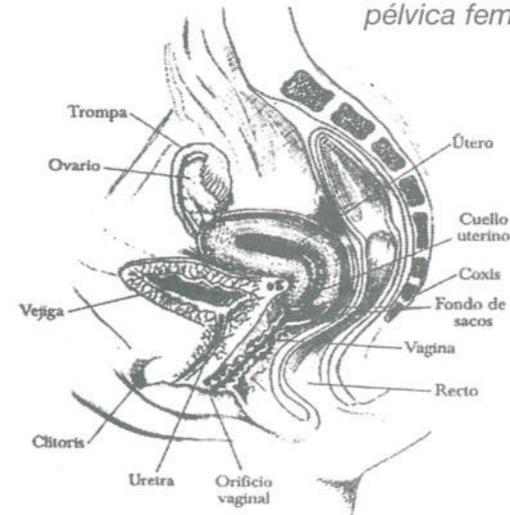
Los OVARIOS son las glándulas sexuales femeninas y tienen una doble función: producir óvulos y secretar hormonas. Los ovarios contienen los óvulos, que son las células reproductoras femeninas. Las TROMPAS DE FALOPIO son como unos tubitos que van del ovario al útero. En las trompas ocurre la fecundación del óvulo por el espermatozoide y tienen como función que los óvulos liberados del ovario lleguen al útero.

El UTERO, llamado también matriz, es un órgano hueco, cuyas paredes son músculos gruesos. En este órgano se aloja el óvulo fecundado cuando la mujer está embarazada. Se comunica con la vagina a través del cuello del útero, que es su parte más estrecha.

En general, los genitales internos proporcionan un ambiente favorable para la fecundación, y el útero protege y alimentar al embrión y al feto. Cabe mencionar que si no se da la fecundación, las paredes esponjosas del útero se desprenden y se produce la menstruación.

En el siguiente dibujo se ilustran los órganos genitales internos de la mujer:

Corte sagital de la región
pélvica femenina



Estimulación de punto G
por vía vaginal

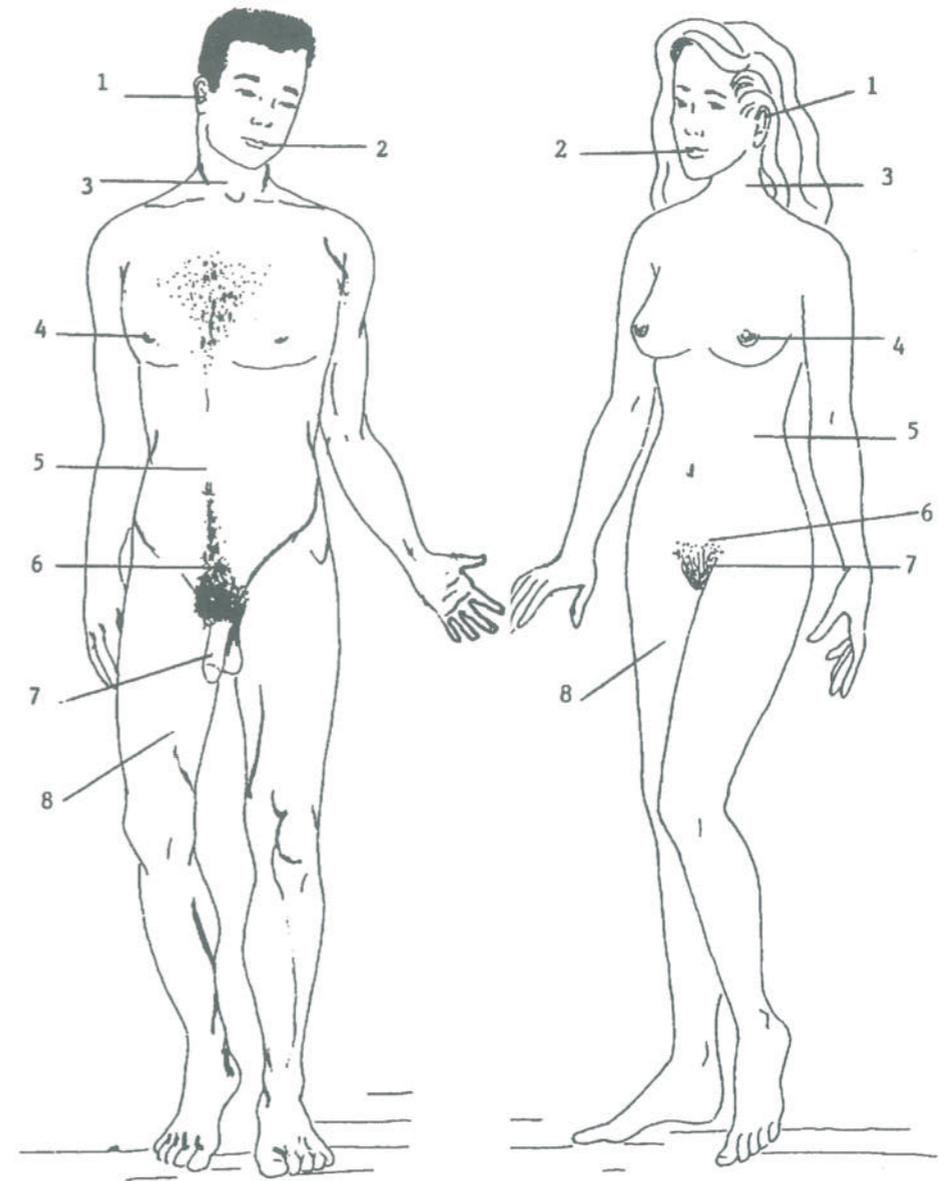
Como puede verse de lo expuesto anteriormente, tanto los hombres como las mujeres poseen muchas estructuras anatómicas que intervienen en el placer, pero por razones ideológicas de represión sexual, la gran mayoría de esas zonas son ignoradas y desconocidas, dando énfasis a los órganos de la reproducción y no a los órganos del placer.

1. 3. LAS ZONAS EROGENAS Y EL RESTO DEL CUERPO

Además de los órganos genitales, existen las llamadas ZONAS EROGENAS, las cuales son partes del cuerpo que al ser acariciadas producen sensaciones agradables y mucho placer sexual, proporcionando así excitación a la persona.

Cada persona posee sus propias zonas erógenas, razón por la cual es muy importante que tanto varones como mujeres conozcan cuáles son sus partes más sensibles y le producen más placer. Las zonas erógenas pueden ser acariciadas con la mano o con la boca, dependiendo de los gustos sexuales de la pareja.

En la siguiente ilustración se muestran algunas zonas erógenas más comunes en el hombre y en la mujer. Cabe mencionar que los pechos o senos, especialmente los pezones, constituyen una zona erógena de gran importancia para la mujer. No obstante, la piel es la zona erógena por excelencia.



2. La bioquímica sexual

Existen una serie de procesos bioquímicos que intervienen en la actividad sexual de las personas, los cuales se refieren a la producción y liberación de sustancias en nuestro cuerpo (sistema nervioso, sistema endocrino). Estas sustancias están asociadas con el estado anímico y con la disposición de las personas hacia la actividad sexual; así mismo, los pensamientos, sentimientos y actitudes de las personas pueden inhibir, bloquear o facilitar la liberación de tales sustancias, estableciéndose así una relación dialéctica entre la bioquímica corporal y los estados psicológicos de las personas.

Se mencionan seguidamente una serie de sustancias que intervienen en la sexualidad.

Endorfinas

Las endorfinas son sustancias que el cerebro produce y que crean una sensación de placer y bienestar. Promueven la relajación y producen sensaciones de calidez y seguridad, necesarias para el disfrute sexual. Para no bloquear la producción de endorfinas, es necesario que las personas se permitan la relajación y se entreguen a la experiencia sexual con pensamientos positivos, con sentimientos adecuados y de atracción hacia el/la compañero/a y con una actitud mental de disposición.

Al tocarse con ternura y cariño, "se liberan endorfinas desde un punto de vista puramente fisiológico y endocrinológico: ellas son el antídoto natural para el dolor físico y emocional". (Benedikter, pag. 33)

Feromonas

Son sustancias que actúan como mensajeros químicos que se transmiten a través de la piel y se perciben como sustancias olorosas a través del sentido del gusto o del olfato y están presentes en algunos animales. Por ejemplo, la andosterona se encuentra en pecho, axilas, zona genital y la saliva y aumenta el deseo sexual. Sustancias cutáneas que se producen en los labios y encías "elevan el deseo de un contacto erótico y ponen en marcha la excitación general" (Benedikter, 1997, pag. 22)

Hormonas

Las HORMONAS son sustancias que son secretadas directamente en la sangre por unas partes del cuerpo que se llaman glándulas endocrinas. Las hormonas que secreta la hipófisis (que es el órgano central de las glándulas endocrinas) viajan por la sangre y llegan a los testículos y los ovarios para estimular en éstos la producción de hormonas masculinas y hormonas femeninas. Es el CEREBRO el que controla la formación y liberación de las hormonas, por mensajes que manda a la hipófisis, por medio del eje hipotálamo hipofisiario.

En el hombre, las hormonas se llaman ANDROGENOS y sus funciones son las siguientes:

- Influyen en la determinación del sexo (macho).
- Se asocian con el deseo sexual en los varones adultos
- Desarrollan los órganos genitales en el varón y los mantienen en funcionamiento
- Ayudan al desarrollo de las características sexuales secundarias

La hormona sexual masculina más importante es la TESTOSTERONA, la cual es la responsable del crecimiento y maduración de los genitales masculinos, de la aparición y mantenimiento de las características sexuales secundarias y de la aparición del deseo sexual.

En la mujer, las HORMONAS se llaman ESTROGENOS Y PROGESTERONA.

La FUNCION DEL ESTROGENO es permitir el crecimiento y desarrollo de los genitales y órganos reproductores femeninos. Además tiene que ver con características sexuales secundarias en la mujer, como por ejemplo, el crecimiento de los senos y la distribución del vello. La progesterona es la hormona que tiene que ver con el embarazo.

Los andrógenos y los estrógenos están presentes tanto en hombres y mujeres. Todas las personas tenemos hormonas masculinas y femeninas, pero la diferencia radica en la cantidad, ya que esperamos que exista mayor cantidad de andrógenos en el varón y de estrógenos en la mujer.

Otras hormonas importantes son:

Oxitocina: hormona del cerebro que contribuye a producir contracciones estimuladoras de los músculos del pene y la vagina; así como estimula el deseo de proximidad y ternura.

Ayetilcolina: "se encuentra en las fibras nerviosas del clítoris y del pene, y aumenta el flujo sanguíneo produciendo la erección de ambos." (Benedikter)

La prolactina inhibe el deseo sexual en hombres y mujeres.

CUANDO LAS PERSONAS ESTAN PREOCUPADAS, TENSAS O ANGUSTIADAS, LA CANTIDAD DE HORMONA SEXUAL DISMINUYE. Por esta razón, las personas no sienten deseos de tener relaciones sexuales genitales cuando están muy tristes o preocupadas. Para disfrutar del placer sexual, se requiere que la persona se encuentre relajada y tranquila. Es muy importante que las personas se acaricien mutuamente la piel, tocándola con ternura y suavidad.

3. EL CUERPO Y LAS RELACIONES SEXUALES GENITALES:

La Respuesta sexual humana

Además del conocimiento de los genitales, es importante conocer cómo funciona nuestro cuerpo cuando vamos a tener relaciones sexuales coitales. Se llama RESPUESTA SEXUAL HUMANA a la serie de cambios físicos y psicológicos que las personas experimentan cuando están teniendo relaciones sexuales coitales, la que consisten en una serie de fases o etapas, que se encuentran presentes en hombres y mujeres.

FASES DE LA RESPUESTA SEXUAL HUMANA

1. Deseo
2. Excitación
3. Orgasmo

3. 1. LA FASE DEL DESEO

Esta fase consiste en los deseos o ganas que tenga una persona para iniciar una actividad sexual genital. Es una especie de apetito sexual, en donde intervienen aspectos biológicos y psicológicos. En lo biológico, el apetito sexual se ubica en una zona especial del cerebro, la cual se activa básicamente con la producción de hormonas durante la pubertad. Si la persona está muy cansada, fatigada o angustiada, probablemente su deseo sexual estará muy bajo.

Los aspectos psicológicos que tienen que ver con el deseo se refiere a los valores, mitos, tabúes, temores y creencias que la gente tiene acerca de la sexualidad. Si alguien cree que la actividad sexual es mala y que no es algo correcto, probablemente no va a experimentar deseo sexual. Además, si no nos atrae la persona o estamos resentidos con ella, lo más probable es que nuestro deseo sexual hacia esa persona disminuya o no se haga presente.

El deseo sexual está presente tanto en hombres como en mujeres, pero por factores culturales, los hombres parecen tener mayor deseo sexual porque desde pequeños se les ha dicho que "siempre deben estar listos" para aprovechar cualquier experiencia que se les presente.

3.2. FASE DE LA EXCITACIÓN

Esta fase se caracteriza por una serie de cambios en los genitales de los hombres y las mujeres. Para que se dé la excitación, se hace necesario estar en presencia de estímulos que sean agradables desde el punto de vista sexual genital para la persona. La contemplación de imágenes eróticas, las caricias en las zonas erógenas y en los genitales, el sonido de una voz agradable, etc, pueden provocar la excitación. Tanto hombres como mujeres se excitan, pero lo hacen de manera diferente.

La EXCITACION EN LOS VARONES consiste fundamentalmente en la ERECCION DEL PENE. Los testículos ascienden para acercarse más a la base del pene. Si el hombre está muy excitado puede lubricar unas gotas de líquido que no es semen, pero que puede contener espermatozoides.

En LA MUJER, LA EXCITACION consiste en que sus genitales aumentan de tamaño, como que se "hinchán", se humedecen y la vagina empieza a RELAJARSE y a LUBRICAR. Además, la vulva se enrojece. Esta fase de excitación le da mucho placer a la mujer.

Es preciso mencionar que los varones se excitan mucho más rápido que las mujeres y que no necesitan mucha estimulación para estar excitados. En cambio, las mujeres requieren más tiempo para poder excitarse y necesitan mayor estimulación que los varones. La mujer requiere ser estimulada en sus zonas erógenas por cierto tiempo para poder excitarse.

Y para que se de la penetración del pene en la vagina, la mujer necesita estar excitada, de lo contrario la penetración puede ser dolorosa o poco placentera.

Por esta razón, muchas mujeres evitan la relación sexual genital en su vida de pareja, ya que por lo general, los varones se excitan muy rápido e inmediatamente intentan la penetración, sin que la mujer esté preparada para ello. Esta experiencia puede resultar placentera para el varón, pero no para la mujer. En la excitación de la mujer, es necesario que primero se estimulen las zonas erógenas no genitales y después los genitales.

3. 3. FASE DE ORGASMO

Si la excitación continúa es probable que se alcance el orgasmo, el cual consiste en un conjunto de sensaciones muy agradables y placenteras, son pequeños movimientos o contracciones que se producen en la pelvis cuando se ha alcanzado un grado máximo de excitación. Cabe mencionar que antes del orgasmo se produce una fase de meseta, la cual tiene la característica de sostener niveles altos de excitación sin desencadenar el orgasmo.

EN EL HOMBRE, la mayor parte de las veces, durante el orgasmo se produce la eyaculación, o sea, la descarga del semen por el extremo del pene. En hombres jóvenes, el semen surge con mucha fuerza, pero a medida que el hombre envejece, disminuye la fuerza de sus eyaculaciones. Después del orgasmo, se da un período de tiempo en el cual el hombre pierde la erección y puede ser incapaz de experimentar otro orgasmo. Este período es el llamado PERIODO REFRACTARIO. El

hombre requiere entonces de cierto tiempo entre un orgasmo y el inicio de una nueva respuesta sexual, es decir, entre un orgasmo y el volverse a excitar de nuevo. Los hombres jóvenes pueden experimentar los orgasmos más seguidos.

Existe el mito popular que dice que el orgasmo hace perder al hombre su fuerza. La fuerza física para trabajar no depende de que el hombre haya tenido o no un orgasmo. Si la persona se alimenta bien y descansa lo suficiente puede disfrutar la cantidad de orgasmos que pueda o desee y esto no le causará ningún daño físico o psicológico.

El hombre puede alcanzar el orgasmo mediante la masturbación, el sexo oral o mediante la penetración.

EN LA MUJER, el orgasmo consiste en una serie de pequeñas contracciones en los músculos genitales externos. No todas las mujeres alcanzan el orgasmo mediante el coito, es decir, mediante la penetración. Solamente un 30% de las mujeres pueden alcanzarlo únicamente con la penetración. Aunque la penetración del pene en la vagina puede ser placentera y muy agradable para la excitación de la mujer, esto puede no ser suficiente para que se desencadene un orgasmo en la mujer.

Muchas mujeres necesitan de la estimulación del clítoris para poder alcanzar el orgasmo. Aproximadamente un 50% de las mujeres necesitan además del coito, la estimulación simultánea del clítoris, ya sea con la mano suya o de su compañero, o por los movimientos de entrada y salida del pene que friccionan el clítoris. Además, la estimulación directa del clítoris puede producir orgasmos en la mujer sin necesidad de que ocurra la penetración.

La mujer no tiene PERÍODO REFRACTARIO, es decir, no requiere de un período de tiempo entre un orgasmo y otro. Esto significa que la mujer puede tener varios orgasmos, uno después de otro y por esta razón se le llama MULTIORGASMICA. Aunque la mujer posee la capacidad de disfrutar de varios orgasmos, a muchas mujeres les puede resultar satisfactorio un único orgasmo, eso depende de cada persona y del momento por el que estén pasando.

A pesar de la capacidad orgásmica de la mujer, muchísimas mujeres no experimentan orgasmo, por varias razones:

1. Piensan que el sexo es malo o les da miedo o culpa
2. No reciben suficiente estimulación por parte de su compañero durante la relación genital
3. No reciben estimulación del clítoris durante el coito
4. Se sienten resentidas o molestas con su compañero
5. En su casa no cuentan con la privacidad suficiente para disfrutar tranquilamente de su sexualidad genital

Durante el orgasmo la mujer no eyacula de la manera como lo hace el hombre. Algunas pueden producir gran cantidad de lubricante en la vagina, lo que podría dar la apariencia de que la mujer "eyaculó". Además, estudios recientes han planteado que existen mujeres que tienen la capacidad de expulsar en el momento del orgasmo un líquido de color blanco, ralo y aceitoso, a través del meato urinario, producto de la estimulación de las glándulas de Skene, resabios embiológicos de la próstata. Este líquido es totalmente diferente al semen del varón y todavía se encuentra en estudio su presencia y función en la mujer, así como el hecho de por qué no se presenta en todas las mujeres.

En el caso de la sexualidad adolescente, es muy importante tener presente que durante este período se presenta la respuesta sexual humana en todas sus fases. Sin embargo, existe un desconocimiento y negación, tanto por el mundo adulto como por el mundo adolescente (excepción hecha para el caso de la excitación en los varones) para que los y las adolescentes las puedan reconocer y manejar adecuadamente.

Anexo No. 3: Evaluación Taller "Pedagogía de la Sexualidad"

Estimado compañero y compañera: El presente formulario constituye una guía para evaluar el taller "Pedagogía de la sexualidad". En el mismo se evalúan aspectos referentes al programa, contenidos, temáticas, metodología, características de la (s) persona (s) instructoras (s) o facilitadoras, aspectos administrativos, entre otros. Es de gran importancia para nosotros que usted conteste las preguntas que se le formulan de la manera más sincera y completa, ya que sus respuestas serán un aporte muy valioso para realizar cambios al programa del taller.

Fecha: _____ Número de cuestionario _____

Lugar y fecha donde recibió el Taller: _____

Sexo: M F Edad: _____

Institución educativa donde recibió el taller: _____

Institución donde labora: _____

1. ¿Qué le pareció el programa del taller, sus contenidos y temáticas?

2. ¿Qué le pareció la metodología empleada y las actividades didácticas utilizadas en el desarrollo del taller?

3. ¿Cuál es su opinión acerca de la persona (s) facilitadora (s) que estuvieron a cargo del taller?

4. ¿Está usted dispuesto(a) a participar en actividades de capacitación posteriores?

Sí No

5. ¿Está usted dispuesto(a) a colaborar como parte del equipo de coordinación de su centro educativo en actividades de Educación de la sexualidad con docentes, administrativos, estudiantes y padres de familia?

Sí No

Explique

A continuación usted encontrará una serie de items. Escriba en el espacio que esta delante de cada item el numero correspondiente a la respuesta que refleje su opinión. Las alternativas son las siguientes

- 1= muy en desacuerdo
- 2= en desacuerdo
- 3= de acuerdo
- 4= muy de acuerdo
- 5= no contesta

I. Programa del taller

1. ____ El programa del taller es claro.
2. ____ Los contenidos y temas son interesantes.
3. ____ Los contenidos y temas son pertinentes.
4. ____ El programa se logró cumplir en su totalidad.
5. ____ El programa llenó mis expectativas.

II. La Metodología del taller

1. ____ Es amena.
2. ____ Permite el desarrollo de los contenidos.
3. ____ Es participativa.

4. ____ Promueve las habilidades creativas de los participantes.
5. ____ Permite incorporar lo vivencial y cotidiano de los participantes.
6. ____ Fomenta el uso de nuevas técnicas didácticas.

III. La(s) persona(s) facilitadora(s)

1. ____ Muestra tener dominio de la temática.
2. ____ Fomenta la creatividad de los participantes.
3. ____ Tiene capacidad para conducir y coordinar el grupo.
4. ____ Propicia buenas relaciones con los miembros del grupo.
5. ____ Logra dinamizar la participación del estudiante.
6. ____ Fomenta la cooperación y el compañerismo entre los miembros del grupo.
7. ____ Se comunica con claridad.
8. ____ Posee habilidades didácticas.
9. ____ Es respetuoso de las ideas de los participantes.
10. ____ Explicó los objetivos del taller al inicio de la actividad

IV. El grupo de compañeros

1. ____ El grupo de compañeros colaboró con las actividades del taller.
2. ____ Los miembros del grupo fueron respetuosos con las ideas de los demás.
3. ____ El grupo fue participativo.
4. ____ El grupo se comprometió con la tarea del taller .

V. Usted como participante

1. ____ Mostró interés en las temáticas del taller.
2. ____ Se comprometió en el desarrollo de las actividades.
3. ____ Expresó sus opiniones y puntos de vista.
4. ____ Respetó las ideas y opiniones de los demás.

VI. Aspectos Administrativos

1. ____ Cuando a usted se le convocó en el centro educativo que usted labora, se le dio a conocer el propósito del taller en forma clara.
2. ____ A usted se le convocó al taller con suficiente anticipación.
3. ____ Los días en que se llevó a cabo el taller son adecuados.
4. ____ El horario en que se llevó a cabo el taller es el adecuado.

5. ____ Se contó con materiales apropiados.
6. ____ El taller contó con el espacio físico adecuado.

SUGERENCIAS

¿Cuáles sugerencias daría usted para próximos talleres?

1. Respetto al programa, temas y contenidos

2. Respetto a metodología y técnicas didácticas

3. Respetto a la(s) personas(s) encargadas de conducir el taller

4. Respetto a Aspectos administrativos

a. en cuanto a la forma en que se le hizo la convocatoria al taller

b. en cuanto al horario (días y hora) del taller

5. Otras sugerencias que desee darnos
